

El Ritmanálisis de HENRI LEFEBVRE y las revueltas del cotidiano

Grupo Ritmanálise da Rede Internacional de
Estudos da Produção do Espaço (Riepe), org.
edição bilíngue
português – espanhol

El Ritmanálisis de HENRI LEFEBVRE y las revueltas del cotidiano

Grupo Ritmanálise da Rede Internacional de
Estudos da Produção do Espaço (Riepe), org.
edição bilingue
português – espanhol



LUTAS ANTICAPITAL

Texto revisado segundo o novo Acordo Ortográfico da Língua Portuguesa

Editor: Julio Okumura

Membros do Conselho Editorial:

Andrés Ruggeri (Universidad de Buenos Aires – Argentina),

Bruna Vasconcellos (UFABC),

Candido Giraldez Vieitez (UNESP),

Claudia Sabia (UNESP),

Dario Azzellini (Cornell University – Estados Unidos),

Édi Benini (UFT),

Fabiana de Cássia Rodrigues (UNICAMP),

Henrique Tahan Novaes (UNESP),

Júlio César Torres (UNESP),

Lais Fraga (UNICAMP),

Maurício Sardá de Faria (UFRPE),

Mauro Iasi (UFRJ),

Neusa Maria Dal Ri (UNESP),

Paulo Alves de Lima Filho (FATEC),

Renato Dagnino (UNICAMP),

Rogério Fernandes Macedo (UFVJM),

Tania Brabo (UNESP)

Design Gráfico: Manuela Sanchez (@contextos_criticos)

Imagem de capa por Robin (@rambii) disponível na Unsplash

R611 A ritmanálise de Henri Lefebvre e as revoltas do cotidiano = El ritmanálisis de Henri Lefebvre y las revueltas del cotidiano. / Grupo Ritmanálise da Rede Internacional de Estudos da Produção do Espaço (Riepe) (Org.). Edição bilingue – Marília : Lutas Anticapital, 2025.

114, 120 p.

Edição bilingue (português/espanhol) em impressão reversa.

ISBN: 978-65-5279-031-6

1. Lefebvre, Henri, 1901-1991. 2. Educação ambiental. 3. Sociologia. 4. Filosofia marxista. 5. Civilização moderna. I. Grupo Ritmanálise da Rede Internacional de Estudos da Produção do Espaço (Riepe). II. Título.

CDD 301.36

Ficha elaborada por André Sávio Craveiro Bueno
CRB 8/8211 FFC – UNESP – Marília

@editora_lutas_anticapital

(14) 99754-1818

editora@lutasanticapital.com.br

Grupo Ritmanálise da
Rede Internacional de Estudos da Produção do Espaço (RIEPE)

Ana Fani Alessandri Carlos

Facultad de Filosofía, Ciencias y Letras de la Universidad de São Paulo
(FFCL-USP), São Paulo, SP, Brasil

Carlos Roberto da Silva Machado

Universidade Federal de Rio Grande (FURG), Rio Grande, RS, Brasil

Luiz Menna-Barreto

Escola de Artes, Ciências y Humanidades de la USP (EACH-USP), São
Paulo, SP, Brasil

Michel Moreaux

Universidade Federal Fluminense (UFF), Rio de Janeiro, Brasil
Grupo de investigación del Consejo Nacional Científico y Tecnológico
(CNPq): “Producción del espacio urbano: prácticas espaciales, cotidiano y
ritmanálise”

Nelson Marques

Facultad de Medicina de la USP (FM-USP), São Paulo, SP, Brasil
Universidade Federal de Rio Grande do Norte (UFRN), Natal, RN, Brasil

Raizza da Costa Lopes

Universidade Federal de Rio Grande (FURG), Rio Grande, RS, Brasil

Samuel Pinheiro

Universidade Federal de Rio Grande (FURG), Rio Grande, RS, Brasil

William Héctor Gómez Soto

Universidade Federal de Pelotas (UFPel), Pelotas, RS, Brasil



RESUMEN

PRESENTACIÓN 1 POR MAURICIO CERONI ACOSTA.....	9
PRESENTACIÓN 2 POR MARCOS BERNARDINO	11
INTRODUCCIÓN POR CARLOS Y MENNA	17
CAPÍTULO I: La dimensión temporal como reveladora de juegos de poder en las relaciones humanas, en la familia, escuela, taller u oficina, como propone Lefebvre en el libro “Elementos de Ritmanálise”	23
LUIZ MENNA-BARRETO	
CAPÍTULO II: Cine y temporalidad (tiempo en el cine o tiempo del cine): una perspectiva lefebvriana	29
NELSON MARQUES	
CAPÍTULO III: Ritmoanálisis y la crítica de la aceleración: pensar los ritmos con la Educación Ambiental	37
RAIZZA DA COSTA LOPES E SAMUEL LOPES PINHEIRO	
CAPÍTULO IV: En El Tiempo Y El Espacio De Las Catástrofes: Reflexión Sobre Los Fundamentos De La Educación Ambiental Y Los Ritmos	51
CARLOS RS MACHADO	
CAPÍTULO V: El ritmoanálisis de Lefebvre y la noción de afecto: caminos de apropiación desde la geografía anglosajona	69
MICHEL MOREAUX	
CAPÍTULO VI: Bajo el signo del Ritmoanálisis por Henri Lefebvre	87
ANA FANI ALESSANDRI CARLOS	
CAPÍTULO VII: El análisis de los ritmos en la vida cotidiana: una perspectiva lefebvriana	103
WILLIAM HÉCTOR GÓMEZ SOTO	
AUTORES	117



PRESENTACIÓN 1

MAURICIO CERONI ACOSTA
COMITÉ COORDINACIÓN DE LA RIEPE

La Red Internacional de Estudios sobre la Producción del Espacio (Riepe), articula investigadores e investigadoras que trabajan críticamente en la comprensión y el análisis de la realidad contemporánea, a partir del concepto de “producción del espacio”, desarrollado por el filósofo francés Henri Lefebvre (1901-1991). La red busca visibilizar, intercambiar y poner en diálogo los resultados de las investigaciones de sus integrantes, con relación a procesos socioespaciales concretos.

La obra de Lefebvre es un punto de partida para nuestra práctica científica social, por ello, somos críticos con el eclecticismo conceptual, con las posturas dogmáticas y deterministas, especialmente con las de cortes idealistas y liberales, que han llevado a interpretaciones tergiversadas y pacificadas del *Derecho a la ciudad*, *La revolución urbana*, de *La producción del espacio*, y de muchas otras obras y categorías claves.

En este marco es que nos congratulamos por la elaboración del libro *El Ritmanálisis de Henri Lefebvre y las revueltas del cotidiano*, el cual fue resultado del seminario del grupo de trabajo “Ritmoanálisis”, que integra la red desde inicios del año 2024. Creemos que esta obra contribuirá a profundizar el debate sobre una tema menos conocido en la obra de Lefebvre pero que, sin embargo, viene a completar la galaxia de conceptos creados por el autor —en este caso, el ritmonanálisis, proveniente del pensamiento dialéctico, que venía para completar la producción del espacio— abriendo nuevas perspectivas críticas sobre la reproducción de la vida social, en la sociedad capitalista del siglo XXI.

PRESENTACIÓN 2

MARCOS BERNARDINO
EACH-USP

En 2019, algunas de las personas participantes de esta obra, incluyendo la que hace esta presentación, por iniciativa de nuestro compañero y amigo Menna, nos reunimos en torno a un proyecto cuya propuesta, basada en los intereses y trayectorias de quienes participamos en este, pretendía conjugar una investigación sobre los pueblos originarios en sus relaciones con sus cuerpos, tanto individuales como colectivos, biológicos, culturales y territoriales, observados a la luz de una tríada que pretendía conjugar tres dimensiones de nuestras existencias, por definición inseparables e interdependientes: espacio-tiempo-cotidianidades.

El proyecto se denominaba: “Pueblos originarios: espacio-tiempo y cotidianidades”. Y el acrónimo que lo identificaba —POETeCo—, más que una sigla que utilizábamos para marcar nuestros encuentros y reuniones en las agendas y cronogramas que organizan nuestro tiempo, contribuyó también a señalar predisposiciones en los enfoques que pretendíamos desarrollar. Resultaba instigador y sugerente, ver espacios reservados para POETeCo. Y esto podía ocurrir en cualquier momento o período, de lunes a viernes, o incluso, los sábados y domingos, con menor frecuencia, cuando había coincidencia de posibilidades para quienes se agrupaban en ese momento.

No recuerdo exactamente por qué ni quién lo propuso, pero creo que fue el propio Menna quien sugirió que, en las fases iniciales de afinamiento, depuración y apropiación de los referentes teóricos que debían sustentar y conducir el proyecto, nos dedicáramos a leer y debatir la última obra de Henri Lefebvre, publicada póstumamente en 1992 y titulada *Éléments de rythmanalyse: introduction à la connaissance des rythmes*¹. Y eso es lo que hicimos en las reuniones que siguieron a finales de 2019 y continuaron, con nuevos miembros, en los años siguientes, incluidos los de la pandemia que nos azotó entre 2020 y 2021.

1 LEFEBVRE, Henri. *Éléments de rythmanalyse : Introduction à la connaissance des rythmes*. París: Ed Syllepse, 1992. Traducida al inglés en 2024 y, recientemente, al portugués, publicado pela Ed Consequência, en 2021.

La propuesta de discutir el texto de Lefebvre fue acertada. En él, los ingredientes sugeridos por el proyecto original, encontraron una amplia recepción en su texto y potenciaron su discusión. La asociación entre pueblos originarios, diversidades, singularidades, biología, cultura, espacio, tiempo, entre otras dimensiones, incluyendo las del cuerpo individual o colectivo, en sus recorridos y (des)realizaciones cotidianas, no requieren mucho esfuerzo para hacerse automáticamente. Muchas de ellas sucedieron en las aproximaciones de Lefebvre al texto, aunque expuestas de forma caótica, no lineal, y no sólo en su texto, sino en los ensayos finales sumados y escritos en colaboración con su compañera de vida, Catherine Regulier (“El proyecto ritmanalítico” e “Intento de Ritmoanálisis de ciudades mediterráneas”). En todos ellos, la constatación de un cierto agotamiento de nuestros instrumentos cognitivos, altamente disciplinados para lograr la comprensión de las asociaciones mencionadas, es una nota clave. Se afirma así la necesidad de predisposiciones transdisciplinarias, para lo que Lefebvre anuncia desde el principio, como una pretensión que no se oculta: “La ambición de este pequeño libro no se disimula. Se propone nada menos que fundar una ciencia, un campo de conocimiento: el análisis de los ritmos, con consecuencias prácticas” (Lefebvre, 2021. p. 53)². Y la ambición se desvela aún más, al dejar claro que estamos ante una propuesta de teoría del conocimiento —“El ritmanálisis se define aquí como método y teoría [...]” (Lefebvre, 2021. p. 69) — que no puede prescindir de la reconexión de los saberes disciplinados, separados, [...] al reunir prácticas muy diversas y saberes muy diferentes: medicina, historia, climatología, cosmología, poesía (poética), etc. Sin olvidar, por supuesto, la sociología y la psicología [...]” (Lefebvre, 2021. p. 69.).

“Así como el poeta”, —afirma Lefebvre, en algún momento—, “el ritmanalista realiza una acción verbal, que tiene una importancia *estética*” (Lefebvre, 2021. p. 78. Énfasis añadido), estableciendo y justificando esta comparación en su texto.

Estas predisposiciones (transdisciplinarias) y aproximaciones (con lo poético), se confirman en el texto coescrito con Regulier³. Los autores sugieren que el ritmanálisis puede ser una teoría general de los ritmos (Lefebvre e

2 Texto reproducido de la edición brasileña (LEFEBVRE, Henri. *Elementos de ritmanálise e outros ensaios sobre temporalidades*. Traducción de Flávia Martins y Michel Moreaux. Rio de Janeiro: Consequência, 2021).

3 LEFEBVRE, Henri; REGULIER, Catherine. El proyecto ritmanalítico. In: LEFEBVRE, *op. cit.*, p. 156-168.

Regulier, p. 163) y ratifican también que «el análisis de los ritmos en toda su magnitud “desde las partículas a las galaxias” tiene un carácter transdisciplinar» y esto se consigue con la afirmación del “objetivo, entre otros, de separar lo menos posible lo científico de lo poético” (p. 55).

El hecho es que, como ya se puede deducir de esta muestra, estos textos, sus formulaciones y las discusiones y debates que se desarrollaron en torno a ellos, nos absorbieron por completo. El placer del debate sobre el libro y sus provocaciones, se extendió y derivamos hacia otros intereses que hicieron del proyecto original sólo un recuerdo de cómo empezó todo. Pero el tema general, que vinculaba a los pueblos originarios, diversidad, espacio, tiempo, vida cotidiana e incluso, a la poesía de aquel acrónimo POETeCo, siguió poblando y conduciendo nuestras discusiones durante algún tiempo.

Es interesante comprobar ahora que la discusión no ha terminado, que el texto y el pensamiento de Lefebvre han seguido aglutinando reflexiones, motivando seminarios y una voluntad de reunir algunas de ellas en obras colectivas, como las que se presentan en este libro, cuyos capítulos están en sintonía con este conjunto de predisposiciones, como trataré de ilustrar brevemente a continuación.

En todos los capítulos se hace hincapié en la asociación entre ritmos, temporalidades, diversidades, bien como la percepción y capacidad del ritmanalista para observar estas diversidades, así como las fuerzas aplanadoras que asfixian los cuerpos y sus ritmos, reduciéndolos a una repetición homogeneizadora. El ritmanalista identifica en los ritmos la diversidad de manifestaciones y existencias que “evidencian la dialéctica entre lo cíclico y lo lineal, lo repetitivo y lo diverso”, otorgando al cuerpo el papel de “recuperar lo sensible en lo vivido”. Considerar los ritmos nos permite observar variaciones no sólo entre colectivos, sino en las propias existencias individuales, proporcionando “la comprensión de la posibilidad de cambio presente en las oscilaciones de los organismos —es precisamente en los altibajos de una función donde reside la posibilidad de cambiar esa función—”⁴.

La imposición de las reconexiones disciplinares, así como las predisposiciones transdisciplinares, como también veremos, estarán presentes en los planteamientos que siguen, y que reconocen en el ritmanálisis un horizonte

4 A partir de aquí, todas las afirmaciones colocadas entre comillas y no identificadas con autoría, se han extraído de los textos que componen el libro. El lector curioso pronto podrá identificarlas si se toma la molestia de leer los capítulos.

epistemológico que no sólo está en sintonía con las exigencias de la contemporaneidad, sino que persiste en las propuestas de compromiso y cambio social de Lefebvre, que siempre ha manifestado, como sabemos. De este modo, Lefebvre ya dejó constancia de sus convicciones en su texto autobiográfico —*Les temps des méprises*⁵:

el capitalismo tiende a reducir las diferencias, a homogeneizar todas las sociedades, a reducirlas a un modelo único. Lo repetitivo impera, el mundo se convierte en el mejor de los casos en un vasto Museo, el pensamiento en un inventario, una manía clasificatoria. Mientras tanto en el corazón de estas sociedades, aparecen fuerzas que reivindican, que se preocupan de las diferencias, las regiones, las culturas regionales, las nacionalidades, las clases y las fracciones de clase (Lefebvre, 1976, p. 213.)

Y si en esa obra de los años setenta ya estaba clara la noción de ritmo, que elabora la obra más reciente, también lo estaba en la del analista, o mejor, la del ritmanalista, que la preocupación por la cotidianidad pone en evidencia: “Solo llegaríamos a transformar la vida cotidiana mediante una previa penetración en ella a través del análisis” (Lefebvre, 1976).

En las inspiraciones recogidas de la obra póstuma, esa siembra resurge en el reconocimiento de una de las autoras aquí reunidas: “no habrá transformación hacia la justicia social sin la radicalización de la libertad en el trabajo, y sin la radicalización del reconocimiento de la diversidad”. Y, en el espíritu de escucha poética que ritmanálisis y ritmanalistas deben profesar, propone las características de una agenda alternativa y capaz de oponerse a la neoliberal: “menos salvajismo, menos opresión, menos rencor, menos certezas —más libertad, más respeto, más generosidad, más escucha, más afecto, más reconocimiento—”. En otro de esos textos denuncia explícitamente “un cierto olvido en la historia de las ciencias sociales con respecto a esta dimensión del afecto”.

Pero si “los ritmos revelan las relaciones de poder”, también explicitan los fundamentos para erigir propuestas educativas, cognitivas y epistemológicas, en el arte (“el cine es una máquina de crear tiempo”), en la ciencia, o en el indispensable diálogo y cooperación entre estas culturas, sobre todo cuando

5 En la versión española que consulté y de la que he extraído las citas, se titula *Tiempos equivocados* y fue publicada por la Editorial Kairós, de Barcelona, en 1976.

proporcionan y desafían al analista —el ritmanalista— en sus aventuras de búsqueda o devoción a la escucha, a la percepción de los ritmos, es decir, de la diversidad de existencias, imposiciones y resistencias.

Si “el ritmo se entiende como un punto de articulación en la relación individuo-sociedad-naturaleza frente a la irrupción de las tecnologías y las inteligencias artificiales”, la Educación Ambiental puede intervenir, “abordando este campo de conocimiento como una posibilidad de compromiso crítico y transdisciplinar de/en la combinación de esfuerzos para desarrollar la conciencia y el autoconocimiento”.

La contemporaneidad del enfoque, no sólo se debe al vínculo con la reflexión sobre la tecnología (y las “patologías del ritmo... endeudamiento, plataformización, *app*ificación y digitalización de la vida”), sino que se reafirma, como hemos dicho, por lo que invierte y aporta para mejorar las herramientas cognitivas/metodológicas necesarias para afrontar “un tiempo de catástrofes” en las “aportaciones de la teoría de los ritmos para pensar la triáléctica relacional entre ser/cuerpo X sociedad X naturaleza/cosmos para la problemática medioambiental actual”.

En *Elementos de ritmanálisis*, “el ritmo aparece como simultaneidad-cadena; unidad-diversidad” y “el ritmanálisis, como método...” que pone en evidencia la vida cotidiana y su ritmo, atravesados por la “relación espacio-tiempo”, lo que nos muestra la recursividad dialéctica “entre este plano y el de lo global anunciado por el fenómeno urbano”.

No está de más recordar (y observo que también me trajo a esta memoria el debate que me proporcionó el contacto con *Elementos de ritmanálisis*), que Lefebvre enuncia, en su libro *El derecho a la ciudad*, una definición a la vez sencilla, pero de amplias e importantes consecuencias para comprender el espacio-tiempo contemporáneo: “[...] se puede definir como sociedad urbana la realidad social que nace a nuestro alrededor [...]” (Lefebvre, 2001, p.11)⁶.

Para comprender esta realidad, de lo urbano, es decir, de la sociedad contemporánea, espacial y temporalmente referenciada, los instrumentos cognitivos disciplinados se han revelado insuficientes, como ya señalaba Lefebvre en la misma obra. Ni siquiera la “táctica interdisciplinaria”, en su yuxtaposición de fragmentos de enfoques, sería capaz de hacer frente a esta

6 LEFEBVRE, Henri. *El derecho a la ciudad*. Traducción de Rubens Eduardo Frias. São Paulo: Centauro, 2001. (Publicado originalmente: LEFEBVRE, Henri. *Le Droit à la Ville*. Paris: Anthropos, 1968.)

globalidad, porque “esta globalidad no puede ser aprehendida sino a través de un esfuerzo que trascienda los *découpage*” (p. 44).

Necesitamos “una transformación de las gestiones y de los instrumentos intelectuales”, insistía, sugiriendo incluso la “transducción”, en lugar de los planteamientos habituales y enfoques clásicos de “inducción y deducción”, porque con ella, decía, “el rigor se introduce en la invención y el conocimiento en la utopía” (p. 110).

La utopía, de hecho, sugerida por Lefebvre como una “*utopía experimental*”, sería otro de estos “enfoques mentales” para guiar los nuevos instrumentos cognitivos, las nuevas referencias para pensar los lugares que anhelamos o que ya hemos experimentado (experimentamos u observamos) como alternativa a los patrones de esta “realidad social que crece a nuestro alrededor”, sugiriendo las siguientes preguntas: «¿Qué tiempos, qué ritmos de la vida cotidiana están inscritos, escritos, prescritos en estos espacios “exitosos”», es decir, en estos espacios favorables a la felicidad? Eso es lo que importa” (p. 110).

Si a usted también le interesa, querida lectora, querido lector, ¡buena lectura!

INTRODUCCIÓN

El interés de los/las autores/as por los ritmos y/o por la producción teórica y política de Henri Lefebvre, se remonta a tiempos distintos para cada uno/a, reflejando trayectorias singulares. Al mismo tiempo, la diversidad de las reflexiones —provenientes de diferentes campos del conocimiento, de los recorridos propios de cada autor/a y de los variados contextos en que viven y actúan como ciudadanos/as y académicos/as— es una expresión concreta de la posibilidad de construir una unidad en torno a un objetivo común: la utopía de la unidad en la diversidad y en las diferencias, en oposición a las injusticias, la explotación y la discriminación que se profundizan a escala global.

Las reflexiones que dieron origen al libro “El Ritmanálisis de Henri Lefebvre y las revueltas del cotidiano”, comenzaron en un almuerzo en el comedor de la Escuela de Artes, Ciencias y Humanidades. Estábamos nosotros, Luiz Menna-Barreto y Carlos RS Machado, ambos interesados en la obra de Henri Lefebvre. Carlos proviene de las Humanidades y yo, de las Ciencias Biológicas, pero compartíamos un interés común por lecturas sobre el tiempo desde un enfoque dialéctico. En ese almuerzo, propusimos un ciclo de lectura de la obra póstuma de Lefebvre, “Elementos de Ritmanálisis”, que nos motivaba mutuamente. Invitamos a posibles interesados en crear un ciclo de seminarios sobre esta obra, que finalmente se concretó a lo largo de 2023. En 2024, el proyecto se amplió aún más, culminando en este libro. Por lo tanto, una de las utopías de aquel almuerzo se está haciendo realidad en esta publicación.

Durante este tiempo, mantuvimos contacto con la Red Internacional de Estudios sobre la Producción del Espacio (Riepe), que reúne a pensadores franceses, mexicanos, chilenos, uruguayos y brasileños en torno a estudios sobre la obra de Lefebvre, especialmente acerca de “La Producción del Espacio”, como lo anuncia el nombre de la red. Ampliamos nuestra participación en este grupo, donde Luiz Menna-Barreto y Ana Fani Carlos, desempeñan un papel fundamental en la articulación y presencia de Brasil en la red.

Nos reunimos en el grupo llamado “Ritmanálisis”, a través del cual, aún en 2023, realizamos un ciclo de seminarios que formó parte de nuestros estudios y reflexiones sobre el libro “Elementos de Ritmanálisis y otros ensayos sobre temporalidades” de Henri Lefebvre. En 2024, estas reflexiones ampliadas y revisadas dieron lugar a los capítulos que, a su vez, concretizan el libro que ahora publicamos.

La teoría de los ritmos y sus implicaciones en el Ritmanálisis tienen su origen asociado al filósofo portugués Lúcio Pinheiro dos Santos, quien, junto con Leonardo Coimbra, en las primeras décadas del siglo XX, desarrolló reflexiones fundamentales sobre el tema. En los años 1930, el Ritmanálisis apareció en las reflexiones de Gaston Bachelard, más específicamente, en su libro “La dialéctica de la duración”, en su octavo y último capítulo titulado “El Ritmanálisis”.

Desde esta perspectiva, cabe destacar que el Ritmanálisis también fue mencionado en publicaciones de Henri Lefebvre desde los años 1960 y 1970, en el segundo tomo de “Crítica de la vida cotidiana” y en “La Producción del espacio”, respectivamente. En 1980, este término fue retomado en “El proyecto ritmanalítico”, elaborado con su esposa Catherine Régulier, y en “Ensayo de ritmanálisis de las ciudades mediterráneas”. En 1992, se publicó póstumamente “Elementos de ritmanálisis: Introducción al conocimiento de los ritmos”. Recientemente, en 2019, se publicó el libro “Elementos de ritmanálisis y otros ensayos sobre temporalidades”, cuya traducción al portugués fue lanzada en 2021, por Flavia Martins y Michel Mouraux, este último, autor de una reflexión incluida en nuestro libro.

De este modo, como puede observarse, el libro que ahora producimos es fruto de un largo acervo teórico y práctico de reflexiones que se remontan a las primeras formulaciones de Lúcio Pinheiro dos Santos —a quien reconocemos como el creador del término ritmanálisis— y a las contribuciones de Gaston Bachelard sobre los ritmos. Sin embargo, es fundamental destacar que nuestras reflexiones se anclan en la perspectiva lefebvriana, que nos inspira de manera directa y profunda. A continuación, presentamos brevemente cada capítulo de esta obra, resultado de esta trayectoria colectiva de lecturas, debates y experiencias.

El capítulo titulado «La dimensión temporal como reveladora de juegos de poder en las relaciones humanas, en la familia, en la escuela, en la fábrica y en la oficina, tal como propone Henri Lefebvre en la obra “Elementos de Ritmanálisis”», es abordado en la reflexión de Luiz Menna-Barreto, para realizar una articulación entre el aporte de Henri Lefebvre y un área del conocimiento relativamente reciente: la Cronobiología. Esta articulación se apoya en las nociones sobre ciclos de la naturaleza, tal como son propuestos por Lefebvre, y el conocimiento actual sobre ritmos biológicos.

El capítulo titulado “Cine y temporalidad (tiempo en el cine o tiempo del cine): una perspectiva lefebvriana”, de autoría de Nelson Marques, discute la complejidad de esta acción y de los tres tiempos existentes en ese proceso. El tiempo de y en la acción de la película, es decir, el desarrollo de la trama dentro de la película; el tiempo experimentado por la persona espectadora; y el tiempo de la proyección (duración) de la película. Marques destaca, a partir de estas tres divisiones, que el tiempo cinematográfico rompe sus vínculos con la noción de continuidad temporal, así como con la existencia de una multiplicidad de temporalidades.

El capítulo titulado “Ritmanálisis y la crítica de la aceleración: pensar los ritmos con la educación ambiental”, de Raizza da Costa Lopes y Samuel Lopes Pinheiro, resalta que la aceleración tecnológica y la creciente fragmentación de los ritmos naturales y sociales, en el contexto del capitalismo neoliberal, han generado impactos significativos en la vida individual y colectiva, así como en el medio ambiente. Los autores reflexionan sobre las posibilidades de comprender las relaciones entre temporalidades sociales, alienación y educación ambiental, para promover estrategias de reapropiación de los ritmos de la vida y de la naturaleza. Para los autores, la lógica neoliberal, impone rupturas rítmicas que afectan tanto el equilibrio ecológico como la subjetividad humana. Por ello, proponen que la educación ambiental, al incorporar el ritmanálisis, puede constituirse como un espacio de resistencia y resonancia, permitiendo una pedagogía que valore la complejidad de las temporalidades y favorezca la construcción de prácticas educativas alineadas con la justicia socioambiental.

El capítulo titulado “En el tiempo y espacio de las catástrofes: Reflexión sobre los fundamentos de la educación ambiental y los ritmos”, de Carlos R.S. Machado, destaca la necesidad de incluir las catástrofes climáticas, ambientales y otras, en las reflexiones sobre la educación ambiental —y, por lo tanto, en el contenido que ella promueve— como un proceso de arritmia que influye en las relaciones rítmicas y temporales entre seres, sociedad y naturaleza. El llamado Antropoceno es la expresión de una forma de producir, consumir y destruir que emergió con el capitalismo. Su superación deberá considerar los ritmos del individuo, en lo vivido y lo concebido, bien como en la relación de esos ritmos individuales con los ritmos de la sociedad y la naturaleza. La reflexión forma parte de una investigación sobre estos temas y sus aportes a los fundamentos de la educación ambiental.

El capítulo titulado “Ritmanálisis de Lefebvre y la noción de afecto: caminos de apropiación a partir de la Geografía anglosajona”, de autoría de Michel Moreaux, busca contribuir a la articulación posible entre el ritmanálisis de Lefebvre (1992, 2021)⁷ y la noción de afecto, enfatizada por geógrafos anglosajones vinculados a las llamadas teorías no-representacionales, tan bien presentadas por Paiva (2017). Para ello, también destaca los estudios de Revol (2012, 2015) y propone algunos caminos de apropiación del ritmanálisis de Lefebvre, que están siendo explorados en la Geografía anglosajona. El argumento central es que el ritmanálisis, junto con las teorías no-representacionales, puede abrir nuevas posibilidades de investigación, incorporando la noción de afecto.

El capítulo titulado “Bajo el signo del ritmanálisis de Henri Lefebvre”, de Ana Fani Carlos, desarrolla una reflexión a partir de la hipótesis de que en el libro *Éléments de Rythmanalyse* —foco del debate del grupo de investigación del Riepe— Lefebvre construye una teoría del ritmo en un sentido invertido respecto al señalado en varias de sus otras obras. En lugar de partir desde la teoría para analizar la realidad práctica (del concepto a la experiencia), el camino del método constitutivo del acto de pensar ahora va del movimiento de la praxis hacia la construcción teórica que, a través de la primacía del cuerpo, impone la centralidad del plano de lo sensible y lo vivido.

El capítulo “El análisis de los ritmos en la vida cotidiana: una perspectiva Lefebvrina”, de autoría de William Héctor Gómez Soto, reflexiona sobre la observación de la ciudad y sus ritmos cotidianos, así como de los ritmos y temporalidades de la vida cotidiana, destacando la diversidad de ritmos que coexisten en lo urbano. Se abordan temas que “han sido ignorados” y que “enfrentan desafíos metodológicos”, como el riesgo de distorsiones ideológicas al generalizar observaciones particulares. Según el autor, “[...] se resalta la importancia de considerar las contradicciones y relaciones de poder que organizan los ritmos, y de que la vida cotidiana, con sus ritmos cíclicos y lineales, es un terreno fértil para comprender lo social, aunque su complejidad sea frecuentemente desatendida”.

Creemos que nuestra publicación posibilitará una diversidad de lecturas desde ángulos y perspectivas diferentes de esta obra y que, con ello, se ampliará la lectura de la obra de Lefebvre en apoyo a estudios académicos, en el análisis de la realidad, considerando los ritmos (del ser, de la sociedad y

7 Las referencias completas serán presentadas en cada capítulo.

de la naturaleza), en sus articulaciones y contradicciones al interpretar, vivir y actuar dialécticamente en nuestros tiempos.

Cada capítulo fue elaborado por uno o más miembros del grupo, con base en las discusiones desarrolladas a lo largo de los seminarios. El grupo sigue activo en 2025 y nuevas adhesiones son muy bienvenidas.

¡Deseamos a todos y todas una excelente lectura!

CARLOS Y MENNA-BARRETO

CAPÍTULO I:
LA DIMENSIÓN TEMPORAL COMO REVELADORA DE JUEGOS
DE PODER EN LAS RELACIONES HUMANAS, EN LA FAMILIA,
ESCUELA, TALLER U OFICINA, COMO PROPONE LEFEBVRE
EN EL LIBRO “ELEMENTOS DE RITMANÁLISE”

LUIZ MENNA-BARRETO

Como una presentación personal para ayudar a la comprensión de este capítulo, mi formación y actuación académica ocurrió originalmente en las neurociencias, buscando manipulaciones del sistema nervioso (siempre en modelos animales) eventualmente relevantes para la comprensión de los papeles del sistema en la construcción y cambios de las conductas. Ese interés me motivó a adentrarme en un área del conocimiento explotada desde la mitad del siglo pasado, la Cronobiología. En esa área son estudiados los ritmos biológicos y he trabajado en ella desde los años 70, en lo que puede ser resumido como intento de identificar y comprender la organización temporal de la materia viva. En la obra póstuma de Henri Lefebvre *Elementos de ritmanálisis y otros ensayos sobre temporalidades* (1992), somos invitados a reflexionar sobre la dimensión temporal de varios aspectos de la realidad, de la vida y de la cultura humanas. En este capítulo pretendo compartir una lectura de esa inmersión temporal en los organismos, proponiendo métodos de identificación e interpretación de algunos fenómenos, bajo la luz de la Cronobiología (Menna-Barreto e Marques, 2003). El término Cronobiología fue creado en la década de 1950, para identificar el área de origen de los estudios sobre la dimensión temporal de la materia viva. La opción por una lectura que incluye las humanidades, busca el abordaje interdisciplinar en el que, cultura y biología, no ocupan segmentos independientes del conocimiento, lo que aparecerá en los aspectos culturales que expondré en este capítulo. Lefebvre argumenta que la generalidad de los fenómenos cíclicos en las manifestaciones de la vida, es condición fundamental para el surgimiento y evolución de los organismos en un planeta oscilante, cuya temporalidad se expresa a través de ciclos y que, de alguna forma, son identificados en las más variadas funciones orgánicas. Esos ciclos o ritmos biológicos, están presentes y aparecen en distintas culturas y épocas. La propia evolución ofrece ejemplos significativos de la presencia y relevancia de esa temporalidad — especies surgen y son extintas, funcio-

nalidades aparecen y cambian— de modo que, un análisis de los seres vivos que incorpore las temporalidades, se impone, en parte como contrapunto, en parte como complemento de la visión espacial dominante en la biología. Al defender la importancia de tener en consideración la dimensión temporal de los fenómenos, afirmo que, desconsiderar la temporalidad, acaba por ocultar aspectos fundamentales de los fenómenos estudiados.

Asumir las temporalidades en los estudios biológicos es asumir que, más allá de analizar la forma de los seres vivos y de sus mecanismos actualmente conocidos, es fundamental incluir la observación de su dinámica para comprender cómo la vida se presenta hoy, es decir, los organismos tienen **historias**. Así, lo que observamos en un organismo es el resultado de un proceso de cambios a lo largo del tiempo. La existencia misma de un organismo solamente tiene sentido si la entendemos como una fase de la vida de la especie. El plural, **historias**, me parece conveniente para resaltar que hay al menos dos caminos a seguir en las interpretaciones del significado de las temporalidades. De un lado, existen **historias filogenéticas** que nos invitan a pensar en el cómo y en el cuándo surgieron las especies, bien como imaginar las posibilidades de sus futuros. Por ejemplo, en la pregunta “¿cómo y cuándo surgió la preferencia por la diurnidad de la actividad en algunas especies de mamíferos, hasta aquel momento, predominantemente nocturnos?”. La diurnidad se constituyó como contraste con la nocturnidad dominante entre los mamíferos y acabó ampliando las opciones de adaptación al ambiente, vivido ahora bajo iluminación solar. Desde una perspectiva más restringida, es razonable suponer la presencia de las **historias ontogenéticas**, como el escenario en el que los individuos acaban creando sus propias temporalidades, como es el caso de las preferencias matutino-vespertinas de los humanos, conocidas como “cronotipos”. Esas preferencias son fácilmente observables en nuestros entornos y, por supuesto, contribuyen a la diversidad de las conductas humanas. Cabe aquí una reflexión sobre cómo esa diversidad viene siendo tratada en la literatura científica del campo da Cronobiología —en la inmensa mayoría de los artículos, hay una propuesta de asociación de las preferencias vespertinas con diversas patologías, principalmente, de la privación de sueño y de sus efectos negativos sobre el humor, memoria y aprendizaje—. No se trata aquí de ignorar esos efectos, pero sí de intentar comprender el fenómeno de modo más amplio. Por ejemplo, poetas que trabajan en la madrugada, ¿serían considerados como enfermos? ¿Anormales? Adolescentes

que pasan la noche frente a las pantallas no nacieron así, sino que han ido construyendo sus nichos de actividad nocturna. La suposición que sostiene esa visión es la existencia de una supuesta normalidad confundida con valores medios. Me parece que una contribución importante se sitúa en el ámbito de las implicaciones del entendimiento y aceptación de dichas dinámicas —la vida **está** así y no **es** así—, justamente en función de esas dinámicas. Parte de las resistencias a aceptar esas dinámicas puede atribuirse a las influencias de las ideas creacionistas. En la mentalidad creacionista, los seres vivos fueran creados por alguna divinidad y funcionan de manera invariable. En este caso, se trata de una ocultación de los procesos evolutivos. En una publicación reciente, Kevin Birth (2017), nos invita a reflexionar sobre esa ocultación de las temporalidades, demostrando como eso conduce a interpretaciones erróneas.

En mi lectura del libro Elementos de ritmanálisis de Lefebvre, esa dinámica es parte de la esencia de la vida. Él nos provoca proponiendo que aún la materia inanimada presenta ciclos (o ritmos), pues una piedra de hoy, fue distinta desde sus orígenes en el planeta (y porque no, del universo). Lo que diferenciaría un organismo de una piedra estaría en la diferencia temporal: hay ciclos más largos en la piedra y más cortos en los organismos. En el caso de la vida en la Tierra, las oscilaciones del planeta serían un escenario temporal que acabó confiriendo significado adaptativo a los ritmos biológicos.

Una de las consecuencias más enriquecedoras de incorporar ritmos o ciclos, es la comprensión de la posibilidad de cambios, presente en las oscilaciones de los organismos —es justamente en los altos y bajos de una función, que reside la posibilidad de cambio de dicha función—. Un ejemplo de lo que puede ayudar a comprender los fenómenos en los organismos, suele ser verificado en lo que sabemos sobre la actividad eléctrica de las neuronas. Neuronas oscilan continuamente, y eso ocurre a través de cambios en la distribución de cargas eléctricas de esas células, conocidas como potenciales de reposo y de acción. En el potencial de reposo, el interior de las neuronas es más negativo; en el potencial de acción, las cargas se invierten rápidamente retornando al estado de reposo. Eso sucede con una determinada frecuencia. Así, esa frecuencia acaba expresándose en la reiteración de impulsos que las neuronas transmiten a otras neuronas y así por delante. Esas frecuencias representan un código para las otras neuronas, provocando aumento o disminución en las frecuencias de esas neuronas. Resumiendo, la funcionalidad del sistema nervioso tal como es entendida hoy, reside justamente en los padrones temporales detectables en

ese sistema. Dicha identificación puede ocurrir a partir de registros de campos eléctricos de áreas de la superficie del cerebro, como es el caso del electroencefalograma, pero también es observada cuando se registran oscilaciones en neuronas individuales. Esas informaciones pueden ser encontradas en libros disponibles hoy sobre el sistema nervioso, como en Lent (2005).

Para una comprensión más profunda sobre los fenómenos eléctricos en el sistema nervioso, especialmente en el rol de las oscilaciones en los comportamientos, sugiero la lectura de una obra del fisiólogo ruso Piotr Anokhin (1974), donde el autor busca un entendimiento de la dinámica de las oscilaciones en la génesis del condicionamiento reflejo y su rol en la adaptación de los seres vivos a un ambiente oscilante.

Aquí me parece importante enfatizar la confrontación de las ideas presentes en el abordaje ritmanalítica-lefebvrina, con los principios del creacionismo, donde suele ser difícil aceptar, tanto los cambios en los organismos, como la diversidad presente en ellos. Entiendo que, además de las características de nuestros ancestros, heredamos también la capacidad de modificarlas. Así surgieron especies diurnas y nocturnas, por ejemplo, pese a que casi todas dependan directa o indirectamente de la presencia del ciclo claro/oscuro del ambiente. Nosotros humanos, junto a otros mamíferos, hoy nacemos diurnos, más adaptados para actuar en un ambiente iluminado (la relevancia de la visión para nuestra especie evidencia eso), pero también inventamos y desarrollamos la iluminación nocturna, y así moldamos nuestras preferencias, que se expresan en la diversidad entre personas matutinas y vespertinas. Es más, esa diversidad requiere atención, pues quizás sea un ejemplo de la falta de sentido en la búsqueda de una supuesta “normalidad”. La búsqueda por normalidades concebidas a partir de valores medios de las poblaciones, lleva a ocultar las diversidades, sino todos los brasileños tendríamos una altura de 1,70m. Interactuamos con innumerables ciclos ambientales y hoy identificamos relaciones temporales entre esos ciclos, con los ritmos que expresamos en nuestros cuerpos y actividades. Los ritmos del cuerpo más estudiados son los circadianos (del latín *circae diem*), cuyos períodos oscilan a cada 24 horas y que tienden a coincidir con el ciclo del día y de la noche. Ritmos más rápidos, como el de los latidos cardíacos, son denominados ultradianos y los más lentos son llamados infradianos, que ocurren en las variaciones estacionales, bien evidentes en aves y otros mamíferos y como ocurre en el ciclo menstrual femenino. Lo que medimos como ritmos de los cuerpos, no puede ser consi-

derado como el resultado de efecto pasivo de la acción de los ciclos ambientales sobre los cuerpos, pero sí, como oscilaciones que resultan siempre por nuestras interacciones con el ambiente. Sabemos hoy, al menos en el caso de los ritmos circadianos, que los fenómenos capaces de ajustar nuestros ritmos, dependen todos de interacciones de los organismos con los ciclos ambientales, en el caso de los humanos, los ciclos de actividad/reposo, claro/oscuras, alimentación/ayuno e interacción/aislamiento social. Dicha capacidad de ajuste invita a una lectura dinámica de sus expresiones. Una gran contribución es la de Robert Levine (1977), cuando describe su experiencia al dar clases en la Universidad Federal Fluminense, donde los estudiantes mostraban temporalidades inéditas para él —jamás llegaban a tiempo a clase, pero se quedaban mucho después del final de la lección, debatiendo animadamente lo que había ofrecido por el profesor—. Ese manejo del tiempo sorprendió a Levine por el contraste con lo que consideraba conducta “normal” de estudiantes. En ese contexto queda evidente la contribución fundamental de Henri Lefebvre, que abre espacio para concepciones interdisciplinarias de los fenómenos observados en los cuerpos. En ese caso de los horarios de los estudiantes observado por Levine, se resaltan las diferencias entre culturas. Una implicación sociológica presente en la obra de Lefebvre: los ritmos en las interacciones entre organismos revelan relaciones de poder. Eso puede ser medido, leído e interpretado en distintas dimensiones. En los humanos, por ejemplo, desde nuestras relaciones temporales en la vida doméstica, hasta la vida laboral, pasando por los ambientes de la escuela, del taller y de la oficina. En todas esas situaciones hay juegos de poder presentes, algunos bien evidentes, otros ocultos por una supuesta normalidad (Birth, 2017). La supuesta normalidad muchas veces no pasa de afirmación de poder. Sobre esos juegos de poder tan presentes en el cotidiano humano, soy llevado a pensar sobre mis relaciones con estudiantes —qué juegos ocurrían en mis clases y cómo yo y los alumnos administrábamos esos juegos—. En ese campo de la pedagogía, uno de los capítulos más provocativos del libro *Elementos de Ritmanálise* es el cuarto, “Adiestramiento”, en el cual el autor argumenta que el proceso de aprendizaje está siempre acompañado de dos posibilidades: la sumisión o la rebeldía. Así, entre sumisiones y rebeldías vamos construyendo nuestras temporalidades individuales (y, por qué no, colectivas).

Concluyo invitando al lector a sumergirse en el universo temporalizado sugerido por Henri Lefebvre.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ANOKHIN, Piotr. *Biological roots of the conditioned reflex and its role in adaptive behavior*. Oxford: Pergamon Press, 1974.
- BIRTH, Kevin. *Time blind: problems in perceiving other temporalities*. New York: PalgraveMacMillan, 2017.
- LEFEBVRE, Henri. *Elementos de ritmanálise: e outros ensaios sobre temporalidades*. Rio de Janeiro: Consequência, 2021.
- LENT, Robert. *Cem bilhões de neurônios*. São Paulo: Atheneu, 2005.
- LEVINE, Robert. *Geography of time*. New York: Basic Books, 1977.
- MENNA-BARRETO, Luiz e MARQUES, Nelson (orgs.). *Cronobiologia: princípios e aplicações*. 3. ed. São Paulo: Edusp, 2003.

**CAPÍTULO II:
CINE Y TEMPORALIDAD
(TIEMPO EN EL CINE O TIEMPO DEL CINE):
UNA PERSPECTIVA LEFEBVRIANA**

NELSON MARQUES

Este texto es un ensayo. Nuestro objeto de estudio es el tiempo cinematográfico. Como espectadores de una película, nos damos cuenta de que el tiempo pasa mientras vemos la obra. Como cinéfilos, nos damos cuenta de que distintos cineastas trabajan de distintas maneras para hacernos percibir el tiempo. A veces es alargado, a veces parece corto, a veces parece inalterado. La historia del cine nos muestra que el modelo clásico del lenguaje narrativo, establecido por David W. Griffith⁸, predominó a lo largo de la evolución de la producción cinematográfica.

Se trataba de un cine con una estructura narrativa lineal y naturalista que respetaba la imagen captada por la cámara, expresándose incluso, en diferentes posibilidades de lenguaje. Los hermanos Lumière⁹, por ejemplo, produjeron películas con estructuras narrativas simples, casi siempre en películas muy cortas. Por otro lado, Georges Méliès¹⁰ transforma sus películas en experiencias de lenguaje, utilizando efectos de imagen con la sustitución

8 Griffith realizó alrededor de 400 cortometrajes entre 1908 y 1913 y 32 largometrajes entre 1914 y 1931, de los cuales, los más conocidos son *El nacimiento de una nación* (1914-1915) e *Intolerancia* (1915-1916). De los largometrajes, los más conocidos son: *El nacimiento de una nación* [THE BIRTH OF A NATION. Dirección: D. W. Griffith. Producción: David W. Griffith Corp. Estados Unidos: EpochProducing Corporation, 1915. Película (190 min), blanco y negro, muda] e *Intolerancia* [INTOLERANCE. Dirección: D. W. Griffith. Producción: WarkProducing Corporation. Estados Unidos, 1916. Película (197 min), blanco y negro, muda].

9 Los hermanos Lumière, Louis y Auguste, inventores del cinematógrafo Lumière (sistema de proyección de películas), en 1895, son los responsables de la primera proyección de cine público en diciembre de 1895, en París, y de realizar las primeras películas de actualidad en la historia del cine, entre ellas *La llegada del tren a la estación de la Ciotat* [L'ARRIVÉE D'UN TRAIN EN GARE DE LA CIOTAT. Dirección: Auguste Lumière; Louis Lumière. Francia, 1895. Película (cortometraje), blanco y negro, muda].

10 Méliès fue el hombre que unió el circo, el teatro y el cine. Su objetivo era crear una ilusión cercana a la idea de la magia, tanto que se le considera un precursor del uso de las posibilidades escénicas en el cine. Su película más conocida es *Un viaje a la Luna* (*Le voyage dans la lune*), de 1902, una película coloreada a mano, ¡fotograma a fotograma! [LE VOYAGE DANS LA LUNE. Dirección: Georges Méliès. Francia, 1902. Película (cortometraje), color, muda].

de objetos, mediante interrupciones de la cámara o con sobreimpresión realizada con la propia cámara, los llamados trucos de imagen. Con ello, Méliès consiguió incluso hacer un viaje a la Luna (1902), construyendo escenas, de tal manera, de darnos la sensación de multicapas y profundidad de campo en un mismo plano, el corte resaltando la continuidad temporal y el mantenimiento del mismo espacio.

El tiempo cinematográfico es complejo, pero, en definitiva, existen tres líneas temporales en el cine: el tiempo de la acción propiamente dicha, el tiempo experimentado por el espectador en su relación con la película y el tiempo físico de la proyección (este último, por lo general, se confunde con el tiempo del espectador en la platea, pues depende de la ilusión de continuidad que determina la proyección). Discutir la cuestión del concepto de tiempo en el arte cinematográfico es una tarea difícil. Esto se debe a que la cuestión temporal, junto con la cuestión espacial, es una de las características determinantes de las películas.

Si pensamos en la acción propiamente dicha, nos deparamos con la capacidad del lenguaje cinematográfico de representar indirectamente el tiempo “real”, ya que el cine trabaja sobre imágenes pasadas que son actualizadas a través del material filmico —la película nos presenta en el momento presente (en relación al espectador) imágenes creadas en un pasado, remoto o cercano, pero siempre pasado—. Tenemos así una yuxtaposición, posible desde el punto de vista de la temporalidad fílmica: el presente que conserva el pasado dentro de sí y que, en cierto modo, nos remite a un futuro. Las diferencias temporales que puedan existir, quedarán enmascaradas por la continuidad temporal resultante de lo que podemos llamar un montaje invisible, situado en el paso de fotograma a fotograma¹¹ y, a veces, de plano a plano¹², principalmente en aquellos en los que las paradas de cámara realizadas para operar sustituciones,

11 Un fotograma (*frame*), es cada una de las imágenes impresas químicamente en la película cinematográfica. Fotografiados por una cámara a una velocidad constante (estandarizada a 24 cuadros por segundo, desde 1929) y luego proyectados al mismo ritmo, en registro y sobre una pantalla, los fotogramas producen la ilusión de movimiento en el espectador. Esto se debe a la incapacidad del cerebro humano para procesar por separado las imágenes que se forman en la retina y se transmiten por el nervio óptico, cuando se perciben secuencialmente por encima de una determinada velocidad. Esta persistencia de la visión hace que nuestra percepción mezcle imágenes continuamente, dando la sensación de movimiento natural.

12 Un plano es una sección de película filmada ininterrumpidamente o que parece haber sido filmada sin interrupción. Se trata, por lo tanto, de un conjunto ordenado de fotogramas o imágenes fijas, limitado espacialmente por un marco —espacio, que puede ser fijo o móvil— y temporalmente, por una duración.

nos dan esa ilusión de continuidad temporal. Por otra parte, el proceso de formación de la imagen en el cine se produce a partir de la condensación, que surge entre la representación de una figura y su significado temporal, resultado de un proceso de montaje que determinará el significado. Así, los elementos dejan de existir de forma aislada y comienzan a tener una representación particular en la temática general. Esta yuxtaposición hace que todo el conjunto sea perceptible. Este todo será la imagen en la que el autor vivirá la temática que será recibida por la sensibilidad e inteligencia del espectador.

Distintos autores trabajarán con diferentes enfoques y tiempos para transmitir estas cuestiones. Sergei Eisenstein¹³, uno de los directores más importantes de la historia del cine, sistematiza una teoría con el objetivo de demostrar que el montaje se impone como principio del lenguaje cinematográfico. Es el principio que rige la construcción de una película.

Orson Welles, en la década de 1940¹⁴ y las películas del neorrealismo italiano, en la posguerra, alteran la tradición narrativa en favor de un camino que va del naturalismo al realismo. Por otra parte, François Truffaut¹⁵, como

-
- 13 Eisenstein, como teórico del cine, propuso que la imagen se basa en una estructura dialéctica. Para llegar a la exigencia de una imagen, sólo existe una ley verdadera, a saber: la parte penetra la conciencia y la sensibilidad a través del todo, y el todo a través de la imagen. Entre sus películas destaca *El acorazado Potemkin*, de 1925 [BRONENOSETS POTYOMKIN. Dirección: Sergei M. Eisenstein. Producción: Goskino. Unión Soviética 1925. Película (75 min), blanco y negro, muda] y su famosa escena de la escalera. De sus escritos se destacan *La forma del cine* (EISENSTEIN, Sergei. *A forma do filme*: ensaios sobre teoria cinematográfica. Traducción de José Carlos Avellar. Rio de Janeiro: Zahar, 2002) y *El sentido del cine* (EISENSTEIN, Sergei. *O sentido do filme*. Traducción de José Carlos Avellar. Rio de Janeiro: Zahar, 2002). En otras palabras, el cine se basa en el montaje, que surge como una necesidad ideológica. De esta manera, ese cine basado en la acción simple da paso a un cine de ideas.
 - 14 Welles, con *Ciudadano Kane* [CITIZEN KANE. Dirección: Orson Welles. Producción: RKO Radio Pictures. Estados Unidos, 1941. Película (119 min), blanco y negro, sonora], mezcla estilos, desde el periodismo hasta el expresionismo y la fragmentación de espacios y tiempos. Hay bloques narrativos y secuencias independientes. Hay un tiempo interior de acción y el desarrollo de diferentes acciones en el mismo plano, una narrativa en espiral que se cierra en círculo, en oposición a la linealidad teleológica de causa y efecto.
 - 15 Truffaut tiene una serie de textos que fueron recogidos por Anne Gillain en el libro *El cine según François Truffaut* [TRUFFAUT, François; GILLAIN, Anne (org.). *O cinema segundo François Truffaut*. Rio de Janeiro: Nova Fronteira, 1990] y *Las películas de mi vida* [TRUFFAUT, François. *Os filmes da minha vida*. 2. ed. Rio de Janeiro: Nova Fronteira, 1989]. Entre sus películas se destacan *Los 400 golpes* [LES 400 COUPS. Dirección: François Truffaut. Producción: Les Films du Carrosse. Francia, 1959. Película (99 min), blanco y negro, sonora]; *Una mujer para dos* [ULES ET JIM. Dirección: François Truffaut. Producción: Les Films du Carrosse; Sédif. Francia, 1962. (105 min), blanco y negro, sonora]; *Fahrenheit 451* [FAHRENHEIT 451. Dirección: François Truffaut. Producción: Anglo Enterprises. Reino Unido, 1966 (112 min), color, sonora]; *Besos robados* [BAISERS VOLÉS.

representante de la *nouvelle vague*, combina su pasión por el cine, su posición de crítico de cine y cineclubista, con propuestas técnicas de manipulación explícita del tiempo y del espacio. En su película *Le Peau Douce*¹⁶ (La piel suave, 1964), que es una película psicológica sobre el adulterio, este momento es manipulado y ejemplificado por una sola escena. Se puede dramatizar una escena a través de la dilatación del tiempo, a través de la insistencia. En ella hay una escena de ascenso que se desarrolla entre los dos personajes de la película, Jean Desaly y Françoise Dorléac. Ellos se miran mientras el ascensor sube al octavo piso. En la vida real, el viaje en ascensor dura quince segundos. Sin embargo, al estar filmada en veinticinco planos, la escena dura cinco veces más, es decir, setenta y cinco segundos. Los dos llegan al octavo piso, Françoise Dorléac sale del ascensor y nos quedamos con Jean Desaily, que presiona el botón hacia abajo. Esta vez, el mismo viaje dura sólo quince segundos, ya que está filmado en un solo plano, por lo que esa es su duración real. Las emociones que surgen de una simple manipulación como ésta, al mostrar que podemos jugar con el tiempo y ganar mucho en emociones, justifica el acto de dilatar y contraer el tiempo. El realismo en el cine es exactamente eso. En la vida hay momentos en que las cosas se expanden, en que se experimenta un sentimiento de expansión, por ejemplo, cuando una persona se enamora. Si filmamos las acciones en su duración en tiempo real, no tienen ningún interés cinematográfico. Desde el momento en que utilizamos fragmentos de imágenes y fragmentamos el espacio, las nociones de tiempo y espacio también deben transformarse.

Es Jean-Luc Godard¹⁷ quien nos trae otro concepto importante en la cinematografía. Plantea la noción de “montaje-collage”, en el que el elemento manifiesto no será más que un fragmento. Este collage discontinuo manipulará el referente de tal manera de mostrarlo como una trampa. De esta forma, une dos partes discontinuas de una acción continua sin cambiar la posición de la cámara. Es en este juego temporal establecido en el espacio de la película,

Dirección: François Truffaut. Producción: Les Films du Carrosse; Les Artistes Associés. Francia, 1968 (90 min), color, sonora]; La noche americana [LA NUIT AMÉRICAINÉ. Dirección: François Truffaut. Producción: Les Films du Carrosse. Francia, 1973. Película (115 min), color, sonora].

16 LA PEAU DOUCE [La piel suave]. Dirección: François Truffaut. Producción: Les Films du Carrosse; Société Nouvelle de Cinématographie (SNC). Francia, 1964. Película (118 min), blanco y negro, sonora.

17 Jean-Luc Godard, introductor del concepto de montaje-collage. Se puede apreciar especialmente en su película Made in U.S.A [Dirección: Jean-Luc Godard. Producción: Anouchka Films. Francia, 1966. Película (85 min), color, sonora].

a través del montaje, donde encontramos el eje central de la discusión sobre el tiempo **en el** cine. Y es también en este juego temporal que el espectador debe seguir, de tal manera, que su tiempo como sujeto receptor se sitúe en paralelo al tiempo **de la** película para que, de esta manera, pueda proyectarse e incluso interactuar con el tiempo cinematográfico¹⁸.

Cuando hablamos de “tiempo real”, surgen preguntas interesantes al pensarlo en el cine¹⁹ como técnica cinematográfica. Esta técnica es antigua, incluso antes de que se considerara el cine, ya que es parte de la estructura del drama griego clásico. Si el director tiene el deseo de conmover al público o transmitir conceptos abstractos como el amor, el tiempo real es el mejor método en el que el público puede comprender el concepto de estas ideas²⁰.

Con la aparición de nuevas tecnologías, se amplían los recursos para practicar y desarrollar nuevas formas de realismo, o “realidades”. El tiempo cinematográfico rompe definitivamente sus vínculos con la noción de continuidad temporal. Peter Greenway es uno de los directores que ha buscado establecer el desarrollo del tiempo narrativo en simultaneidad. Cada realidad

18 El tiempo cinematográfico se refiere a la forma en que se representa y manipula el tiempo en la narrativa, incluyendo la duración de la película, el ritmo de la historia y las técnicas utilizadas para manipular la percepción del tiempo del espectador. Esto implica la duración de la película (corto, medio o largometraje), el ritmo de la narrativa (rápido, lento, etc.) y el uso de técnicas, como los flashbacks y los flashforwards, para alterar el orden cronológico de la historia.

19 El tiempo real se define como el método de narración en el que los eventos cinematográficos suceden simultáneamente con la experiencia de los espectadores. El guion en tiempo real se da cuando el tiempo diegético es exactamente equivalente a “nuestro tiempo”, es decir, no hay elipses/cortes en el tiempo, cada minuto de acción corresponde a un minuto exacto de la vida real. Es una técnica difícil de ejecutar y, a menudo, nos encontramos con “simulaciones” en tiempo real en lugar de aquellas realmente realizadas en tiempo real. Para ello se utilizan trucos más o menos ingeniosos. Varios ejemplos de verdad o simulación fueron presentados en el ensayo: MARQUES, Nelson. Filmes em tempo real: verdade ou simulação? Associação de Críticos de Cinema do Rio Grande do Norte/ Cineclub de Natal, 2020. Disponível em: <http://accirn.weebly.com/arquivo/filmes-em-tempo-real-verdade-ou-simulacao>. Acesso em: 6 ago. 2025).

20 Marques 2020, op. cit., comenta el tiempo real y selecciona buenas indicaciones de películas que emplean esta técnica. Podemos destacar algunos títulos: *HIGH NOON* [A la hora señalada]. Dirección: Fred Zinnemann. Producción: Stanley Kramer Productions. Estados Unidos, 1952. Película (85 min, blanco y negro, sonora); *ROPE* [La soga]. Dirección: Alfred Hitchcock. Producción: Transatlantic Pictures; Warner Bros. Estados Unidos, 1948. Película (80 min, color, sonora); *DOG DAY AFTERNOON* [Tarde de perros]. Dirección: Sidney Lumet. Producción: Warner Bros. Estados Unidos, 1975. Película (125 min, color, sonora); *NICK OF TIME* [A la hora señalada]. Dirección: John Badham. Producción: Paramount Pictures. Estados Unidos, 1995. Película (90 min, color, sonora); *TIMECODE* [Código de tiempo]. Dirección: Mike Figgis. Producción: ScreenGems. Estados Unidos, 2000. Película (97 min, color, sonora); *RUSSIAN ARK* [El arca rusa]. Dirección: Aleksandr Sokurov. Producción: Hermitage Bridge Studio; The State Hermitage Museum. Rusia, 2002. Película (99 min, color, sonora, plano secuencia).

a mostrar está compuesta por múltiples capas previas y, al mismo tiempo, de aquí y ahora. En un mismo momento, se ven superpuestos planos generales y detalles de una misma escena, ventanas que se abren para comentar la escena o introducir otra²¹.

Si para lograr la idea del tiempo real el cine necesariamente tiene que articular imágenes y sonidos, a través de una estructura de montaje, donde el concepto de continuidad narrativa debe estar siempre presente en el momento del corte, el vídeo es capaz de trabajar sobre acciones simultáneamente, sin tener que recurrir al corte mismo. También podemos decir que está surgiendo otro tipo de realismo, la imagen captada por una cámara no es más que materia prima, para su posterior manipulación a través de técnicas digitales.

El tiempo cinematográfico no respeta un tiempo fenomenológico. Se construye independientemente de los hechos dados, para que pueda presentarse mejor en la pantalla del cine y tenga un mejor efecto en el espectador que intuye el tiempo. Según Jacques Aumont, el cine es, ante todo, mecánicamente o, mejor dicho, “maquinalmente”, un instrumento de producción del tiempo. Tiene sus propios procedimientos temporales, distintos de los procedimientos habituales²². Aumont hizo este comentario sobre la teoría del cineasta Jean Epstein, quien, en la década de 1940, comenzó a dirigir su atención a las cuestiones temporales del cine²³. Una fotografía puede permanecer en la pantalla más tiempo del que tardaría la narración en explicarla o llegar a ella. Y una fotografía no respeta la temporalidad con que ocurren los fenómenos, congela el tiempo y hace eterno un momento.

Pero no es sólo a través de la manipulación de una imagen que se puede construir el tiempo en el cine. Andrei Tarkovsky, cineasta soviético, criticó el cine de Eisenstein por su temporalidad, que no guardaba ninguna semejanza con la realidad. Las escenas adquirieron un peso incómodo en el deseo del cineasta de mostrar más de lo que se podía mostrar, simplemente siguiendo

21 Greenaway en *Prospero's Book* (1991) [PROSPERO'S BOOKS. Dirección: Peter Greenaway. Producción: British Screen Productions; Channel Four Films. Reino Unido, 1991 (95 min) color, sonido], adaptación de *La tempestad* de William Shakespeare, utiliza las nuevas técnicas de manera sofisticada y rompe definitivamente con el cine conservador, utilizando algo de la televisión, algo del cine y algo de la pintura. La multiplicidad de pantallas, recurso ahora posible gracias al uso de las nuevas tecnologías, muestra con toda su fuerza dramática el delirio imaginativo de Próspero —un juego temporal entre pasado, presente y futuro—.

22 AUMONT, Jacques. Las teorías de los cineastas. Campinas: Papirus, 2008.; AUMONT, Jacques; MARIE, Michel. Diccionario teórico y crítico de cine. Campinas: Papirus, 2003.

23 EPSTEIN, Jean. El cine del diablo [Le cinémaduable]. París: Jacques Melot, 1947.

el tiempo dado por un reloj²⁴. Esta crítica de Tarkovski puede aplicarse al montaje cinematográfico, pero no ve los beneficios de crear tiempo para una película, algo que va un poco más allá de “esculpir” el tiempo. Para Tarkovski el factor principal de la imagen es su ritmo. No un ritmo creado a través del montaje —siguiendo una determinada secuencia de planos que, a su vez, da un determinado significado al material filmado y crea un efecto intelectualmente artificial en el público, al cargar las imágenes de significado— sino más bien, el ritmo presente en el propio encuadre, en el plano. El cine es una máquina de crear tiempo y no se limita a reproducir el tiempo de los fenómenos, pues éstos se presentan según la temporalidad creada por el director, para que puedan adaptarse al discurso fílmico en construcción. Cada película tiene un discurso y toda película tiene un tiempo en su base, que, a su vez, varía de película a película, así como de cineasta a cineasta.

24 TARKOVSKI, Andrei. *Esculpir o tempo*. São Paulo: WMF Martins Fontes, 1998. Lamentablemente, la traducción del libro al español falla en su esencia. El título en inglés es *Sculpting in time*. El libro trata sobre el arte y el cine en general, y sobre sus propias películas en particular. Se publicó originalmente en 1985 en alemán (*Die versiegelt Zeit*), poco antes de la muerte del autor, y en 1987 en inglés, manteniendo la idea original de Tarkovski, «esculpiendo en el tiempo». Entre sus películas destacan: ANDREI RUBLEV. Dirección: Andrei Tarkovski. Producción: Mosfilm. Unión Soviética, 1966. Película (205 min, blanco y negro, sonora); SOLARIS. Dirección: Andrei Tarkovski. Producción: Mosfilm. Unión Soviética, 1972. Película (167 min, color, sonora); STALKER. Dirección: Andrei Tarkovski. Producción: Mosfilm. Unión Soviética, 1979. Película (163 min, color, sonora); OFRECCIA [El sacrificio]. Dirección: Andrei Tarkovski. Producción: SvenskaFilminstitutet. Suecia, 1986. Película (143 min, color, sonora).

CAPÍTULO III: RITMOANÁLISIS Y LA CRÍTICA DE LA ACELERACIÓN: PENSAR LOS RITMOS CON LA EDUCACIÓN AMBIENTAL

RAIZZA DA COSTA LOPES
SAMUEL LOPES PINHEIRO

¿Y si, en lugar de ilusionarnos soñando con una armonía reencontrada con la naturaleza, investigáramos los ritmos de la vida para tratarlos y reforzarlos a través de sus propios ritmos y pulsaciones? ¿Y si el ritmo fuera fundamental en la manera de organizar y animar la vida colectiva e individual? ¿Y si la intensidad de una vida común o de las relaciones interindividuales pasara por un ajuste rítmico[...]? (Revol, 2021, p.37).

Este capítulo presenta reflexiones iniciales sobre la relación entre el estudio de los ritmos, la aceleración tecnológica y la Educación Ambiental (EA), elaboradas por investigadores que recientemente han comenzado sus estudios sobre la obra de Henri Lefebvre. Las discusiones aquí propuestas, parten de una etapa preliminar de madurez teórica y deben comprenderse en ese contexto, como un primer esfuerzo de aproximación crítica a las contribuciones lefebvrianas, para la comprensión de los ritmos contemporáneos y sus implicaciones socioambientales. Más que respuestas, buscamos plantear cuestiones que puedan estimular futuras investigaciones sobre los impactos de la aceleración tecnológica y la automatización de lo vivido, la naturaleza y la producción del espacio.

1. DE LOS RITMOS AL RITMOANÁLISIS: RECORRIDOS INICIALES

Cuando investigamos el concepto de ritmo, podemos remontarnos en el tiempo y encontrarlo presente en varias sociedades antiguas. Notamos que este concepto ya era estudiado entre los griegos y que, incluso, tenía su propio término —*rhutmus*—. Los modos griegos, las canciones y las escalas musicales estaban acompañados por el estudio del ritmo. Y parece que el *rhutmus* estaba asociado a un ritmo peculiar del individuo.

Entre los griegos, al menos desde Platón, el ritmo se concebía tradicionalmente como uno de los elementos fundamentales de la poesía, la danza y la música. Era, como dice Platón en *Las Leyes*, "el orden del movimiento" de las palabras, los cuerpos o las notas. A partir del siglo III a.C., el término también pasó a designar, entre los médicos griegos de Alejandría, la pulsación de las arterias y del corazón, o más precisamente, la relación aritmética entre la duración de la diástole y la sístole. Por primera vez, el concepto se trasladó de las teorías de la cultura a las teorías de la naturaleza viva. Luego, a finales de la Antigüedad, con autores como Agustín y Boecio, se produjo una nueva ampliación del significado. El ritmo pasó a utilizarse para designar el circuito perfecto de las estrellas y el funcionamiento circular del cosmos (Michon, 2020. Traducción propia).

Entre los indios, podemos encontrar una visión que va más allá de una percepción cuadrada del ritmo, comúnmente asociada a una forma occidental de entenderlo. Esto se debe a que muchas de sus danzas y canciones tradicionales presentan un estudio complejo de ritmos. Matemáticamente, estos ritmos resultan fragmentados para los oídos de un occidental contemporáneo, ya que pueden presentar razones y conteos de números enteros y fracciones. Más tarde, entre músicos y matemáticos europeos de los siglos XVII y XVIII, también notamos una preocupación por el ritmo. Sin embargo, será a partir del siglo XX, que la noción de ritmo entrará en las intrincadas redes de los estudios sociológicos, lingüísticos, de información y de otros campos del conocimiento vinculados a las humanidades.

No obstante, cabe mencionar que existen innumerables posibilidades para el estudio de los ritmos y, en este análisis, dirigimos nuestra atención al *ritmanálisis*, atribuido al profesor y filósofo Lúcio Alberto Pinheiro dos Santos (nacido en Braga, Portugal, en 1889 y fallecido en Río de Janeiro, en 1950) como precursor de la idea. El análisis de los ritmos en las complejas intersecciones entre sociedad y naturaleza, fue un tema central en los estudios y reflexiones de Pinheiro dos Santos, quien introdujo el concepto de *ritmanálisis* como una posibilidad para comprender cómo los ritmos naturales y sociales se influyen e interactúan mutuamente.

Tal perspectiva permitiría que el estudio de los ritmos pudiera revelar la estructura y la dinámica de la sociedad, ofreciendo una posibilidad analítica sobre las interacciones entre los procesos naturales y sociales. A pesar de la relevancia y el carácter pionero de la propuesta del filósofo luso-brasileño, poco se sabe sobre el contenido de sus reflexiones, pues han quedado escasos registros de sus contribuciones.

Dias (2018) afirma que, “en Brasil, a finales de la década de 1990, motivado por los incidentes biográficos y editoriales ocurridos con Lúcio Pinheiro, Jorge Jaime le atribuyó el epíteto de filósofo ‘brasileño’ fantasma (Dias, 2018, p. 42)”;

sin embargo, podemos encontrar rastros de la teoría de Pinheiro dos Santos en la obra *La dialectique de la Durée* (1936) de Gaston Bachelard, en la que el filósofo francés explicita parte de las correspondencias, reflexiones y producciones realizadas por el portugués.

Igual de importantes para el reconocimiento de este pensador, son las contribuciones de Pedro Baptista a través de *O filósofo fantasma* (2010) y de Rodrigo Sobral Cunha, con el libro *O essencial sobre ritmanálise* (2010). Estos dos últimos, portugueses, buscan desentrañar la historia y la producción de su compatriota, quien habría llegado a Brasil a finales de la década de 1920, huyendo de la dictadura que se instauró en Portugal y que persistió hasta 1974.

Además de estos pensadores, se destaca también la importancia del filósofo y sociólogo francés Henri Lefebvre, quien fue decisivo para que los estudios sobre *ritmanálisis* siguieran resonando en la actualidad. El tema de los ritmos, según Claire Revol (2019; 2021) en su libro *Rytmanalyse de Lefebvre*, es parte de un “proyecto lefebvriano a más largo plazo” (Revol, 2021, p. 27) sobre lo cotidiano y, por lo tanto, constituiría el cuarto volumen de los tres tomos anteriores de la obra *Crítica de la vida cotidiana* (1947; 1961; 1981).

Tanto Lefebvre como Bachelard reconocen a Lúcio Pinheiro dos Santos como el creador de los estudios sobre ritmos. Sin embargo, a partir de Lefebvre, es posible afirmar que “la intervención sobre la trama rítmica puede respaldar los esfuerzos de apropiación de los espacios sociales y de los tiempos sociales” (Revol, 2021, p.34). Es decir, el *ritmanálisis* nos permitiría no solo pensar e identificar los ritmos, sino también intervenir —como seres su vivido— en la trama rítmica como parte de la apropiación de las relaciones sociales y de la producción de nuestra obra (individual y colectiva).

2. EL RITMOANÁLISIS Y LOS FUNDAMENTOS DE LA EDUCACIÓN AMBIENTAL

Al reconocer que tanto la naturaleza humana como la naturaleza no humana operan con ritmos y temporalidades propias y diversas, entendemos que la imposición del ritmo acelerado del sistema capitalista ha generado una serie de consecuencias adversas. Estos ritmos naturales, que sustentan la salud y el equilibrio tanto de los seres humanos como del medio ambiente, han sido sistemáticamente subordinados a la lógica de la eficiencia y la producción incesante. En este sentido, consideramos relevante la incorporación del *ritmoanálisis* como un elemento clave para reflexionar sobre la relación entre sociedad y naturaleza.

El ritmoanálisis nos proporcionaría caminos, tal vez incompletos, pero ciertamente abiertos, para transfigurar el presente en presencias complejas y coexistentes. A través de la aprehensión de lo sensible, nos permitiría elaborar la crítica de la cosificación, “deshaciendo la materialidad en sí misma, como cosa, como producto, dirigida por la mercancía como abstracción concreta, profundizando la comprensión de la complejidad del espacio-tiempo, que incluye la energía, tejida por ritmos, polirritmos y arritmias” (Martins y Moreaux, 2021, pp. 9-10).

Según Lefebvre (2021), la coexistencia de ritmos diversos compone lo que él llama polirritmia. De este modo, los cuerpos vivos presentan múltiples ritmos asociados que, cuando están saludables, configuran lo que el autor denomina eurritmia. Desde esta perspectiva, las enfermedades estarían acompañadas de un trastorno en los ritmos, es decir, una arritmia. Estos procesos de salud y enfermedad pueden observarse tanto en el individuo como en la sociedad, como ejemplifican Martins y Moreaux (2021), cuando dicen que “la polirritmia que existe en nuestras ciudades es frecuentemente transformada en arritmia a partir de diversos controles y de la militarización de los espacios urbanos” (Martins y Moreaux, 2021, p.11).

Esta disonancia entre los ritmos naturales y el ritmo neoliberal genera diversas formas de enfermedad, pues, como argumentan Safatle, Da Silva Junior y Dunker (2021) en el libro *Neoliberalismo como gestión del sufrimiento psíquico*, vivimos en una sociedad que sobrevalora el mérito, con el fin de extraer

más productividad de las personas. Los autores afirman que el neoliberalismo crea nuevas formas de sufrimiento asociadas a los mecanismos de control y poder presentes en la actualidad. El sufrimiento y una serie de trastornos como la depresión y la ansiedad, son tratados por los autores como una necesidad constante de adaptación y rendimiento dentro de un ritmo que, a menudo, ignora las necesidades emocionales y físicas. Estos trastornos no son meros subproductos del trabajo, sino síntomas de una desconexión más profunda entre el ritmo natural de los individuos y las exigencias del capitalismo (Safatle, Da Silva Junior y Dunker, 2021).

Simultáneamente, la naturaleza física enfrenta sus propias formas de enfermedad. Las catástrofes ambientales —como el calentamiento global, las inundaciones, la contaminación y la degradación de los ecosistemas— son manifestaciones de la sobrecarga que el ritmo acelerado de la producción y el consumo impone sobre el planeta. Estos eventos no son meros accidentes aislados, sino síntomas de una crisis sistémica que desregula los ciclos naturales y compromete la dimensión socioambiental del planeta (Carvalho y Ortega, 2024; Acsehrad, 2021).

Hartmut Rosa (2022), en *Alienación y Aceleración: por una teoría crítica de la temporalidad tardomoderna*, describe la “compresión del tiempo” y la “expansión de la técnica”, como características centrales de un mundo que vive bajo el imperativo del crecimiento y la rapidez. La aceleración transforma las dinámicas de producción, pero también redefine las relaciones sociales y la experiencia del tiempo y del espacio, lo que permite afirmar que estamos viviendo en una “modernidad tardía”, marcada por un proceso de aceleración social (Rosa, 2022). De este modo, entendemos que, tanto el deterioro humano como el ambiental, están interconectados, siendo ambos resultado de la aceleración y la explotación desenfrenada promovidas por el modelo neoliberal, debido a los desencuentros de ritmos sociales e individuales, expresados en arritmias. En este sentido, es necesario un movimiento hacia la valoración y el respeto de las temporalidades naturales en todos los aspectos de la vida en la Tierra.

Este escenario de aceleración y deterioro humano y planetario se intensificó con la pandemia de COVID-19, que, aunque inicialmente fue vista como una crisis sanitaria, rápidamente se transformó en una crisis global, revelando la interdependencia de cuestiones vitales como la salud, la educación, el trabajo y el medio ambiente. Informes de la Comisión Económica para

América Latina y el Caribe (CEPAL, 2021)²⁵ destacan este impacto profundo, mientras que Acselrad (2021) señala que la crisis sanitaria surgió en un contexto ya marcado por la inminencia de una crisis financiera, precipitando el colapso de diversas actividades económicas. Para el autor, es esencial analizar las nociones de crisis ambiental y desastre, dentro de los procesos de reproducción y crisis del capitalismo.

Ante este contexto de catástrofe, sentimos la necesidad de revisar la trayectoria de la Educación Ambiental, reflexionando sobre los puntos de partida de nuestros análisis e investigaciones. Desde su surgimiento, la Educación Ambiental ha experimentado diversos cambios en la forma de entender la relación entre el ambiente y la sociedad, evolucionando en respuesta a las demandas y desafíos de cada época. Estas transformaciones hacen aún más esencial que retomemos periódicamente a los marcos de referencia que fundamentan este campo, cuestionando si todavía ofrecen las herramientas adecuadas para interpretar y transformar la realidad actual.

Según Reigota (2004), la Educación Ambiental surgió como una respuesta a los problemas ambientales provocados por un modelo económico capitalista depredador e insostenible. El punto de partida para esta discusión tuvo lugar en la Primera Conferencia Mundial sobre el Medio Ambiente Humano, en Estocolmo, en 1972, evento que resultó en acuerdos internacionales que enfatizaban la importancia de educar a la población para enfrentar los desafíos ambientales. A partir de entonces, la cuestión ambiental adquirió relevancia global, con eventos posteriores como las conferencias de Belgrado (1975), Tbilisi (1977), Moscú (1987), Río (1992) y Río+10 (2002) en Johannesburgo, promoviendo políticas públicas de Educación Ambiental a nivel internacional.

Si bien la Educación Ambiental surgió como una agenda de los movimientos ecológicos (Carvalho, 2001), en algunos casos, las preocupaciones que impulsaron la EA tenían un carácter conservacionista, funcionando muchas veces como un “manual de etiquetas” (Leite Lopes, 2004), con propuestas más orientadas al comportamiento individual que a una crítica del sistema capitalista. El debate sobre la Educación Ambiental se ha profundizado a lo largo de los años, y los trabajos de autores como Layrargues (2012) y Carvalho (2014) han sido fundamentales para expandir las discusiones en este cam-

25 Disponible en: Tecnologías digitales para un nuevo futuro | Comisión Económica para América Latina y el Caribe Acceso en: 12/07/2025.

po, lo que evidencia la EA como un campo que está siendo constantemente fundado y refundado por las cuestiones socioambientales.

Refundar los fundamentos históricos, antropológicos, filosóficos, sociológicos, éticos y epistemológicos de la Educación Ambiental significa dotar de nuevas representaciones a los signos que estas ciencias pasan a representar en el horizonte de una pluralidad de saberes dentro de una unidad de sentidos y significados (Machado, Calloni y Adomilli, 2016, p. 11).

En este sentido, nos proponemos contribuir a la refundación de los fundamentos de la Educación Ambiental con los aportes de la teoría de los ritmos y el *ritmoanálisis* (Lefebvre, 2021), en el tiempo de las catástrofes (Stengers, 2015) socioambientales, relacionadas a la aceleración y alienación que caracterizan nuestra época (Rosa, 2022).

3. ACELERACIÓN TECNOLÓGICA Y LAS RUPTURAS RÍTMICAS

La aceleración se convierte en un problema cuando hay alienación, cuando ya no podemos resonar con el mundo (Rosa, 2023). Una determinada perspectiva del progreso se ha asociado comúnmente con la idea de que es necesario acelerar para crecer, como en la concepción de acelerar la explotación de la naturaleza para el desarrollo tecnológico y, en consecuencia, mejorar la calidad de vida. En este sentido, Rosa (2023) recuerda que el movimiento aceleracionista es profundamente prometeico. Sin embargo, aceleramos por acelerar, como en una búsqueda desenfrenada de eficacia y crecimiento exponencial, sin reflexionar conjuntamente hacia dónde nos lleva este proceso ni tomar conciencia de sus consecuencias desastrosas hasta ahora.

Basándonos en la observación de Michel Rando (2000) —de que, pese a los avances tecnológicos, la sociedad sigue enfrentando desafíos significativos, pues las tecnologías y sus novedosas herramientas de información y comunicación, aunque útiles, también pueden convertirse en una forma de escapismo, alejando a las personas del mundo real para sumergirlas en un mundo virtual— surgen una serie de cuestiones en torno a esa relación ser humano y tecnología, como el concepto de naturaleza y el modo en que estos significados operan en una virtualidad, ahora más acelerada que nunca por

los ritmos de las inteligencias artificiales. Estas aceleraciones, aunque recientes en su uso masivo, ya nos convocan a un nuevo tipo de velocidad, caracterizada por alienación y lo que podríamos llamar rupturas rítmicas, entre los ritmos de la naturaleza, la sociedad y el individuo.

Para intentar responder a esta cuestión, recurrimos al ritmoanálisis de Henri Lefebvre (2021), que señala que los productores de bienes informacionales saben cómo utilizar el ritmo de manera empírica. Cuando el autor escribió sus ensayos entre las décadas de 1980 y 1990, aún no había experimentado la llamada *smartificación* del mundo, de la economía y de las relaciones interpersonales. Hoy, los algoritmos hacen legibles deseos que escapan incluso de nuestra propia conciencia. Sin embargo, el autor ya estaba profundamente preocupado por la naturaleza manipuladora de esa información y el ritmo impuesto a las sociedades.

Como resultado, el tiempo de conexión entre los aspectos conscientes e inconscientes del sujeto está siendo alterado por la lógica del ritmo de las inteligencias artificiales. Byung-Chul Han (2020) habla de un inconsciente digital, revelado por el *big data* y que es cuantificado y mapeado para la monetización de los individuos en las relaciones virtuales. Para el autor, esto es un ejemplo de cómo el neoliberalismo explora nuevas técnicas de poder.

El neoliberalismo explota una pseudolibertad de las emociones del sujeto, que se auto explota en redes virtuales y ahora aún más, con la aceleración de las inteligencias artificiales. El filósofo Han (2020) incluso utiliza la expresión "el yo cuantificado" para describir el lema de que, lo que está ocurriendo ahora, es un autoconocimiento basado en números de datos. Sin embargo, estos números no generan realmente autoconocimiento, sino que producen mercancías para el autocontrol, el intercambio, la venta, los intereses y la competencia.

Para complementar nuestro argumento sobre la dominación del ritmo en la construcción de estas técnicas de poder en la sociedad contemporánea, encontramos reflexiones sobre el ritmo en Roland Barthes (2002). En su libro *Comment Vivre Ensemble* (Como vivir juntos), el autor recupera el concepto de ritmo propuesto por los antiguos griegos para abordar los ritmos internos del sujeto. Barthes señala que el poder se establece en la ruptura de estos ritmos internos, o en lo que él denomina, disritmia. Por encima de todo, el poder impone un determinado ritmo, un ritmo de vida, y precisamente "la sutileza del poder reside en la disritmia, en la heterorritmia" (Barthes, 2002).

A partir de estas reflexiones presentadas, se hace evidente que la aceleración tecnológica no solo altera los ritmos sociales, sino que también reconfigura nuestra relación con el mundo y con nosotros mismos. A través del ritmoanálisis de Lefebvre (2021), las discusiones sobre el inconsciente digital en Han (2020) y las concepciones de Barthes sobre la disritmia impuesta por el poder, podemos comprender cómo la aceleración tecnológica contemporánea exacerba los procesos de alienación y autocomercialización de los sujetos.

La imposición de ritmos artificiales y la fragmentación de los ritmos internos contribuyen a un modelo de existencia marcado por la constante aceleración y la precarización de las experiencias temporales. Así, la cuestión fundamental no es solo comprender los impactos de este fenómeno, sino, sobre todo, buscar formas de resistencia y reapropiación del tiempo, promoviendo nuevas posibilidades de resonancia entre los ritmos individuales, sociales y naturales.

4. ¿CUÁL ES EL LUGAR DE LA EDUCACIÓN AMBIENTAL EN LA TRAMA RÍTMICA DE LA VIDA?

Al expandir sus fronteras, más allá de la preservación ambiental, la Educación Ambiental se configura como un campo de estudios que busca promover proyectos de sociedad, en los que los sujetos estén comprometidos con la lucha por la vida en su plenitud. En el artículo “Una Resonancia del Tiempo: Los Desafíos Contemporáneos de la Educación Ambiental”, Amorim, Pinheiro y Calloni (2019) señalan que el tiempo contemporáneo está marcado por una aceleración impuesta por las dinámicas neoliberales, lo que genera desafíos para la formación humana en su plenitud.

Según esos autores, la EA debe involucrarse en una resonancia del tiempo, rescatando la importancia de prácticas educativas que consideren los tiempos múltiples y complejos de la existencia humana y de la vida en el planeta, cuestionando la visión utilitarista del tiempo promovida por la sociedad de consumo y productividad. Esta dimensión parece sumarse a la visión de Hartmut Rosa (2022), quien en “Alienación y Aceleración: por una teoría crítica de la temporalidad tardomoderna”, describe la “compresión del tiempo” y la “expansión de la técnica” como características centrales de un mundo que vive bajo el imperativo del crecimiento y la rapidez. Al acelerar la economía, la tecnología no solo transforma las dinámicas de producción,

sino que también redefine las relaciones sociales y la experiencia del tiempo y del espacio.

La comprensión de los ritmos interconectados entre el individuo, la sociedad y la naturaleza se vuelve fundamental para desarrollar una pedagogía que valore la apropiación de sí mismo y del ambiente. Este enfoque, basado en una educación rítmica, propone una respuesta directa a la sociedad de la aceleración (Harvey, 1991; Rosa, 2019), que ha intensificado los procesos de degradación tanto humanos como ambientales. La investigación de los movimientos rítmicos y sus contradicciones, surge como una propuesta que revela las tensiones entre el ritmo natural de la vida y el ritmo impuesto por el capitalismo. Buscamos aplicar estos conceptos en diálogo con las reflexiones más recientes de Isabel Carvalho (2020) en el campo de la EA.

En “La investigación en educación ambiental: perspectivas y desafíos”, Carvalho (2020) realiza un balance sobre las producciones en Educación Ambiental y, entre sus consideraciones, destaca la posibilidad de “desacomodar la crítica” (p.47). Apoyándonos en la autora, consideramos que tal vez sea necesario aportar otros predicados a la EA más allá de la crítica.

En cuanto al campo específico de la EA, sería interesante profundizar el cuestionamiento de algunos temas históricos que, en la actualidad, tienden a volverse cada vez más extemporáneos. Uno de ellos es la oposición que históricamente hemos construido para distinguir una educación ambiental orientada al cambio social en contraposición a otra, supuestamente enfocada únicamente en la preservación de la naturaleza. Aunque esta dicotomía pudo haber tenido sentido en la década de 1970, para afirmar una EA crítica, considero que hace tiempo esa oposición dejó de aportar productividad a la EA (Carvalho, 2020, p.47).

En el artículo “Aprendizajes en tiempos del fin de un mundo y de la apertura de múltiples mundos: Reflexiones desde la educación ambiental”, Isabel Carvalho y Ortega (2024) analizan la percepción de la crisis social y ambiental, incorporando la dimensión de las catástrofes de Stengers (2015) y abriendo espacio para nuevas formas de pensar la trama viva de este mundo. Esto incluye nuevos modos de hacer ciencia, a través de comprensiones renovadas de las relaciones entre los seres humanos y el mundo.

Aceptamos esta invitación y desafío, evaluando que el ritmoanálisis puede emerger como una posibilidad de comprensión y transformación de la realidad, tal como se presenta. Incorporar el ritmo en el campo de la Educación Ambiental puede crear espacios para entender que el ser, la sociedad y la naturaleza no son opuestos, antagónicos o separados, sino que están entrelazados. Este trío (el ser, la sociedad y la naturaleza), en sus ritmos articulados y conflictivos, debe ser considerada en una tríada dialéctica, como señala Lefebvre.

De esta manera, podremos superar la comprensión del pensamiento —y del conocimiento que de él emerge— como una abstracción sintetizada en fórmulas, conceptos y proposiciones. Desde la ascensión del sistema capitalista, esta visión ha sido impuesta sobre lo real y lo vivido relacionamente por los seres humanos, afectando sus relaciones en sociedad, su interacción con la naturaleza y su propia comprensión de la naturaleza en su proceso conflictivo, marcado por desigualdades, injusticias y la explotación de los seres vivos y los recursos naturales.

5. CONSIDERACIONES FINALES

La reflexión sobre los ritmos, la aceleración y la Educación Ambiental evidencia la urgencia de reconsiderar la relación entre los ritmos naturales, sociales y tecnológicos. El ritmoanálisis revela cómo la aceleración neoliberal compromete los procesos productivos, las relaciones humanas y la salud del planeta, generando arritmias que se manifiestan en crisis ecológicas y enfermedades individuales.

Argumentamos que la Educación Ambiental puede desempeñar un papel clave en la reapropiación de los ritmos y en la construcción de alternativas a la lógica de la aceleración. Inspirados en Lefebvre, Rosa, Han y Barthes, proponemos que la Educación Ambiental incorpore el ritmoanálisis para reconocer la complejidad de las temporalidades y promover el equilibrio entre los ritmos de la naturaleza, la sociedad y los individuos. Más que una aproximación fragmentada de la degradación ambiental, la EA debe fomentar la resonancia entre los ritmos de la vida, respetando los tiempos propios de aprendizaje y reflexión. De esta manera, se convierte en un espacio de experimentación de nuevos modos de habitar el tiempo, promoviendo justicia socioambiental y una coexistencia sostenible entre humanos y no humanos.

Por último, es importante destacar que esta reflexión surge de los proyectos de doctorado y posdoctorado de los autores, cuyas investigaciones han sido recientemente aprobadas. Este contexto refuerza el carácter inicial y aún en desarrollo, de los conceptos aquí discutidos. Reconocemos que, a lo largo de nuestras investigaciones, será necesario un mayor profundización teórica que permita madurar, revisar o incluso refutar algunas de las ideas presentadas, contribuyendo a un debate más sólido y fundamentado sobre la relación entre ritmos, ritmoanálisis, aceleración y Educación Ambiental.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ACSELRAD, Henri. *Os desastres e a ambientalidade crítica do capitalismo. Ciência & Trópico*, v. 45, n. 2, 2021. DOI: 10.33148/cetropicov45n2(2021)art6. Disponível em: [https://doi.org/10.33148/cetropicov45n2\(2021\)art6](https://doi.org/10.33148/cetropicov45n2(2021)art6). Acesso em: 30 jun. 2025.
- AMORIM, Filipi. V.; PINHEIRO, Samuel. L.; CALLONI, Humberto. Uma ressonância do tempo: os desafios contemporâneos da educação ambiental. *Pesquisa em Educação Ambiental*, v. 14, n. 1, p. 48-57, 2019. DOI: 10.18675/2177-580X.vol14.n1.p48-57. Disponível em: <http://dx.doi.org/10.18675/2177-580X.vol14.n1.p48-57>. Acesso em: 30 jun. 2025.
- BACHELARD, Gaston. *La dialectique de la durée*. Paris: Boivin, 1936.
- BAPTISTA, Pedro. *O filósofo fantasma*: Lúcio Pinheiro dos Santos. Sintra: Zéfiro, 2010.
- BARTHES, Roland. *Comment vivre ensemble*: cours et séminaires au Collège de France (1976-1977). Éditionsdu Seuil, 2002.
- CARVALHO, Isabel C. M. Educação ambiental e movimentos sociais: elementos para uma história política do campo ambiental. *Educação: Teoria e prática*, p. 46-46, 2001. Disponível em: <https://www.periodicos.rc.biblioteca.unesp.br/index.php/educacao/article/view/1597>. Acesso em: 11 jul. 2025.
- CARVALHO, Isabel. C. M. A perspectiva das pedras: considerações sobre os novos materialismos e as epistemologias ecológicas. *Pesquisa em Educação Ambiental*, v. 9, n. 1, p. 69-79, 2014. Disponível em: <https://doi.org/10.18675/2177-580X.vol9.n1.p69-79>. Acesso em: 30 jun. 2025.
- CARVALHO, Isabel C. M. A pesquisa em educação ambiental: perspectivas e enfrentamentos. *Pesquisa em Educação Ambiental*, v. 15, n. 1, p. 39-50, 2020. DOI: 10.18675/2177-580X.2020-15126. Disponível em: <https://doi.org/10.18675/2177-580X.2020-15126>. Acesso em: 30 jun. 2025.

- CARVALHO, Isabel. C. M; ORTEGA, Miguel A. Aprendizagens em tempos de fim de um mundo e de abertura de múltiplos mundos. *Revista Cocar*, n. 23, 2024. Disponível em: <https://periodicos.uepa.br/index.php/cocar/article/view/7933>. Acesso em: 30 jun. 2025.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Tecnologías digitales para un nuevo futuro (LC/TS.2021/43), Santiago, 2021. repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/879779be-c0a0-4e11-8e08-cf80b41a4fd9/content
- CUNHA, Rodrigo Sobral. *O essencial sobre ritmanálise*. Lisboa: Imprensa Nacional/Casa da Moeda, 2010.
- DIAS, Geraldo. Nietzsche, precursor da ritmanálise? A recepção luso-brasileira do pensamento nietzschiano pelo filósofo fantasma Lúcio Pinheiro dos Santos. *Trágica: Estudos de Filosofia da Imanência*, Rio de Janeiro, v. 11, n. 3, nov. 2018. Disponível em: <https://doi.org/10.59488/tragica.v11i3.27360>. Acesso em: 30 jun. 2025.
- HARVEY, David. *Condição pós-moderna*. Edições Loyola, 1992.
- HAN, Byung-Chul. *Psicopolítica* – o neoliberalismo e as novas técnicas de poder. Belo Horizonte: Editora Âyiné, 2020.
- LAYRARGUES, Philippe P. Para onde vai a educação ambiental? O cenário político-ideológico da educação ambiental brasileira e os desafios de uma agenda política crítica contra-hegemônica. *Revista Contemporânea de Educação*, Rio de Janeiro, v. 7, n. 14, p. 388–411, ago.–dez. 2012. Disponível em: <https://revistas.ufrj.br/index.php/rce/article/view/1677>. Acesso em: 5 ago. 2025.
- LEFEBVRE, Henri. *Critique de la vie quotidienne*: Introduction. Paris: L'Arche 1958 [1947].
- LEFEBVRE, Henri. *Critique de la vie quotidienne*: Fondements d'une sociologie de la quotidienneté. Paris : L'Arche, 1961.
- LEFEBVRE, Henri. *Critique de la vie quotidienne*: de la modernité au modernisme. Pour une métaphilosophie du quotidien. Paris : L'Arche, 1981.
- LEFEBVRE, Henri. *Elementos de ritmanálise*: e outros ensaios sobre temporalidades. Trad. Flávia Martins e Michel Moreaux. Rio de Janeiro: Consequência, 2021.
- LEITE LOPES, José. S. *A ambientalização dos conflitos sociais*: participação e controle público da poluição industrial. Rio de Janeiro: Relume Dumará, 2004.
- MACHADO, Carlos. R. S.; CALLONI, Humberto. ADOMILLI, Gianpaolo. K. Olhares, pensares e fazeres sobre e na educação ambiental: reflexões sobre/desde os fundamentos ao campo atual brasileiro. *Ambiente e Educação*. p. 3-25, nov. 2016. Disponível em: <https://periodicos.furg.br/ambeduc/article/view/6252>. Acesso em: 30 jun. 2025.

- MARTINS, Flávia; MOREAUX, Michel. Prefácio à edição brasileira. In: LEFEBVRE, Henri. *Elementos de ritmanálise*: e outros ensaios sobre temporalidades. Trad. Flávia Martins e Michel Moreaux. Rio de Janeiro: Consequência, 2021. p.7-24.
- MICHON, Pascal. Pourquoi la rythmologie?. In: *Rhuthmos*, 19 set. 2020. Disponível em: <https://www.rhuthmos.eu/spip.php?article2575>. Acesso em: 30 jun. 2025. RANDOM, Michel. *O pensamento transdisciplinar e o real*. São Paulo: Triom, 2000.
- REIGOTA, Marcos. *O que é educação ambiental*. São Paulo: Brasiliense, 2004.
- REVOL, Claire. Prefácio à edição francesa. In: LEFEBVRE, Henri. *Elementos de ritmanálise*: e outros ensaios sobre temporalidades. Trad. Flávia Martins e Michel Moreaux. Rio de Janeiro: Consequência, 2021. p. 25-46.
- REVOL, Claire. Préface. In: LEFEBVRE, H. *Éléments de rythmanalyse et autres essais sur les temporalités*. Paris: Eterotopie, 2019.
- ROSA, Hartmut. *Aceleração*: a transformação das estruturas temporais na modernidade. Trad. Rafael h. Silveira. São Paulo: ed. UNESP, 2019.
- ROSA, Hartmut. *Alienação e aceleração*: por uma teoria crítica da temporalidade tardo-moderna. Petrópolis: Vozes, 2022.
- ROSA, Hartmut. *Aceleremos la resonancia!* Entrevista con Nathanael Wallenhorst. NED EDICIONES, 2023.
- STENGERS, Isabelle. *No tempo das catástrofes*: resistir à barbárie que se aproxima. São Paulo: Cosac Naify, 2015.
- SAFATLE, Vladimir; DA SILVA JUNIOR, Nelson; DUNKER, Christian. *Neoliberalismo como gestão do sofrimento psíquico*. Porto Alegre: Autêntica, 2021.

CAPÍTULO IV: EN EL TIEMPO Y EL ESPACIO DE LAS CATÁSTROFES: REFLEXIÓN SOBRE LOS FUNDAMENTOS DE LA EDUCACIÓN AMBIENTAL Y LOS RITMOS²⁶

CARLOS RS MACHADO

En estos primeros 25 años del siglo XXI, estamos viviendo impactos e injusticias resultantes de problemas sociales (como guerras, crecimiento del fascismo y aumento de la intolerancia religiosa y política), ambientales y climáticos, caracterizados en una época de catástrofes, de crisis y/o eventos climáticos (Lefebvre, 2009 [1978], Stengers, 2015, Camargo, 2018, Machado *et al.*, 2020, Shirts, 2022, Pereira e Fraga, 2018, Schmidt, 2018) que no son naturales. Pero los impactos de tales catástrofes no recaen sobre todas y todos por igual y menos aún, se apropian y distribuyen por igual los beneficios derivados del proceso de transformación de la naturaleza mediante el trabajo humano (agricultura, industria, servicios).

Las riquezas, las tierras y los espacios de poder se han apropiado de forma desigual en el pasado en nuestras ciudades, Estados y país, generando desigualdades estructurales que se reflejan en el presente. En este, se utilizan diversos recursos y medios para perpetuar situaciones de injusticia y desigualdades por parte de quienes se benefician de este sistema. Esto ocurre a través de la dominación práctica e ideológica, a través de sofisticados medios de producir y re-producir relaciones sociales (Lefebvre, 1973) de acuerdo con valores, actitudes, competencias y concepciones de los grupos dominantes.

Cuando menciono el proceso de producción y re-producción, enfatizo que no es sólo a través de la justificación y explicaciones de ideólogos y funcionarios del sistema vigente, es decir, no se trata de un proceso de dominación de arriba hacia abajo, a través del aparato ideológico del Estado capitalista, para convencer a las personas de que su condición de dominadas, explotadas o discriminadas, es normal —y a partir de eso establecer el mantenimiento sostenible del sistema, justificándolo—. En otras palabras, con base en Lefebvre, entiendo que se trata de procesos más complejos y sofisticados de producción del ser humano (el individuo), en el actuar como “empresario de

26 Este ensayo fue producido como parte del proyecto de investigación del autor, titulado “El cotidiano en la obra de Henri Lefebvre: contribuciones a la educación para la justicia socioambiental en tiempos de catástrofes”, presentado en la Convocatoria de la Llamada CNPq No. 18/2024; y enviado al PPGEA/FURG, vinculado al respectivo programa de postgrado, en 2025.

sí” (Dardot y Laval, 2016), obligado a pensar como ellos (los dominadores, los explotadores y discriminadores) y en soñar en vivir como ellos²⁷. Y, hoy en día, actuar, pensar y vivir a un ritmo acelerado, es la ideología dominante.

Las ideologías corresponden a las condiciones momentáneas de la *comunicación* entre los grupos y clases, y, principalmente, de la comunicación efectiva; es decir, apuntando y alcanzando tal objetivo, según los intereses de los grupos considerados y sus relaciones de fuerza (Lefebvre, 2005 [1968²⁸], p. 25).

Sin embargo, cuando se produce un conflicto, la “superestructura” se derrumba. La falsa armonía, el pensamiento único, lo absoluto, la verdad, el orden sostenible, se resquebraja. Esto se debe a que los conflictos sociales, ambientales, políticos, entre otros, indican la existencia de problemas en la sociedad, y a que, determinados grupos y colectivos, están sufriendo y viviendo las consecuencias de estas catástrofes, injusticias y desigualdades existentes.

Desde el punto de vista educativo, el conflicto crea una ruptura momentánea en el ámbito ideológico que se produce como consenso, que se re-produce en cada ciudad, barrio, entre las personas, y entre estas y la naturaleza. Al tomar las calles, las carreteras, ocupar casas, edificios, tierras, medios de producción de condiciones de vida, al tomar las armas para superar o resolver las causas de injusticias y desigualdades; grupos sociales, colectivos, partidos, movimientos, etc., rompen —momentáneamente— el totalitarismo de la narrativa hegemónica de los capitalistas y sus empleados. En esos momentos, se abre una brecha, una ruptura en los cimientos del sistema.

La perspectiva arriba esbozada, viene animando el trabajo de investigación, las orientaciones de Trabajos de Conclusión de Curso (TCCs), tesis de maestría y doctorado y supervisiones posdoctorales, así como los debates en (y a partir de) el Observatorio de Conflictos en el Extremo Sur de Brasil, bajo mi

27 Recordé una película que presenté varias veces en mis clases de Historia, en la escuela primaria, para discutir capitalismo: CARPENTER, John (Dirección). *They live* /Ellos viven/. Estados Unidos: Alive Films/Universal Pictures, 1988. Película (94 min). Se trata de ciencia ficción y sátira social. Un obrero desempleado encuentra unas gafas que le permiten ver la intención que hay detrás las cosas y descubrir estructuras sociales dominantes. Así descubre que las personas importantes de la vida política y social, son en realidad extraterrestres. Durante su jornada, el protagonista comprende que los alienígenas siembran en el mundo mensajes subliminales que pretenden esclavizar a la humanidad. Los mensajes son: compre, consume, no cuestione, obedezca, etc.

28 Los corchetes [...] indican la fecha de la primera edición.

coordinación y la de otros colegas. La concepción de una acción pedagógica de los conflictos nos impulsa a actuar en la producción de una educación para la justicia ambiental (Acseirad, Mello y Bezerra, 2009; Santos y Machado, 2021²⁹) con el objetivo de materializar la utopía de la justicia en la educación ambiental³⁰.

En los últimos tiempos, con el aumento de las catástrofes, también hemos empezado a identificar una aceleración de los ritmos y, por lo tanto, de arritmias, en los tres elementos antes mencionados (en los ritmos de la sociedad; ritmos de la sociedad sobre los seres vivos; ritmos de los seres sobre la naturaleza/medio ambiente). Ante estos hechos, ya sean conflictos o catástrofes, es urgente incluir al individuo (su vivido y su presente) y sus ritmos, en la reflexión crítica sobre los fundamentos de la educación ambiental, frente a los que la sociedad capitalista impone sobre nosotros y sobre los ritmos de la naturaleza/medio ambiente. Pero, además de reflexionar, es necesario incluirse en la acción cotidiana subversiva de producir educación para la justicia ambiental. Y, desde una educación ambiental que nos posibilite aprender a aprehender; de una pedagogía de la apropiación y autogestión de nuestros propios ritmos; de la gestión solidaria y regenerativa con la naturaleza física y los demás seres vivos; y produzcamos así, colectivamente, la superación de las dominaciones, explotaciones y discriminaciones que la aceleración de los ritmos solo aumenta.

1. CAPITALISMO, CATÁSTROFES Y ACELERACIÓN DE LOS RITMOS

Algunos autores sostienen que vivimos tiempos de catástrofes (Lefebvre, 2009 [1978], Stengers, 2015, Camargo, 2018, Machado, *et al.*, 2020); otros se apoyan en la idea de una nueva era llamada Antropoceno (Latour, 2020) para caracterizarlas; también hay quienes indican que se está produciendo una aceleración de la vida, de la sociedad, de la explotación y destrucción de la naturaleza física (Rosa, 2019 [2005], Pinheiro, 2024, Lopes, 2024,

29 Se trata del libro cuatro del Observatorio de Conflictos Urbanos y Socioambientales del Extremo Sur de Brasil – Este de Uruguay (Santos y Machado, 2021). Esa obra, así como las demás, con reflexiones del grupo de investigación, está disponible en: <https://observatorioconflitosextremosul.furg.br/videos/palestras-e-transmissoes-ao-vivo/65-livro-do-observatorio-conflitos-ambientais-e-urbanos-por-uma-educacao-para-a-justica-ambiental-2021>. Acceso en: 14 de julio de 2024.

30 Esta reflexión comenzó en 2015, con el artículo Educación para la Justicia Ambiental: primeros pasos, publicado en la revista *Ambiente e Educação*.

Serafim, 2024). La alteración del clima que ha provocado eventos climáticos extremos —que vemos casi, si no todos los días, en los medios de comunicación y en las redes sociales— representa el efecto más inmediato de la alteración del clima en nuestras vidas, generado por las catástrofes resultantes del sistema-mundo (Wallerstein, 1995; Wallerstein, 2007; Pennaforte, 2011; Fiori, 2018; Bandeira, 2016).

Sin embargo, fue a partir de los últimos cuarenta o cincuenta años que tales procesos catastróficos están saliendo de control — hecho identificado por quienes siguen el aumento de las temperaturas del planeta (IPPC, *The International Plant Protection Convention*)³¹. Científicos e investigadores vinculados a la educación ambiental o al ecosocialismo, afirman que fue a finales de los años 50 o en la década de 1960 que surgieron los primeros indicios de que, la explotación, destrucción y contaminación de la naturaleza por parte del ser humano, conduciría en el futuro a catástrofes como las actuales.

En las últimas décadas, los Objetivos del Milenio de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, UNESCO, han tratado de concienciar a poblaciones, y, también, a comunidades, gobiernos, empresas, etc., para adquirir prácticas sustentables y de cuidado del planeta. En otras palabras, se puede deducir que, para este tipo de organizaciones, los problemas y catástrofes ambientales afectan a todas y todos por igual y las soluciones deben venir de todas las personas, ya que todos somos responsables de lo que ocurre en el planeta.

Sin embargo, el origen de la ruptura socio-metabólica³² del equilibrio rítmico entre sociedad y naturaleza, es la civilización capitalista. Su origen está relacionado a las invasiones europeas a África, América y Asia (después de 1472), por medio del saqueo de las riquezas minerales y forestales, junto con la explotación de seres humanos (pueblos originarios). Esos saqueos, robos y muertes, financiaron la “ilustración”, el “renacimiento” y la “modernidad” (1700-1800) al mismo tiempo que promovían la superación del oscurantismo feudal del catolicismo, que había existido durante más de mil

31 <https://www.ippc.int/en/>. Acceso en 6 julio de 2025.

32 El debate sobre la ruptura socio-metabólica provocada por el modo de producción capitalista es parte del debate a ser rescatado y discutido en futuras reflexiones. Este tema viene siendo discutido desde hace algunas décadas en el campo del marxismo ecosocialista, debido a la inclusión de la naturaleza como tercero en la relación capital-trabajo (ver Fórmula Trinitaria de Marx) y por la ecología política. Véase la *Revista Margem Esquerda*, n. 42, primer semestre de 2024, entrevista a John Bellamy Foster (Foster, 2024), y artículos de Michael Lowy y otros sobre el tema (Lowy, 2005, Quijano, 2011).

años en ese continente. Este proceso fue denominado acumulación primitiva, por Karl Marx y está en el origen de la sociedad capitalista.

Con las revoluciones burguesas (1640, Inglaterra; 1773, en la colonia inglesa hoy llamada Estados Unidos de América; y la revolución francesa de 1789), tal sistema se consolidó como régimen dominante a partir del siglo XIX³³. Y, a pesar de haber generado dos guerras mundiales en el siglo XX, de haberse militarizado y convertido en totalitario con el fascismo y el nazismo, a pesar de estar creando pandemias, catástrofes climáticas, desigualdades e injusticias, sigue siendo dominante. Pese a alternativas como la revolución rusa (1917), las revueltas, huelgas y levantamientos populares y socialistas (años 30) de la revolución china (1949), de la revolución cubana (1959), entre otras ocurridas en los años 60 y 70, y más allá de Mayo de 1968, de las revueltas estudiantiles y obreras.

Diría que, en los años 70, en contraposición a tales impugnaciones, los capitalistas retomaron la iniciativa con su ofensiva contra el Estado de bienestar creado luego después de la Segunda Guerra mundial, en contención al socialismo que crecía. A principios de la década siguiente, en Brasil, tras 24 años de dictadura militar capitalista, se centran en la apropiación de las empresas estatales creadas con recursos públicos. En el mundo, comienza a desarrollarse un nuevo modo de acumulación que David Harvey (1992) denominó “flexible”. Este proceso fue posible y potenciado por la creación de organizaciones internacionales que pasaron a administrar —y aún administran— el “bienestar del sistema mundial” financiarizado, que surgió en la década de los 70, se expandió en la década de 1980 y domina todo y a todos (seres, naturaleza, pensamientos).

Predomina aún, como centro del dominio global, la hegemonía estadounidense e aliados capitalistas, debido a su historia previa, en la construcción de los medios y condiciones para ejercerla, ya sea por los propios Estados

33 Los campesinos, los obreros, los pobres, los desheredados que sirvieron de fuerza y apoyo a las revoluciones contra los reyes y la Iglesia católica, quedaron fuera de la “utopía” que se hizo realidad a través del sistema surgido en el siglo XIX: el capitalismo. Pero pronto se levantaron, como, por ejemplo, los que, poco después del manifiesto comunista de 1848, crearon la comuna en 1871, revoluciones, levantamientos populares de los autogestionarios, etc. En cada país, región y ciudad se pueden encontrar ejemplos de rebelión, de conflictos contra las injusticias y las desigualdades, y todos estos acontecimientos han creado rupturas, brechas, suspensión momentánea de la dominación y signos de libertad y emancipación. Algunos fueron victoriosos, otros parciales, pero sus efectos nunca han desaparecido ni desaparecerán.

Unidos de América o por el G7³⁴, compuesto por países satélites, dependientes y serviles a los EE.UU; pero también, debido al mantenimiento de bases militares (Chalmers, 2007)³⁵ y servicios de dominación cibernética, vía *big tech*³⁶ (Ramonet, 2015, Snowden, 2019), por Organizaciones Internacionales³⁷, por los medios de comunicación tradicionales, que mantienen la paz y la armonía para/con los dominados y explotados.

Hoy en día, el sistema capitalista sigue dominando el mundo y el espacio global, no sin contradicciones y conflictos, ya que el ascenso de China y los BRICS³⁸ amplía el cuestionamiento del orden dominante, bajo la hegemonía del dólar y los EE.UU. Se trata de un terreno fértil para que surja una nueva contradicción en el sistema geopolítico mundial: el mantenimiento del actual orden socioeconómico y político, o el fin de la vida en la tierra; o, por el contrario, la creación de un nuevo orden mundial multipolar con nuevos organismos internacionales para poner fin a la dominación, la explotación y la discriminación de todo y de todos y todas.

Sin embargo, al igual que los conflictos provocan una ruptura en la dominación ideológica y práctica, las catástrofes actuales están anunciando una ruptura en las explicaciones de que, tales eventos extremos, son naturales. Por ejemplo, los impactos de la catástrofe climática ocurrida en Rio Grande do Sul, en Porto Alegre, la capital, y en la región del extremo sur, en la ciudad de Rio Grande (donde habito y vivo, estudio, trabajo y lucho) han mostrado esta ruptura momentánea y lo poco preparados que están el gobierno y otros organismos municipales para mitigar, preparar y adaptar la ciudad y

34 El G7, o Grupo de los Siete, es un foro político y económico que reúne a los líderes de siete de las mayores economías del mundo: Canadá, Francia, Alemania, Italia, Japón, Reino Unido y Estados Unidos.

35 “Medio millón de soldados, espías, técnicos, instructores, dependientes y constructores civiles, así como decenas de grupos de combate de portaaviones, surcando mares y océanos remotos” (Chalmers, 2007, p.7). En septiembre de 2001, el “departamento de defensa admitió la existencia de 725 bases militares estadounidenses fuera del país” (Chalmers, 2007, p.11).

36 Grandes empresas que dominan el mercado de la tecnología y la innovación, impactando significativamente la economía y la vida de las personas en todo el planeta.

37 Según Kristalina Georgieva «el plan de Javier Milei es positivo para abordar “todos los frentes” de los problemas enfrentados por Argentina, pero dijo que el país necesita proteger a la población más pobre», Jornal Valor - São Paulo, 16/01/2024. <https://valor.globo.com/mundo/noticia/2024/01/16/diretora-do-fmi-elogia-programa-de-milei-mas-pede-foco-nos-mais-vulneraveis.ghtml>. Acceso en 14 de abril, 2024.

38 Sobre el BRICS, ver la historia, los países miembros y sus objetivos, etc. en: <https://www.gov.br/planalto/pt-br/agenda-internacional/missoes-internacionais/cupulas-do-brics/reuniao-do-brics-2023/historia-do-brics>, consultado el 08/03/2024.

la población a tales fenómenos climáticos extremos (Gautério, Machado y Rodrigues, 2024).

Esta interpretación —de una orden distante, como diría Henri Lefebvre— impacta, domina y se impone como realidad concebida en lo cotidiano, en las personas, en lo que piensan y cómo actúan en sus vidas. Y, es en esta cotidianidad, en lo vivido, y desde los problemas y conflictos, que busco reflexionar sobre los ritmos.

2. DE LOS RITMOS DE LAS CATÁSTROFES A LOS RITMOS DE LO COTIDIANO

Parto de este punto de vista, de un lugar, una ciudad (lugar de trabajo, de lucha), es decir, desde mi vivido y de cómo concibo las cosas, las relaciones entre y con los demás y el entorno natural y otros seres vivos, para crear el contenido de las reflexiones que aquí se presentan. Este ejercicio es un intento de apropiación del ritmanálisis, al mismo tiempo que analizo la realidad social y natural, desde la teoría de los ritmos, de Henri Lefebvre.

Recientemente, el ritmanálisis ha sido divulgado en Portugal por Rodrigo Sobral Cunha (2010), en una reflexión desde una perspectiva creacionista y una traducción de partes del capítulo del libro de Bachelard (dialéctica del tiempo/duración, 1994); y por Pedro Baptista (2010), que ha detallado las andanzas de su creador —Lucio Pinheiro dos Santos— y su producción en artículos, cartas, documentos, además de la traducción íntegra del texto de Bachelard (1994), que reseña el libro de Pinheiro dos Santos. En Francia, además de Claire Revol (2019, 2021); Remi Hess (2000, 2007) y Pascal Michon³⁹, vienen estudiando los ritmos⁴⁰. En Brasil, Flávia Martins y Michael Moreaux, tradujeron el libro Elementos de ritmanálisis (Lefebvre, 2021), que ya venía siendo leído y discutido por algunos grupos de estudios e investigación.

La perspectiva que nos guía es la de Henri Lefebvre en su libro sobre ritmoanálisis, publicado en 1992 por Catherine Regulier. En este libro, rescata las contribuciones de Pinheiro dos Santos y Bachelard y va más allá. En mi opinión, Lefebvre buscó incorporar en las reflexiones sobre los ritmos del/

39 Pascal Michon realizó en 2019 una descripción detallada e importante que retomaré en las reflexiones de mi investigación. Más información en: <https://www.rhuthmos.eu/spip.php?auteur2>, consultado el 5 de julio de 2025.

40 Claire Revol elaboró una tesis y reflexiones sobre los ritmos, a partir de Lefebvre. Remi Hess, ha estado traduciendo y reflexionando sobre la producción de Lefebvre en el prefacio y presentaciones de libros del autor.

en lo vivido, la concepción que había ido produciendo a lo largo de sus obras, tratando de interconectar el ser/cuerpo/subjetividad con y en la sociedad y de estos dos, con la naturaleza/cosmos. Pero no es sólo una reflexión, una teoría, una concepción, sino que incluye al ser en sus ritmos, en el actuar de la tria-léctica relacional conflictiva (entre ser/sociedad/naturaleza)⁴¹ en sus conflictos y contradicciones del/en el capitalismo.

El tema de los ritmos, según Claire Revol (2019, 2021), forma parte de un “proyecto lefebvriano más a largo plazo” sobre lo cotidiano, y sería, por lo tanto, el cuarto volumen de las tres obras anteriores de Henri Lefebvre (1947 [1958]; 1961; 1981). Tanto Lefebvre como Bachelard reconocen a Lúcio Pinheiro dos Santos como el creador de la teoría de los ritmos. A pesar de ello, Lefebvre difiere de Bachelard al considerar la “agencia de la trama rítmica que separa y relaciona a los individuos en los tiempos y espacios sociales [...] [e que] la intervención en esta trama rítmica, puede apoyar los esfuerzos de apropiación de los espacios y tiempos sociales” (Revol, 2021, 34). En otras palabras, no se trata sólo de pensar e identificar los ritmos, sino de intervenir —en cuanto ser en su vivido— en la trama rítmica como parte de la apropiación de las relaciones sociales y en la producción de la obra —de nuestra obra, individual como colectiva— (Lefebvre, 1983 [1980]).

En el capítulo uno del libro Elementos de ritmanálisis, titulado “La crítica de la cosa”, el autor dice que el estudio de los ritmos puede llevarse a cabo de dos maneras: 1) pueden ser estudiados y comparados los ritmos de los cuerpos, vivos o no, en este caso cercano a la práctica —yo diría desde lo vivido, desde lo cotidiano, desde los ritmos del cuerpo de quien lo analiza, de quien lo estudia, en este caso, del/ de la ritmanalista—; 2) consiste en partir de los conceptos. En la primera aproximación se parte de lo concreto y en la segunda, de lo abstracto. Sin embargo, no se excluyen, sino se complementan, afirma Henri Lefebvre, añadiendo que “aquí seguiremos el segundo enfoque, más filosófico, con sus riesgos: especulación en lugar de análisis, arbitrariedad *subjetiva* en lugar de hechos. Con mucha atención y precauciones, avanzamos clarificando el camino” (Lefebvre, 2021, p. 55).

41 Los estudiosos del tema de los ritmos en Lefebvre afirman que, desde la década de 1960, hay indicios en sus obras sobre el tema de los ritmos, con mayor concentración en la década de 1970. En la traducción brasileña de 2021, esto se puede evidenciar en los artículos incluidos: El proyecto ritmanalítico, de 1988; La reflexión sobre las ciudades mediterráneas, de 1986. Vale la pena pensar que un hombre de 86/88 años, por lo tanto, un anciano, que luchaba teórica y reflexivamente en su vivido contra el capitalismo y buscaba superarlo.

Pero, ¿qué sería el ritmo? El ritmo que se trata aquí no es lo mismo que el movimiento, la velocidad, el encadenamiento de gestos u objetos (máquinas, por ejemplo); no es un ritmo “mecánico” —" Hay una tendencia a atribuir a los ritmos un carácter *mecánico*, dejando de lado el aspecto *orgánico* de los movimientos rítmicos. (Lefebvre, 2021, p. 56. Cursiva en el original). Él cita como ejemplos de ritmo “mecánico” la secuencia de compases (músicos), historiadores y economistas, con períodos, etapas, ciclos, épocas; o los ritmos de la gimnasia, como sucesión de gestos. Perspectivas que “[...] tienden a ver en ellos sólo los efectos de leyes impersonales, sin relaciones coherentes⁴² con *actores*, ideas y realidades” (Lefebvre, 2021, p. 56. Cursiva en el original).

[...] No hay ritmo sin repetición en el tiempo y en el espacio, sin reprises, sin retornos, es decir, sin medida⁴³. Pero no hay repetición idéntica absoluta, indefinida. De ello se desprende la relación entre repetición y diferencia. Ya se trate de lo cotidiano, de ritos, ceremonias y fiestas, de reglas y leyes, siempre hay algo inesperado, algo nuevo que se introduce en lo repetitivo: una diferencia (Lefebvre, 2021, p. 56).

En este punto, recuerdo la teoría de los residuos, en una reflexión que hice sobre el tema con Bruno Morais⁴⁴, pero también, otra realizada por William Soto (2016; 2021). En ellas, los residuos y las diferencias⁴⁵ juegan un papel importante frente al dominio de lo único y lo absoluto. Los residuos que florecen en lo vivido, en la práctica, en los cotidianos de los procesos de trabajo y en los espacios de la sociedad en general, provienen de las contradicciones y conflictos de las relaciones entre los seres humanos y la naturaleza, de aquello que llamamos “materialidad relacional conflictiva”. Si los conflictos y las catástrofes son los momentos de ruptura, los residuos y las diferencias abrirían “otra brecha” que podría utilizarse subversivamente.

42 Pregunta: ¿de qué tipo de coherencia habla Lefebvre?

43 Nota de los traductores del texto citado “*Mesure*, en francés, significa a la vez tiempo, medida y compás. A veces optamos por la medida, otras veces por el compás, dependiendo del contexto” (Lefebvre, 2021, p. 56, nota de rodapé 1).

44 Artículo de los autores: <https://periodicos.ufpel.edu.br/index.php/NORUS/article/view/9246>, acceso 5 jul. 2025.

45 Lefebvre escribió a principios de los años setenta, un folleto titulado Manifiesto diferencialista. Está disponible en: <https://blogdaconsequencia.wordpress.com/2018/11/30/por-que-este-manifesto-diferencialista-1970>. Acceso en: 5 ago. 2025.

Aquí involucraría más concretamente el papel y la acción del ser, en sus acciones y decisiones sobre de qué lado estará, en qué lugar de la lucha se posicionarán. Esto porque el sistema capitalista se impone a través de la producción y re-producción de las relaciones sociales y de lo concebido sobre lo vivido, pero esta imposición no es absoluta. En el momento en que esto ocurre como *presencia* —en el momento del conflicto, en el momento de la catástrofe—, cada individuo se ve obligado a posicionarse en uno de los bandos del conflicto (el de los injusticiados o el de los causantes), al igual que los orígenes y los impactos de las catástrofes. Al asumir uno de los bandos, al estar entre los injusticiados, los dominados y los discriminados, podemos como sujeto en conexión con otros individuos, ampliar la lucha contra los ritmos impuestos por el capitalismo. Al mismo tiempo, al apropiarnos de nuestro ritmo individual, podemos potencializar nuestra defensa de la naturaleza física, de su protección y cuidados de ella y de los demás seres vivos de este planeta.

3. CONSIDERACIONES FINALES

Las catástrofes han ocupado todos los espacios (del mundo, de las ciudades y de las relaciones entre las personas), y en la actualidad, se están generando de forma abrumadora e impactando de forma diferente en las poblaciones. Las catástrofes son arritmias del sistema capitalista y se manifiestan como eventos extremos, alteraciones del clima, vía injusticias, las enfermedades y pandemias (como el COVID-19, el Ébola, el virus Zika), pero también, como la precariedad generalizada de las y los trabajadores (Machado, 2022), la absurda desigualdad en la apropiación de la riqueza mundial, causando hambre y miseria (Farina y Machado, 2024), el aumento del racismo (Silva, 2024), las enfermedades (Furlong, 2024), pero también, las guerras híbridas (Korybko, 2018; Freitas, 2019; Leirner, 2020), etc. Todos estos eventos se derivan de la aceleración capitalista a partir de los años 70 con la financiarización. Desde el punto de vista ambiental, tras el uso de la energía nuclear a partir de la Segunda Guerra Mundial, por parte de Estados Unidos, como momentos de ruptura rítmica y destructiva (Foster, 2024).

El Antropoceno es el resultado de la imposición del ritmo capitalista sobre la sociedad, sobre el ritmo de la naturaleza y sobre los ritmos humanos (mentales y corporales), que comenzó después de las “revoluciones burguesas”, en el siglo XVIII y se intensificó en los siglos XIX y XX. Las catástrofes

sociales, ambientales y climáticas que estamos viviendo son el resultado de este proceso, que comenzó hace 250 años. Sin embargo, los impactos y consecuencias de estas catástrofes no afectan a todas las personas de la misma manera, existen aquellos que se benefician de ellas o que ganan dinero con la desgracia ajena. Es la forma de producir, explotar y destruir la naturaleza y a las y los trabajadores que están generando las catástrofes.

Por último, para conectar la idea de los ritmos con los tres elementos mencionados, es decir, el *ser, la naturaleza y la sociedad*, diría que: **el ser humano** es impactado por la aceleración de los ritmos, ya sea a través de procesos de producción flexibles o de la destrucción ambiental y de catástrofes climáticas, etc. Estos procesos han materializado, teóricamente, lo que Henri Lefebvre identificó en los años 60 y principios de los 70: que el capitalismo se centraría en la “producción y re-producción” de las relaciones sociales de producción en todos los ámbitos de la sociedad. Y, diría yo, impidiendo que la gente se levante en masa ante la desgracia generalizada para cambiar esas situaciones, esos contextos y ese sistema. El punto a destacar es que la inducción generada en este proceso de producción y re-producción del sistema cultural de los capitalistas y sus empleados desde los años 1960/1970, estaría predominando en el ámbito individual.

Como resultado, el ritmo de la **sociedad** se ha acelerado por la inducción del sistema vigente en la producción de mercancías. La mercancía y el valor de cambio han ocupado todos los espacios en las relaciones entre las personas, con la naturaleza y en las formas de pensar y vivir, pero, sobre todo, ha subordinado las sociedades y la vida cotidiana a los procesos financieros, además de crear una desconexión entre la riqueza material creada (concreta, existente) y la riqueza ficticia de los “papeles”. Las ciudades (Acselrad, 2009; Carlos, Volochko y Alvarez, 2015; Arantes, Vainer y Maricato, 2009) han visto acelerados sus ritmos por el dominio abusivo de medios de transporte altamente contaminantes, por acontecimientos financieros y especulativos (Summits⁴⁶, turismo depredador⁴⁷, etc.), por guerras (Afganistán, Irak, Libia, Siria, Ucrania, Palestina, etc.) y guerrillas urbanas de milicias y traficantes (África, Sudamérica, Ecuador, EE.UU., etc.) en disputa por riquezas, territorios, etc.

46 Ver: <https://portuguese.stackexchange.com/questions/9718/por-que-motivo-se-passou-a-usar-muito-a-palavra-summit-em-portugu%C3%AAs>, acceso 14/06/2024.

47 Ver: <https://www.pensamentoverde.com.br/meio-ambiente/entenda-diferenca-entre-turismo-predatorio-e-ecoturismo/>, acceso 14/06/2024.

Y la **naturaleza**, presentada aquí como ambiente físico, natural (bosques, mares, tierra, etc.) está siendo explotada, destruida y contaminada de forma abrumadora para producir mercancías. Se están alterando las estaciones, las mareas, los glaciares, los bosques, etc., y los ecosistemas, poniendo en peligro la sostenibilidad de la vida y su regeneración.

En definitiva, el ritmo que viven los individuos está influenciado por el ritmo de la sociedad realmente existente —el capitalismo— y por la naturaleza externa (física o natural). Pensar rítmicamente, o ritmanalizar, significa, entonces, invertir el proceso y partir de lo vivido, de lo cotidiano, “desde la materialidad real y conflictiva” en el pensamiento y en la acción, incluyéndose en el proceso y en el contenido de esos ritmos dialécticamente interconectados en conflictos permanentes y contradicciones.

Espero que estos temas —lo individual, lo cotidiano y los ritmos— se incluyan en las reflexiones sobre y para una educación para la justicia ambiental. Por mi parte, al tratar de vivir teniendo en cuenta los ritmos, o más directamente, al producirme como ritmanalista de mi propio ritmo, autogestionado en conflicto con el impuesto por el capitalismo y la naturaleza, viviré en cada momento desde el año 2025. La investigación del proyecto mencionado al principio se centrará en determinados momentos, en determinadas ciudades, en sus estudios empíricos. En esos momentos, quien escribe este ensayo se incluirá en el contenido de las reflexiones, percibidas en el proceso de producción reflexiva de y en la investigación, interconectado tanto con la sociedad como con la naturaleza en los momentos de su realización.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ACSELRAD, Henri (org.). *A duração das cidades: sustentabilidade e risco nas políticas urbanas*. 2. ed. Rio de Janeiro: Lamparina, 2009.
- ACSELRAD, Henri; MELLO, Cecília Campello do Amaral; BEZERRA, Gustavo das Neves. *O que é justiça ambiental*. Rio de Janeiro: Garamond, 2009.
- ARANTES, Otilia; VAINER, Carlos; MARICATO, Ermínia. *A cidade do pensamento único*. 5ª ed. (1. ed. 2000). Petrópolis: Vozes, 2009.
- BACHELARD, Gaston. *A dialética da duração*. Tradução de Marcelo Coelho. 2. ed. São Paulo: Ática, 1994. 135 p. [Traduzido de: *La dialectique de la durée*, 1936].
- BANDEIRA, Luiz Alberto Moniz. *A desordem mundial: o espectro da total dominação*. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 2016.

- BAPTISTA, Pedro. *O filósofo fantasma*: Lúcio Pinheiro dos Santos. Sintra: Zéfiro, 2010.
- CAMARGO, João. *Manual de combate às alterações climáticas*. Lisboa: Parsifal, 2018.
- CARLOS, Ana Fani; VOLOCHKO, Danilo e ALVAREZ, Isabel Pinto (org.). *A cidade como negócio*. São Paulo: Contexto, 2015.
- CUNHA, Rodrigo Sobral. *O essencial sobre ritmanálise*. Lisboa: Imprensa Nacional - Casa da Moeda, 2010.
- DARDOT, Pierre; LAVAL, Christian. *A nova razão do mundo*: ensaio sobre a sociedade neoliberal. São Paulo: Boitempo, 2016.
- FARINA, Sinval; Machado, Carlos R. S. Fome, distribuição de alimentos e educação: contribuição ao processo educativo na superação da injustiça alimentar no Brasil. *Revista NORUS* (UFPe), v. 12, n. 22, p. 153-178, ago.-dez. 2024. Disponível em: <https://periodicos.ufpel.edu.br/index.php/NORUS/article/view/28606>. Acesso em: 1 jul. 2025.
- FIORI, José Luis (org.). *Sobre a guerra*. Petrópolis: Vozes, 2018.
- FOSTER, John Bellamy. Entrevista concedida a Michael Löwy, Maria Orlanda Pinassi e Fabio Mascaro Querido. *Revista Margem Esquerda*, n. 42, p. 5–15, jan./jun. 2024. São Paulo: Boitempo, 2024.
- FREITAS, Ilton. *Guerra híbrida contra o Brasil*. Porto Alegre: Liquidbook, 2019.
- FURLONG, Ana. *Aportes da psicologia na educação para a justiça ambiental frente à crise climática*: a enchente de 2024 no RS e o caso de Rio Grande. [Projeto de tese]. Rio Grande: PPGEA/FURG, 2024.
- GAUTÉRIO, Daiane Teixeira; MACHADO, Carlos Roberto da Silva; RODRIGUES, Jean Carlos Souza. La Relación Educativa/Ambiental y de Desarrollo Presente en las Campañas Municipales de Río Grande: Reflexiones Críticas 2020–2024. Trabalho apresentado como resumo expandido no II Seminário Brasil/FURG e Cuba/Universidad Marta Abreu de Las Villas e completo no evento realizado no IV Taller.
- LEIRNER, Piero C. *O Brasil no espectro de uma guerra híbrida*: militares, operações psicológicas e política em uma perspectiva etnográfica. São Paulo: Alameda, 2020.
- HARVEY, David. *Condição pós-moderna*: uma pesquisa sobre as origens da mudança cultural. (Tradução de Adail Ubirajara Sobral e Maria Stela Gonçalves) São Paulo: Loyola, 1992.
- HESS, Rémi. Henri Lefebvre et la pensée de le l'espace. In. LEFEBVRE, Henri. *La production de l'espace*. Paris: Anthropos, 2000 [1974].

- JOHNSON, Chalmers. *As aflições do império: militarismo, operações secretas e o fim da república*. Tradução de Renato Bittencourt. Rio de Janeiro: Record, 2007.
- KORYBKO, Andrew. *Guerras híbridas: das revoluções coloridas aos golpes*. São Paulo: Expressão Popular, 2018.
- LATOUR, Bruno. *Diante de Gaia: oito conferências sobre a natureza no Antropoceno*. (Tradução de Maryalua Meyer; revisão técnica de André Magnelli) São Paulo/Rio de Janeiro: Ubu editora/Ateliê de Humanidades, 2020.
- LEFEBVRE, Henri. *Critique de la viequotidienne: fondements d'une sociologie de la quotidienneté*. Vol. II. Paris: L'Arche Éditeur, 1961.
- LEFEBVRE, Henri. *Critique de la viequotidienne: de la modernité au modernisme (pour une métaphilosophie du quotidien)*. Vol. III. Paris: L'Arche Éditeur, 1981.
- LEFEBVRE, Henri. Da teoria das crises à teoria das catástrofes. *GEOUSP – Espaço e Tempo*, São Paulo, v. 13, n. 1, p.138-152, 2009. (Tradução de Anselmo Alfredo, Carolina Massuia de Paula e Thomas Ficarelli de excerto da obra: LEFEBVRE, Henri. *De l'État: Les contradictions de l'État moderne* (tomo IV de *De l'État*). Paris: Union générale d'éditions, 1978.) Disponível em: <https://revistas.usp.br/geousp/article/view/74117>. Acesso em: 1 jul. 2025.
- LEFEBVRE, Henri. *Éléments de rythmanalyse et autres essais sur le temps et la temporalité*. Paris: Eterotopia/Rhizome, 2019. (Comprende textos originalmente publicados em 1992, incluindo “Introduction à la connaissance des rythmes” e ensaios adicionais.)
- LEFEBVRE, Henri. *Elementos de ritmanálise: e outros ensaios sobre temporalidades*. Tradução de Flávia Martins e Michel Moreaux. Rio de Janeiro: Consequência, 2021.
- LEFEBVRE, Henri. Introducción a la crítica cotidiana. In: LEFEBVRE, Henri. *El marxismo sin mitos*. Vol. I. Buenos Aires: Editorial A Pena LILLO, 1967 (1. ed. 1947; reed. 1958).
- LEFEBVRE, Henri. *La presencia y la ausencia – contribución a la teoría de las representaciones*. México: Fondo de Cultura Económica, 1983.
- LEFEBVRE, Henri. *La producción del espacio*. Madrid: Capitán Swing, 2013 [1974].
- LEFEBVRE, Henri. Psicologia das classes sociais. *GEOUSP - Espaço e Tempo*, São Paulo, n. 37, p. 21-41, 2005. (Tradução de Ana Cristina Nasser da obra: LEFEBVRE, Henri. *Traité de sociologie II*, sob direção de Georges Gurvitch, PUF, Paris, 1968).
- LEFEBVRE, Henri. A re-produção das relações sociais. Porto: Scorpião, 1973. (tradução de capítulo da obra: LEFEBVRE, Henri. *La survie du capitalisme: la reproduction des rapports de production*. 3. éd. Paris: Éditions Anthropos, 1973.).

- LOPES, Raizza. *Os ritmos e a ritmanálise no tempo das catástrofes e da aceleração da vida: contribuições aos fundamentos da educação ambiental para a justiça socioambiental*. Rio Grande: Universidade Federal do Rio Grande – FURG, Programa de Pós-Graduação em Educação Ambiental – PPGEA, 2024. Projeto de tese de doutorado em andamento.
- LÖWY, Michael. *O que é o ecossocialismo?*. São Paulo: Cortez, 2005.
- MACHADO, Tainara Fernandes. A precariedade e a classe trabalhadora: retratos sociológicos de jovens adultos com percursos precarizados no Brasil e em Portugal. Porto: FLUP/Porto, Departamento de sociologia, 2022. Tese (Doutorado em Sociologia) Disponível em: <https://hdl.handle.net/10216/148419>. Acesso em: 9 mar. 2025.
- MACHADO, Carlos R. S.; MACHADO, Tainara F.; TORTELLI, Guilherme; CAMARGO, João. *Ação dos oprimidos contra o vírus capitalista: reflexões desde o vivido*. São Paulo: Lutas Anticapital, 2020.
- MARX, Karl. *O capital: crítica da economia política*. Livro I: *O Processo de produção do capital*. Tradução de Rubens Enderle. São Paulo: Boitempo, 2013.
- PENNAFORTE, Charles. *Análise dos sistemas-mundo: uma pequena introdução ao pensamento de Immanuel Wallerstein*. Rio de Janeiro: Cenegri, 2011.
- PEREIRA, Cristovão; FRAGA, Maria da Glória. (In) *justiça global*. Lisboa: o imperativo da mudança para um mundo melhor. Lisboa: Colibri, 2018.
- PINHEIRO, Samuel Lopes. *Ritmos do Antropoceno e mudanças paradigmáticas em Educação Ambiental no Brasil e na França*. FURG/PPGEA (Brasil) e UniversitéCatholique de l'Ouest – UCO (França), 2024. Projeto de pesquisa de pós-doutorado em andamento, com financiamento MCTI/CNPq (chamada 16/2024, vigência 2025-2026).
- QUIJANO, Aníbal. Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina, In: LANDER, Edgardo (org.). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales – perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires: Ciccus/Clacso, 2011.
- RAMONET, Ignacio. *El Imperio de la vigilancia: nadie está a salvo de la red global de espionaje*. Madrid: Clave Intelectual, 2016.
- REVOL, Claire. Prefácio à edição francesa. In: LEFEBVRE, Henri. *Elementos de ritmanálise: e outros ensaios sobre temporalidades*. Trad. Flávia Martins e Michel Moreaux. Rio de Janeiro: Consequência, 2021. p. 25-46.
- REVOL, Claire. Préface. In: LEFEBVRE, H. *Éléments de rythmanalyse et autressessaissurlestemporalités*. Paris: Eterotopie, 2019.

- ROSA, Hartmut. *Aceleração: a transformação das estruturas temporais da modernidade*. Tradução de Rafael H. Silveira; revisão técnica de João Lucas Tziminadis. São Paulo: Editora da Unesp, 2019.
- SANTOS, Caio Floriano dos; MACHADO, Carlos R. S. (orgs). Conflitos ambientais e urbanos: por uma educação para a justiça ambiental. Florianópolis: Tribo da Ilha, 2021. Disponível em: https://observatorioconflitosextremosul.furg.br/images/Miolo_Conflitos-Ambientais-e-Urbanos-Final.pdf. Acesso em: 2 jul. 2025.
- SCHMIDT, Luísa *et al.* *Sustentabilidade*: primeiro grande inquérito em Portugal. Lisboa: UNIV Imprensa de Ciências Sociais da Universidade de Lisboa (coleção Observatórios ICS, n. 6), maio 2018. 1 Disponível em: <http://hdl.handle.net/10451/35134>. Acesso em: 1 jul. 2025.
- SERAFIM, Guilherme dos Santos. *As enchentes de maio de 2024 e 1941 na cidade do Rio Grande*: um olhar histórico do presente para o passado através de uma educação para a justiça ambiental. Rio Grande: Universidade Federal do Rio Grande – FURG, Programa de Pós-Graduação em Educação Ambiental – PPGEA, 2024. Projeto de tese de doutorado em andamento.
- SHIRTS, Matthew; GREENPEACE BRASIL. *Emergência climática*: o aquecimento global, o ativismo jovem e a luta por um mundo melhor. São Paulo: Claro Enigma, 2022.
- SILVA, Alexandre Silva da. RACISMO ESTRUTURAL E AMBIENTAL NA CIDADE DE RIO GRANDE-RS: AS RAÍZES E FUNDAMENTOS DA INJUSTIÇA AMBIENTAL. Rio Grande: PPGEA/FURG, 2023. Projeto de tese em desenvolvimento.
- SNOWDEN, Edward. *Eterna vigilância*: como montei e desvendei o maior sistema de espionagem do mundo. Tradução de Sandra Martha Dolinsky. São Paulo: Planeta do Brasil, 2019.
- SOTO, William H. G. *Una sociología de los residuos*: um análisis de la perspectiva teórica y metodológica de José de Souza Martins. *Sociedade e Estado*, Brasília, v. 31, Supl. espec., p. 1051–1070, 2016. Disponível em: <https://www.periodicos.unb.br/index.php/sociedade/article/view/6230>. Acesso em: 2 jul. 2025. (III Congreso Uruguayo de Sociología “Nuevos escenarios sociales: desafíos para la sociología”, Montevideo/Uruguay.2015.)
- SOTO, William H. G.. La teoria de los residuos de Henri Lefebvre. Texto apresentado no evento *Henri Lefebvre y la producción del espacio*: entramados de resistencia al capitalismo, Montevideú, Uruguai, maio 2021.

STENGERS, Isabelle. *No tempo das catástrofes*: resistir à barbárie que se aproxima. Tradução de Eloisa Araújo Ribeiro. São Paulo: Cosac Naify, 2015.

WALLERSTEIN, Immanuel. *Capitalismo histórico e civilização capitalista*. Rio de Janeiro: Contraponto, 1995.

WALLERSTEIN, Immanuel. *O universalismo europeu*: a retórica do poder. (Tradução de Maria Beatriz de Medina) São Paulo: Boitempo, 2007.

CAPÍTULO V: EL RITMOANÁLISIS DE LEFEBVRE Y LA NOCIÓN DE AFECTO: CAMINOS DE APROPIACIÓN DESDE LA GEOGRAFÍA ANGLOSAJONA

MICHEL MOREAUX

El propósito de esta contribución es relacionar el ritmanálisis de Lefebvre (1992, 2021) con la noción de afecto, que ha sido muy destacada por los geógrafos anglosajones de las llamadas teorías no-representacionales, tan bien presentadas por Paiva (2017). Revol (2012, 2015) detalla el éxito que el pensamiento de Lefebvre tuvo en los estudios urbanos anglosajones, a partir de los años 70.

En un primer momento, este artículo plantea algunos caminos de apropiación del ritmanálisis de Lefebvre, que fueron recorridos en la geografía anglosajona. A continuación, se exponen algunos temas que el ritmanálisis permitió re trabajar desde el enfoque de las teorías no-representacionales, a través de autores que leyeron la obra de Lefebvre con atención, pero propusieron nuevos caminos de investigación y el uso de nuevos conceptos, como la noción de afecto.

1. CAMINOS DE APROPIACIÓN DEL RITMANÁLISIS DE LEFEBVRE EN LA GEOGRAFÍA ANGLOSAJONA

Revol (2012) detalla el éxito que el pensamiento de Lefebvre tuvo en los *estudios urbanos* anglosajones, a partir de los años 1970 y, especialmente, con las geografías posmodernas y el *spatial turn* que estas celebraron a finales de los 80 —lo que explica el éxito de la traducción del libro “La producción del espacio”, publicado en 1991—. En esta perspectiva, David Harvey fue uno de los pensadores marxistas que dialogó en varias ocasiones con el pensamiento de Lefebvre, desde *Social justice and the city* (Harvey, 1973) hasta *Rebel cities* (Harvey, 2012). Por su parte, Edward Soja (1989) fue un autor que popularizó mucho ciertos escritos de Lefebvre sobre lo urbano durante los años 80, aunque muchos coinciden, como Schmid (2008), en que él interpretó de manera muy singular el sentido de la dialéctica de Lefebvre y se apropió de

manera única, de su tríada percibido-concebido-vivido. Más recientemente, varios libros y compilaciones han sido publicados, presentando los aportes del pensamiento de Lefebvre a cuestiones que abordan el espacio y lo cotidiano Goonewardena *et al.*, 2008; Shields, 1999; Merrifield, 2006). Revol (2012, p.110) cita el libro *Writing on cities* (Kofman y Lebas, 1996), que, además de ofrecer la traducción del libro “El derecho a la ciudad”, que presenta, entre otras cosas, el capítulo “Visto desde la ventana”, de *Éléments de rythmanalyse*, y el “Ensayo de ritmanálisis de las ciudades mediterráneas” (Lefebvre y Regulier, 1986). Revol (2012) explica que este recorte de la obra de Lefebvre permitió enfatizar aspectos temporales de su pensamiento, que habían sido poco destacados por la lectura posmoderna:

El ritmanálisis resalta dimensiones que no fueron muy abordadas, en particular, la influencia de Nietzsche sobre el pensamiento de Lefebvre, bien como su reflexión sobre el cuerpo y la experiencia vivida de la ciudad. Las editoras del libro, Eleonore Kofman y Elizabeth Lebas, explican en la introducción, estas elecciones que guiaron la transposición de la obra. El ritmanálisis, por tanto, se destaca en el conjunto de los escritos de Lefebvre sobre la ciudad, en un lugar que no habría sido ocupado si los textos hubieran sido seleccionados en otro contexto, por ejemplo, en el ámbito de la geografía radical. Ciertamente, esto también resulta de una tradición humanista en los estudios urbanos, heredada de los pensadores de los años 1960, en Estados Unidos, como Jane Jacobs, que sigue siendo muy influyente: los lectores anglosajones son sensibles al proyecto ritmanalítico, que permite experimentar el dinamismo de la calle. Esto abre campos de investigación interesantes, que están en desfase con una lectura más tradicional de los aportes del pensamiento de Henri Lefebvre, dentro de los estudios urbanos (Revol, 2012, p.111).

El libro *Éléments de rythmanalyse* fue finalmente traducido íntegramente en 2004, por Stuart Elden y Gerald Moore. La introducción escrita por Elden, resalta para el lector anglosajón el interés subyacente en este libro:

Es un trabajo que muestra por qué Lefebvre fue uno de los pensadores marxistas más importantes del siglo XX, pero, al mismo tiempo, ilustra cómo su trabajo criticó y fue más allá de este paradigma, incorporando intuiciones de otros tipos en una mezcla embriagadora de ideas, ilustraciones y análisis. En el análisis de los ritmos biológicos, psicológicos y sociales, Lefebvre

muestra la interrelación en la comprensión del espacio y el tiempo para entender la vida cotidiana. Este tema del espacio y el tiempo es importante porque, quizás, antes que nada, Lefebvre muestra cuánto estos temas necesitan ser pensados juntos, en lugar de separados. Para la audiencia de habla inglesa interesada en su trabajo, presenta cuánto una concepción no lineal del tiempo y de la historia, equilibra su famoso pensamiento innovador relativo a la cuestión del espacio (Elden, 2004, p.VII. Traducción propia).

Por lo tanto, Elden resalta este reequilibrio necesario en relación con las lecturas que se hicieron sobre “La producción del espacio”. Destaca cuánto este libro puede contribuir a los estudios culturales y cómo fue la oportunidad, para Lefebvre, de retrabajar temas que estaban presentes en libros anteriores, permitiéndole tratar de manera privilegiada la cuestión de lo cotidiano.

El libro *Geography of rhythms: nature, place, mobilities and bodies*, organizado por el geógrafo Tim Edensor (2010), fue el primero que identifiqué con un enfoque exclusivo en una “geografía de los ritmos”. Aunque el autor declara en la introducción que el libro *Rhythmanalysis* de Lefebvre, publicado en 2004 en inglés, fue el punto de partida de las múltiples contribuciones que componen esta compilación, Edensor anuncia que se trata, de manera más amplia, de una reflexión sobre “cómo los ritmos moldean la experiencia humana en el espacio-tiempo y permean la vida cotidiana y los lugares” (2010, p.1). De hecho, a pesar de que todos los autores citan a Henri Lefebvre, cada uno presenta una investigación que se apropia del concepto de ritmo en relación con su campo empírico, llevándolos a formular o profundizar otros conceptos. Así, estos diferentes autores abordan la improvisación, el síncope, la dialéctica entre repetición y diferencia, la temporalidad del lugar, la arritmia, la polirritmia, entre otros conceptos.

El libro *Geography of rhythms: nature, place, mobilities and bodies*, se divide en cinco partes “temáticas”, tituladas respectivamente: Parte 1: “Poder y ritmos del lugar”; Parte 2: “Ritmos de resistencia”; Parte 3: “Ritmos de la movilidad”; Parte 4: “Adiestramiento y cuerpos”; Parte 5: “Ritmos y socio-naturalezas”.

La introducción escrita por Edensor sintetiza todas estas aproximaciones, rindiendo homenaje al libro de Lefebvre, pero construyendo una propuesta diferenciada de geografía de los ritmos, que une las contribuciones de otros autores, apoyándose en estudios de campo. El autor construye un

razonamiento que muestra las múltiples facetas y posibilidades de aplicación del estudio de los ritmos a diversas problemáticas, con el objetivo de abordar los cambios urbanos contemporáneos. En este ámbito, aborda la dialéctica que marca lo cotidiano, ya que existen innumerables posibilidades de control, a través de ciertas tecnologías y del “adiestramiento” de los cuerpos, pero los autores también resaltan las posibilidades de existencia/permanencia de ciertas prácticas, que desafían o resisten ciertas lógicas dominantes o impuestas a los cuerpos —o de resistencia a ellas—.

Fue importante, al sintetizar esta presentación del ritmanálisis en Brasil, delinear cómo esta traducción al inglés hizo eco aún más este libro de Lefebvre en las ciencias sociales, lo que me llevó a estudiarla de manera más profunda, con un enfoque en los ritmos, las temporalidades urbanas y la producción del tiempo social. Con el objetivo de justificar cómo ciertas reflexiones planteadas por Lefebvre resonaron en la geografía, me centraré en la apropiación de las discusiones sobre los ritmos urbanos por una constelación de autores ingleses pertenecientes a las llamadas teorías no-representacionales. Además de destacar esta fuerte referencia a la obra de Lefebvre, estos autores realizaron críticas e involucraron a otros autores en la discusión sobre los ritmos, explorando las posibilidades teóricas y metodológicas vinculadas al ritmanálisis.

2. TEMAS QUE EL RITMANÁLISIS PERMITIÓ RETRABAJAR EN LA GEOGRAFÍA, DESDE EL ENFOQUE DE LAS TEORÍAS NO-REPRESENTACIONALES

Es pertinente relacionar ciertas apropiaciones del ritmo en la geografía inglesa con las teorías no-representacionales. Como ejemplo, el portugués Daniel Paiva (2017, p.165), al sintetizar para una audiencia lusófona los aportes de las teorías no-representacionales a la geografía contemporánea, destaca cómo ciertos autores que pertenecen a esta vertiente de la geografía inglesa, exploraron y desarrollaron el concepto de ritmo, tomando como punto de partida el estudio de la espacialidad desde los ritmos, fundado por Lefebvre. El autor contextualiza la atención dada a este concepto situando el propósito de estas teorías “de percibir los aspectos procesuales de los fenómenos, de describir y explicar lo que sucede” (Paiva, 2017, p.164). Esto también pasa por la atención dada al concepto de evento, a los movimientos (de los más veloces a los más ínfimos, de los visibles a los imperceptibles, como aquellos relacio-

nados con la información y las bases de datos). Según Paiva (2017), esto llevó a los geógrafos ingleses a reconsiderar la variable tiempo en varios conceptos fundamentales de la disciplina, como espacio, lugar, territorio y región.

2.1 TIEMPO, ESPACIO Y MOVIMIENTO

El libro *Timespace: geographies of temporalities*, organizado por John May y Nigel Thrift⁴⁸ (2001), presenta una densa reflexión sobre el proceso híbrido que moviliza el tiempo y el espacio en conjunto, abogando por la necesidad de prestar atención a este proceso al tratar la existencia cotidiana y temas ambientales, de género, de etnicidad, etc. De cierta manera, hace eco a lo que acaba de mencionarse con respecto al giro espacial (*spatial turn*) celebrado en las ciencias sociales en los años 80 y 90. Según May y Thrift (2001), el *spatial turn* no habría ido más allá del nivel de la metáfora, habiendo reforzado un dualismo entre tiempo y espacio. Los autores rechazan esta distinción y abogan un sentido de superación de la dicotomía entre tiempo y espacio, construyendo la propuesta y el neologismo *timespace* (“tiempo-espacio”).

Parten de la premisa de que “la naturaleza y la experiencia del tiempo social son múltiples y heterogéneas, de ahí se deriva que el modo de su construcción —los medios por los cuales una percepción particular del tiempo surge y tiende a moldear nuestros entendimientos y acciones— es igualmente múltiple y dinámico” (May y Thrift, 2001, p.3). Los autores, a partir de esto, detallan cómo esta percepción del tiempo puede formarse: a través de los ritmos naturales, de la disciplina social, de nuestra relación con instrumentos y aparatos, y también por su conceptualización. Tienden a demostrar que no se trata de un tiempo social uniforme que se extendería sobre un espacio uniforme, sino de “varias (y desiguales) redes de tiempo, extendiéndose en direcciones diferentes y divergentes a través de un campo social desigual” (May y Thrift, 2001, p.5).

A continuación, los autores May y Thrift delinean una perspectiva histórica sobre cómo se ha conceptualizado la relación entre espacio y tiempo en el pensamiento de matriz occidental. Relativizan, por ejemplo, la noción de “compresión del tiempo-espacio”, desarrollada por Harvey (1989), apoyán-

48 El libro se sitúa plenamente en la perspectiva de las teorías no-representacionales, aunque uno de sus mayores exponentes, Nigel Thrift, aún no había escrito ciertos artículos y libros (Thrift, 2004, 2007), que constituyeron un hito en la formulación de esta vertiente de la geografía inglesa, reflejándose también como un polo orientador de una agenda de investigaciones (Simpson, 2017).

dose en los cambios que ocurrieron a finales del siglo XIX en Inglaterra. Argumentan que la realidad de los cambios fue diferente, más compleja, que la conceptualizada por Harvey. Si los pensadores posmodernos se apoyaron en ciertas fuentes de carácter más literario, May y Thrift citan otras fuentes, que muestran que no fue exactamente un cambio tan abrupto, dependiendo del lugar donde uno se situaba en el espacio y en la escala social, ya que ciertos cambios vinieron acompañados de otras formas de controlar y determinar el tiempo social —como la institución religiosa—. Sobre todo, los autores intentan superar esta discusión sobre la “compresión del tiempo-espacio” porque consideran que esta tesis predominante resultó en la desconsideración de otras temporalidades urbanas. Buscan, por tanto, abrir nuevos caminos teóricos que puedan responder a desafíos contemporáneos, tanto teóricos como prácticos. A continuación, abordan la contribución de la filosofía de Henri Bergson, en la conceptualización de la relación entre tiempo y espacio, que fue muy influyente en la primera mitad del siglo XX, donde desarrolló su visión de la duración captada por la “intuición”, un tiempo continuo que se opone al tiempo discontinuo del instante de la ciencia (May y Thrift, 2001, p.22)⁴⁹. En este sentido, valorando más la discontinuidad del tiempo, notablemente la discontinuidad en la vida psíquica, Bachelard, Heidegger y Merleau-Ponty, aunque construyendo fenomenologías bastante distintas, forman un conjunto al valorar una percepción de interacción más “sensorial” con el mundo —percepción que denota una atención renovada al espacio y un mayor protagonismo conferido al cuerpo físico, como lugar sensible y expresivo—. En este resumen de reflexiones de estos filósofos, los autores discuten, en realidad, la relación que establecen entre espacio y tiempo. Llegan a presentar la filosofía de Deleuze, que significa una reformulación de las reflexiones de Bergson, y que tiene similitudes con la teoría del actor-red, promovida por Latour (2005), en las que ambos refutan la separación entre lo orgánico y lo inorgánico, y enfatizan las interrelaciones, con un interés especial en elementos de conexión en el campo social, que raramente fueron destacados, este “*in-between*” entre las redes, considerado por Latour como tierra incógnita (May y Thrift, 2001, p.28).

La breve presentación del progreso de este razonamiento busca resaltar cómo este cuestionamiento, sobre el *timespace*, confirmó un protagonismo a

49 Una referencia importante, que concierne más directamente a los geógrafos, son las consideraciones de Doreen Massey (2004, 2008) sobre la fuerte influencia del pensamiento de Bergson en relación con el tiempo y el espacio, que, según ella, necesita ser superado.

autores que pensaron sobre los ritmos. En este caso, May y Thrift destacan, en particular, a Lefebvre y Deleuze. Sobre el ritmanálisis de Lefebvre, los autores escriben:

Lefebvre quiere pensar el tiempo-espacio de nuevas maneras, que proporcionarán un tipo de psicoanálisis del intrincado espacio-tiempo de lo cotidiano, vivido al dejar los “oídos abiertos” al ritmo y la textura, que son los modos de existencia que los sistemas o redes “adoptan en estos tiempos, cuando no están siendo actualizados a través de la práctica, cuando entran en los espacios representativos” (Lefebvre, 1991, p. 118 apud May y Thrift, 2001, p.31). Relaciones no actualizadas que esperan su momento. Una niebla espectral de lo no hecho y, sin embargo, de lo que puede ser hecho (May y Thrift, 2001, p.31).

En esta cita, se percibe cuánto los autores elaboran su conceptualización del *timespace* para dejar abiertas las posibilidades presentes en lo real, que pueden ser actualizadas por la práctica. A continuación, los autores destacan la lectura del ritmo realizada por Deleuze y Guattari (1980), al hablar del estribillo, refiriéndose a la introducción del plató sobre “ritornelo”, cuando evocan el canto de un niño aterrorizado en la oscuridad, que se apoya en su canto para superar su miedo:

Aquí el estribillo es una serie rítmica —la canción del niño— que crea, por su repetición, un sentido de lo familiar, un sentido del lugar. Los estribillos circulan alrededor de este “centro incierto y frágil”, creando un cerco limitado de organización (May y Thrift, 2001, p.32).

Lo que interesa aquí es la evocación de la creación de un ritmo (a través del estribillo) para apropiarse de un “territorio” y dar un sentido al lugar. Los ritmos se constituyen a través de un entramado de elementos, que pueden aflorar en la experiencia sensible del *timespace*, pero cuya actualización no está dada a *priori*.

El hecho de que tanto Lefebvre como Deleuze sean citados al evocar el ritmo es de suma importancia, ya que confirma cómo los autores de las teo-

rías no-representacionales, al profundizar en el ritmo, realizan lecturas que se inspiran en ambos pensadores. Esto puede influir en la adopción de ciertas palabras (como la noción de afecto, muy presente en Deleuze, pero que no aparece en las consideraciones de Lefebvre), que permiten abordar los ritmos de manera más amplia, como ocurrió en el caso de mi campo de investigación sobre los artistas y colectivos callejeros en Río de Janeiro.

La noción de ritmo vuelve a ser evocada en detalle en un artículo muy sugerente titulado *Rhythms of the city: temporalised space and motion*, del geógrafo Mike Crang (2001, p. 187-207). En efecto, este texto de carácter ensayístico presenta una rica reflexión sobre los ritmos. Basado en una amplia e inspiradora bibliografía, el texto debate esta articulación entre tiempo y espacio en el contexto de la ciudad. Me pareció esclarecedor en relación con algunas intuiciones compartidas con otros autores de las teorías no-representacionales, de las cuales él forma parte. Desde el inicio, el autor sitúa la perspectiva en la que se inscribe este ensayo:

Este ensayo se preocupa por la intersección entre el tiempo vivido, el tiempo representado y el espacio urbano —en particular, las prácticas cotidianas—. Como tal, se encuadra en un largo conjunto de trabajos que tratan sobre el tiempo y el espacio en la ciudad. Sin embargo, lo que quiero es intentar repensar ciertos enfoques, con el objetivo de ofrecer una versión menos estable de lo cotidiano y, a través de ello, una percepción de la práctica como actividad que crea tiempo-espacio, y no el tiempo-espacio como una matriz en la que las actividades ocurren (Crang, 2001, p. 187. Traducción propia).

Más adelante, evoca “los múltiples ritmos y temporalidades de la vida urbana que constituyen la trama de este ensayo, que Lefebvre evocó, pero solo explicó como ritmanálisis” (Crang, 2001, p. 187). Esto explica la manera en que integra la contribución de varios autores para ofrecer “el sentido del espacio-tiempo como porvenir, el sentido de la temporalidad como acción, performance y práctica, tanto la diferencia como la repetición” (Crang, 2001, p. 187). Como referencia guía de su trabajo, menciona la película “Berlín: sinfonía de una ciudad”, realizada en 1927 por el cineasta Rutman⁵⁰, ya que

50 BERLÍN: sinfonía de una gran ciudad. [Película]. Dirección: Walter Ruttmann. Alemania: Deutsche Fox, 1927. 65 min. Película muda, en blanco y negro. Esta referencia también es evocada por el pensador griego Stavrides. Menciono otra película contemporánea, “El hombre de la cámara,

ofrece una visión seductora en la que el campo urbano se convierte en un objeto en movimiento, o mejor, en un objeto con tiempo, siguiendo la perspectiva de Lefebvre al configurar la ciudad “como despliegue del tiempo” (Kofman y Lebas apud Crang, 2001 p. 190). Para profundizar en el tiempo experiencial, Crang (2001, p. 196-200) recurre a autores de la fenomenología del tiempo, desde San Agustín hasta Heidegger, Merleau-Ponty y Husserl, lo que lo llevó a profundizar en reflexiones sobre “la percepción del individuo como movimiento y flujo —no en el tiempo, sino como flujo que constituye el tiempo”— (Crang, 2001, p. 196). Luego, cita a Lefebvre, Bergson y Deleuze, para desarrollar su visión del movimiento. Su objetivo es, en resumen, contemplar prácticas que puedan protagonizar una apropiación del espacio, pero que, dependiendo del enfoque teórico, pasarían desapercibidas o insignificantes con otra conceptualización del espacio y del tiempo reunidos en la noción de *timespace*.

En esta reflexión sobre las temporalidades urbanas, consideradas múltiples y heterogéneas, así como en las entre líneas de esta búsqueda por captar el tiempo experiencial y valorizar los flujos y el movimiento, hay un diálogo establecido por Crang con la *time-geography*, citada numerosas veces en el artículo. Crang (2001, p. 192) señala que la *time-geography*, inaugurada por Hägerstrand, fue una contribución valiosa para abordar la dimensión temporal y los movimientos en el espacio, aunque a menudo se limitó a lo más evidente y susceptible de medición, dejando de lado otros aspectos, tocando lo más sensible. Edensor (2010, p. 1) también contextualiza la apropiación del ritmanálisis en la línea de la *time-geography*, aunque rápidamente señala sus límites al declarar que “el ritmanálisis puede desarrollar un análisis más completo y rico de estas prácticas sincrónicas en el espacio, dando cuenta de las cualidades espaciales, las sensaciones y los hábitos intersubjetivos” (Edensor, 2010, p. 2).

En el libro-colectánea dirigido por May y Thrift (2001), dos artículos evocan más detalles sobre los aportes y límites de la *time-geography*, en la

del ruso Dziga Vertov (Dirección: Dziga Vertov. Unión Soviética: VUFKU / Estudio Dovzhenko, 1929. 68 min. Película muda, en blanco y negro). La obra es cautivadora por el ritmo del montaje y la precisión técnica. Ambas películas son consagradas y ofrecen una representación singular de la ciudad, que puede inspirar estudios contemporáneos sobre los ritmos de la ciudad. Aprovecho para mencionar el documental *In situ*, de Antoine Viviani (IN SITU. [Documental]. Dirección: Antoine Viviani. Francia: Providences / ARTE France, 2011/2012. 85 min. Película interactiva/experimental. Disponible en: <http://insitu.arte.tv>*. Consultado el 29 de julio de 2025), que trata sobre las intervenciones artísticas en el espacio público y que también contribuyó a mi reflexión sobre los ritmos.

perspectiva delineada. En el artículo *Responsibility and daily life: Reflections over timespace*, la geógrafa Karen Davis (2001, p. 134) adopta un enfoque feminista que cuestiona una concepción muy lineal y cuantitativa del tiempo en la *time-geography*, que no alcanza a captar la experiencia del tiempo de las mujeres —que tiene características mucho más relacionales, las cuales fundamenta sobre una “racionalidad” o “ética del cuidado” (*ethics of care*)—. En específico, muestra que el tiempo de las mujeres puede estar compuesto por actividades simultáneas y la superposición de temporalidades (Davis, 2001, p. 137). Además, argumenta que este enfoque no toma suficientemente en cuenta los procesos sociales y presenta una visión poco desarrollada de las contradicciones y del poder. En el artículo *Time-geography matters*, Martin Gren (2001) replantea en perspectiva, el lugar del observador en la *time-geography*, junto con reflexiones epistemológicas más recientes en la geografía. En efecto, el método desarrollado por el sueco Hägerstrand se dio a conocer a través de sus diagramas, que permiten representar el cuerpo humano en el espacio, a través del tiempo, utilizando el tiempo y el espacio como coordenadas e induciendo traslados y lugares de permanencia, mediante diagonales o líneas rectas que representan el movimiento. Gren (2001, p. 211) afirma que el diagrama, aunque pretenda describir posiciones corporales específicas en el *timespace*, no presenta más que una abstracción desmaterializada de lo que aparece, porque el observador está situado, configurando “un tiempo-espacio representacional de un observador externo, fuera de la trayectoria”. Consiste en una gran reducción de la corporeidad de las personas, cuyas trayectorias están siendo modelizadas, pasando de la noción de multiverso a la de un único universo situado del observador, y esto no está siendo problematizado por los exponentes de la *time-geography*. En este sentido, Gren afirma:

No solo los seres humanos viven en diferentes tiempo-espacios y, en consecuencia, experimentan sus mundos desde su *topos* propio e individual, sino que también se puede cuestionar los denominadores comunes del tiempo y del espacio en los diagramas, en relación con la variedad de temporalidades espaciales que diferentes objetos materiales pueden tener [...] Una conclusión es que la concepción del espacio y del tiempo, utilizada en los diagramas de espacio-tiempo, no representa adecuadamente la variedad de las diferentes ontologías físicas que existen en el mundo corporal (Gren, 2001, p. 214).

La razón de exponer estos detalles sobre la representación, es demostrar cuán intrincado es representar ciertas trayectorias de cuerpos distintos (seres humanos diferentes, no humanos, etc.). Los autores no denuncian exactamente los trabajos de la *time-geography* —que, de cierta manera, han demostrado su valía y están en uso en los trabajos de geógrafos y otros científicos sociales en todo el mundo—. Advierten sobre las fallas que este método tiende (inevitablemente) a presentar y, en todos los casos, formulan sugerencias para mejorar el enfoque inaugurado por Hägerstrand. Nuevamente, surge la problemática de la medición.

Grégoire Chamayou (2015), al retratar una breve historia de los “cuerpos estandarizados”, muestra cómo las investigaciones de la *time-geography* fueron adoptadas, por ejemplo, por servicios de inteligencia, en los servicios de poderes policiales, militares o económicos. Al disponer, en la actualidad, de capacidades crecientes para articular una diversidad de datos, los métodos sobre los patrones de actividad son muy valorados para, entre otras aplicaciones, prevenir amenazas terroristas e insurreccionales. Para evocar los desarrollos de la *time-geography* en la contemporaneidad, Chamayou remite al geógrafo Derek Gregory, quien, a su vez, evoca el ritmanálisis:

Como lo resume el geógrafo Derek Gregory, se trata de «seguir a numerosos individuos a través de redes sociales, con el objetivo de establecer una forma o un “patrón de vida”, conforme al paradigma de la ‘Inteligencia basada en la actividad’, que forma hoy la esencia de la doctrina contra insurreccional». Gregory lo describe, de manera muy evocadora, como “un tipo de ritmanálisis militarizado, e incluso como una geografía del tiempo, armada hasta los dientes”, basada en el uso de programas que “fusionan y visualizan datos geoespaciales y temporales, que la inteligencia recopila de múltiples fuentes (combinando el dónde, el cuándo y el quién)”, disponiéndolos en un cuadro tridimensional que retoma los diagramas estándar de la cronogeografía, desarrollada por el geógrafo sueco Torsten Hägerstrand, en los años 1960 y 1970 (Chamayou, 2015, p. 6).

Ciertas consideraciones demuestran que, aunque las reflexiones planteadas sobre el tiempo, el espacio y el movimiento, puedan parecer abstractas,

en realidad son bastante actuales y concretas. Estimulan decididamente a los pensadores de las ciencias sociales a elegir su enfoque, su abordaje, bajo la influencia de este tipo de consideraciones. No hay por qué ni cómo competir con ciertos objetivos y procedimientos de carácter cuantitativo. Hay que apostar decididamente por otros desafíos teóricos y prácticos, pero sin perder de vista lo que está en juego al abordar estas dimensiones intrincadas de lo cotidiano, observadas a través de la lente del ritmanálisis.

Siguiendo este mismo razonamiento, la próxima sección pretende explorar cómo y por qué estos autores de las teorías no-representacionales, enfatizan la dimensión de los afectos, con el objetivo de presentar cómo estas teorías encajan muy bien con las reflexiones sobre aquello que el cuerpo puede, lo que lleva a enfatizar su dimensión performática y rítmica.

2.3 CUERPOS, AFECTOS Y PODER

Al plantear las múltiples críticas que recibieron las teorías no-representacionales a medida que ganaban espacio en la geografía contemporánea, Simpson (2017, p. 3) responde, en particular, a aquellas que denuncian que los trabajos de carácter no-representacional, terminan negando a los sujetos emocionales en los espacios sociales, enfocándose demasiado en la noción de afecto, definida como precognitiva. Simpson responde que las teorías no representacionales destacan solo “la emergencia de una gama de nuevas técnicas políticas y tecnologías que actúan en registros preindividuales del pensamiento y la acción” (Simpson, 2017, p. 4). El propio Thrift (2004) insistió en esto, cuando destacó, en su artículo *Intensities of feeling: toward a spatial politics of affect*, las nuevas políticas del afecto, implementadas por tecnologías efectivas y a lo largo de las evoluciones técnicas en curso. Este artículo denso llamó mucho mi atención por abordar, en 2004, la temática de la “ciudad inteligente” y las nuevas estrategias de control implementadas en el rastro de las evoluciones tecnológicas de la sociedad contemporánea. De cierta manera, denuncia una negligencia en la historia de las ciencias sociales en relación con esta dimensión del afecto, que tiene explicación en la historia del pensamiento occidental, en particular el cartesianismo, pero no solo, también por razones ideológicas o incluso, por la simple dificultad de abordar esta dimensión. Simpson (2017) prosigue su razonamiento señalando las principales razones por las cuales debería prestarse atención a esta dimensión:

Quiero señalar tres razones por las cuales descuidar el afecto es, aún más que en el pasado, una negligencia criminal. Primero, los conocimientos sistemáticos de creación y movilización del afecto se han convertido en parte integral del paisaje urbano en lo cotidiano: el afecto ha entrado en un ciclo reflexivo que permite intervenciones cada vez más sofisticadas en varios registros de la vida urbana. Segundo, estos conocimientos no solo se implementan conscientemente, sino también políticamente (principalmente, aunque no exclusivamente, por los ricos y poderosos) con fines políticos: lo que podía describirse como estético, es cada vez más instrumental. Tercero, el afecto se ha convertido en parte de la manera en que las ciudades son comprendidas. En la medida en que las ciudades están siendo presionadas para generar “buzz”, ser “creativas” y, en general, impulsar las potencias de invención e intuición, cosas que pueden forjarse como armas económicas, entonces la ingeniería activa del registro afectivo de las ciudades ha sido destacada como palanca de transformación. Las ciudades deben exhibir una expresividad intensa. Cada una de estas tres razones muestra que el afecto, aunque siempre ha sido una constante de la experiencia urbana, está cada vez más siendo proyectado (*engineered*), lo que resulta en que se convierte en algo similar a la red de tubos y cables que son tan importantes para proveer el mecanismo básico y las texturas principales de la vida urbana (Armstrong, 1999), un conjunto que produce sin cesar relevos (*relays*) y uniones que establecen de todas las maneras las nuevas historias y geografías emocionales” (Thrift, 2004, p. 58).

El final de este trecho argumentativo deja explícita la interlocución de la reflexión de Thrift con la de los teóricos de la teoría del actor-red, en particular Latour e Hermant (1999), cuando el afecto se vuelve similar a la red de tubos y cables que sostienen y aseguran la experiencia urbana contemporánea. Queda claro que esta visión del afecto cuestiona la noción de sujeto, que se vuelve más porosa en relación con el exterior. Un punto de entrada que permite ver cómo estos autores se complementan, se encontraría quizás en las reflexiones que esbozan sobre las modificaciones de la experiencia cognitiva a través del aparato tecnológico. En el artículo “Cognición y visua-

lización”, Latour (2015) explica, en una perspectiva histórica, el tratamiento de diversas formas de información a través de inscripciones, definidas como móviles inmutables, que se perfeccionan, teniendo la capacidad de sintetizar y combinar información e inscripciones de diversas fuentes, en un soporte reproducible y fácilmente legible. Estos desarrollos sobre los móviles inmutables y la perpetua recombinación de las formas de agregar datos, dialogan con las consideraciones de Thrift (2007, p. 89-106), cuando evoca las nuevas aprehensiones del espacio y del tiempo que emergen a través del advenimiento de lo que él llama *qualculation*. Es decir, el autor intenta aprehender los cambios cognitivos inducidos por el crecimiento exponencial de las nuevas tecnologías de la información —lo que remitiría, por ejemplo, al Big Data, y cómo esto lleva progresivamente a remodelar la experiencia y crear un nuevo *sensorium*—.

En el artículo *Space: The fundamental stuff of Human Geography*, Thrift (2003) expone sintéticamente una visión relacional del espacio. Me gustaría destacar aquí la cuarta dimensión que subraya, al fundamentar la noción de espacio: la dimensión del espacio-lugar (*Place space*), ya que cita ampliamente la noción de ritmo. Menciona que numerosos geógrafos contemporáneos ven el lugar como compuesto por ritmos de existencia particulares (*rhythms of being*), que terminan formando lo cotidiano del lugar, como si fuera relativamente estable, mientras que él mismo lo ve de otra manera:

El problema es que los ritmos de existencia pueden variar tanto que este tipo de frases a menudo proporcionan solo la más tenue aprehensión de lo que sucede. Este problema de variación no existe solo porque hay tantos ritmos de existencia diferentes, sino también porque, cuando se observan de cerca las minucias (*minutiae*) de la interacción cotidiana, lo que vemos no son solo rutinas, sino también todo tipo de improvisaciones creativas que no son rutinas en absoluto (aunque tengan el efecto de permitir que la rutina continúe). Así, en lo cotidiano, lo que llama la atención es cómo las personas son capaces de usar eventos, sobre los cuales a menudo tienen poco control, para abrir pequeños espacios en los que logran afirmarse, aunque sea vagamente. Usando el habla, el gesto y, en general, el movimiento corporal, pueden abrir bolsillos de interacción, sobre los cuales pueden tener control. Claramente, una parte importante de este proceso es esta conciencia espacial

que llamamos lugar. Pues los lugares no solo ofrecen recursos de diversos tipos (por ejemplo, configuraciones espaciales que pueden permitir ciertos tipos de interacción, en detrimento de otros), sino que también proporcionan pistas para la memoria y los actos. En un sentido muy real, los lugares son parte de la interacción (Thrift, 2003, p. 103).

Dentro de mi investigación empírica, estas consideraciones teóricas dialogaron directamente con observaciones sobre la apropiación del espacio en el cotidiano de la ciudad de Río de Janeiro, por todo tipo de personas. Por ejemplo, al tratar de los vendedores ambulantes que, a pesar de las repetidas prohibiciones que surgen periódicamente, continúan operando en los cuatro rincones de la ciudad, con modos de actuación muy diversos. Pero esta creación de "bolsillos de control" también se refería claramente a la actuación de los artistas callejeros en el cotidiano de la ciudad.

Nuevamente, en estas formulaciones sobre el espacio relacional, se observa la irrupción de consideraciones sobre los ritmos, en lo que respecta al potencial performático de los cuerpos. Thrift (2003, p. 104) destaca la necesidad que tienen los geógrafos de abordar mejor el potencial creativo de las prácticas performáticas en el espacio, con el objetivo de crear nuevos espacios. Reivindica, de hecho, la dimensión no individual, como fuerza impersonal de los afectos, que se distingue de meras consideraciones sobre las emociones, ya que incluye la posibilidad de incorporar el lugar en la composición de los encuentros generados por este tipo de prácticas.

3. PARA NO CONCLUIR

Este artículo buscó exponer algunas consideraciones teóricas de numerosos autores de la geografía anglosajona sobre los ritmos, el tiempo, el espacio y el afecto. El objetivo era, precisamente, divulgar las ideas y conceptos que ellos construyeron, siempre en diálogo con el ritmanálisis de Lefebvre. Me parece que estos escritos múltiples no han encontrado tanto eco aquí en Brasil, y eso parece tener el potencial de enriquecer ciertas apropiaciones del ritmanálisis, como la noción de afecto que se alinea con la tríada "espacio-tiempo-energía" que propone Lefebvre.

BIBLIOGRAFÍA:

- CHAMAYOU, Grégoire. Avant-propos sur les sociétés de ciblage: une brève histoire des corps schématiques. *Revue Jefklak*, [s.l.], set. 2015. Disponível em: <http://jefklak.org/wordpress/wp-content/uploads/2015/09/Corps_schematiques.pdf>. Acesso em: 29 jul. 2025.
- CRANG, Mike. Rhythms of the city: temporalised space and motion. In: MAY, Jon; THRIFT, Nigel(eds.). *Timespace: geographies of temporality*. London/New York: Routledge. 2001. p. 187-207.
- DAVIS, Karen. Responsibility and daily life: reflections over timespace. In: MAY, Jon; THRIFT, Nigel(eds.). *Timespace: geographies of temporality*. London/New York: Routledge. 2001. p.133-148.
- DELEUZE, Gilles; GUATTARI, Félix. *Mille plateaux*, Paris: Editions de Minuit, 1980.
- EDENSOR, Tim. *Geographies of rhythm: nature, place, mobilities and bodies*. Farnham: Ashgate, 2010.
- ELDEN, Stuart. Rythmanalysis: an introduction. In: LEFEBVRE, Henri. *Rythmanalysis: space, time and everyday life*. Tradução de Stuart Elden e Gerald Moore. London: Continuum, 2004. p. 1-10.
- GOONEWARDENA, Kanishka; KIPFER, Stefan; MILGROM, Richard; SCHMID, Christian (editores). *Space, difference, everyday life: reading Henri Lefebvre*. London / New York: Routledge, 2008.
- GREN, Martin. Time-Geography Matters. In: MAY, Jon; THRIFT, Nigel(eds.). *Timespace: geographies of temporality*. London/New York: Routledge. 2001. p. 187-207.
- HARVEY, David. *The condition of postmodernity: an enquiry into the origins of cultural change*. Cambridge, Oxford: Blackwell, 1989.
- HARVEY, David. *Rebel cities: from the right to the city to the urban revolution*. London/New York: Verso, 2012.
- HARVEY, David. *Social justice and the city*. Baltimore: Johns Hopkins University Press, 1973.
- KOFMAN, Eleonore; LEBAS, Elisabeth. *Writing on cities: Henri Lefebvre, selected, translated and introduced*. Oxford: Wiley-Blackwell, 1996.
- LATOUR, Bruno ; HERMANT, Emilie. *Paris invisible*. Paris: Les empêcheurs de tourner en rond, 1999.

- LATOUR, Bruno. Cognição e visualização. *Terra Brasilis (Nova Série)*, Niterói, n. 4, 2015.
Disponível em: <http://terrabrasilis.revues.org/1308>. Acesso em: 29 jul. 2025
- LATOUR, Bruno. *Reassembling the social: an introduction to actor-network-theory*. New York:Oxford University Press, 2005.
- LEFEBVRE, Henri. *Elementos de ritmanálise: e outros ensaios sobre temporalidades*. Tradução de Flávia Martins e Michel Moreaux. Rio de Janeiro: Consequência, 2021.
- LEFEBVRE, Henry. *Éléments de rythmanalyse: introduction à la connaissance des rythmes*. Paris: Syllepse. 1992.
- LEFEBVRE, Henry. *The production of space*. Oxford: Blackwell. 1991.
- MASSEY, Doreen; KEYNES, Milton. Filosofia e política da espacialidade: Algumas considerações. *GEOgraphia*, v.6, n.12. 2004.
- MASSEY, Doreen. *Pelo espaço – uma nova política de espacialidade*. São Paulo: Bertrand do Brasil. 2008.
- MAY, Jon.; THRIFT, Nigel (eds.). *Timespace: geographies of temporality*. London/New York: Routledge. 2001.
- MERRIFIELD, Andy. *Henri Lefebvre: a critical introduction*. New York: Routledge. 2006.
- PAIVA, Daniel. Teorias não-representacionais na Geografia I: conceitos para uma geografia do que acontece. *Finisterra – Revista Portuguesa de Geografia*, Lisboa, v. 52, n. 106, p. 159-168, dez. 2017. Disponível em: <https://repositorio.ulisboa.pt/handle/10451/35764>. Acesso em: 29 jul. 2025.
- REVOL, Claire. *La rythmanalyse chez Henri Lefebvre (1901/1991): contribution à une poétique urbaine*. Thèse de doctorat (Philosophie) — Université Jean Moulin Lyon 3, Lyon, 2015. Disponible en: <https://facdephilo.univ-lyon3.fr/revol-claire-1>. Acesso em: 29 jul. 2025.
- REVOL, C. Le succès de Lefebvre dans les urbanstudies anglo-saxonnes et les conditions de saredécouverte en France. *Revue L'homme et la société*, Paris, L'Harmattan, v.3, n. 185-186, p.105-118, 2012. Disponível em: <https://doi.org/10.3917/lhs.185.0105>.
Disponível em: <https://shs.cairn.info/revue-l-homme-et-la-societe-2012-3-page-105?lang=fr>. Acesso em: 29 jul. 2025.
- SCHMID, Christian. Henri Lefebvre's theory of the production of space: towards a three-dimensional dialectic. In: GOONEWARDENA, Kanishka; KIPFER, Stefan; MILGROM, Richard; SCHMID, Christian (editores). *Space, difference, everyday life: reading Henri Lefebvre*. London / New York: Routledge, 2008. p. 27-45.

- SHIELDS, Rob. *Lefebvre, Love and Struggle: spatial dialectics*. London/New York: Routledge, 1999.
- SIMPSON, Paul. Spacing the subject: thinking subjectivity after non-representational theory. *Geography Compass*, v.11, n.12. 2017.
- SOJA, Edward W. *Postmodern geographies: the reassertion of space in critical social theory*. London / New York: Verso Press, 1989.
- THRIFT, Nigel. Intensities of feeling: towards a spatial politics of affect. *Geografiska Annaler*. Series B, Human Geography, v. 86, n.1, p.57-78, 2004.
- THRIFT, Nigel. *Non-representational theory: space, politics, affect*. London: Routledge, 2007.
- THRIFT, Nigel. Space: the fundamental stuff of geography. In: HOLLOWAY, Sarah L.; RICE, Stephen P.; VALENTINE, Gill; CLIFFORD, Nicholas J. (eds.). *Key concepts in geography*. London: SAGE, 2003.

CAPÍTULO VI: BAJO EL SIGNO DEL RITMOANÁLISIS POR HENRI LEFEBVRE

ANA FANI ALESSANDRI CARLOS

La mención de la necesidad de un análisis del ritmo recorre la obra de Henri Lefebvre, formulada particularmente en los libros *La production de l'espace* (1974), *Une pensée devenue monde* (1980), *La vie quotidienne* (tomo 2, 1961), *Le manifeste différentialiste* (1970a). Al final del recorrido, sin embargo, el ritmo cobra protagonismo: *Éléments de rytmanalyse* (Lefebvre, 1992)⁵¹.

La hipótesis desarrollada en este capítulo es que, en la obra *Éléments de rytmanalyse*, Lefebvre revela una inversión del método en el análisis del ritmo en comparación con el llevado a cabo en las obras mencionadas (anteriormente). Ahora, el punto de partida de la comprensión de la realidad, para él, no es la praxis (la práctica social y lo concreto), sino lo vivido y lo abstracto. Esta inversión se acompaña del riesgo de la autonomización de lo práctico-sensible, de la abstracción —centrándose en lo vivido con el cuerpo como referencia— en lo concreto, donde se leen las contradicciones que surgen como barreras para la construcción de lo humano. Este hecho señala un cambio radical en la forma de pensar el futuro de la sociedad, ya que la utopía es un momento del acto de conocer. Centrándose en lo vivido, el proyecto utópico se empobrece.

Los argumentos para desarrollar esta hipótesis, formulados en este capítulo, comparan el conjunto de libros de Lefebvre, mencionado anteriormente, en un resumen rápido, con el libro *Éléments de Rytmanalyse*, comenzando con una pregunta: ¿cómo (y dónde) se encuentra el debate sobre el ritmo en la obra⁵² de Lefebvre?

Para situar el análisis del ritmo, es necesario recurrir al movimiento del pensamiento de Lefebvre sobre la construcción de la metafilosofía como momento necesario de la crítica de la filosofía. Es importante destacar que

51 *Éléments de rytmanalyse: introduction à la connaissance des rythmes* es una obra póstuma de Henri Lefebvre en la que se reúnen manuscritos inéditos del autor y dos apéndices escritos por Lefebvre y Catherine Régulier, su esposa y colaboradora: “Essai de rytmanalyse des villes méditerranéennes” (1986); “Le projet rythmanalytique” (1985).

52 Ciertamente, no pretendemos analizar la vasta obra del autor, sino solo señalar algunos momentos que nos ayudan a pensar el papel del ritmoanálisis en la comprensión del mundo moderno —un desafío propuesto por el grupo “ritmoanálisis” de la Red Internacional de Estudios de la Producción del Espacio, Riepe.

su crítica acerca de la filosofía clásica ilustra la contradicción entre el mundo filosófico —concebido como un sistema de referencias, donde el sujeto y el objeto permanecen separados— y el extra-filosófico, como el arte y lo cotidiano, situados en el plano de la praxis. En este movimiento de crítica a la filosofía, Lefebvre construye una problemática basada en la unidad entre la razón filosófica y la realidad social, buscando la realización de la filosofía en la negación de la separación entre filosófico-no filosófico; teórico y práctico, buscando la transformación no solo al interior del Estado, como propone Hegel, sino en la vida política, la producción económica y, especialmente, en lo cotidiano (Lefebvre, 1991).

En esta construcción (metafilosófica), Lefebvre encuentra, en la obra de Marx, la necesidad de situar la comprensión del mundo en el plano de la praxis como un movimiento de inversión de la preocupación filosófica, que se cierra en el plano de la teoría. Significa que lo mental y lo social se reencontran en la práctica: en el espacio concebido y vivido (Lefebvre, 2000, p. 26). En este sentido, estas relaciones se elevan al plano teórico desde lo vivido, iluminando un nuevo concepto: el de lo cotidiano. Así es como este mundo extra-filosófico gana sentido en lo cotidiano. De esta manera, el proyecto utópico (que aparece en el debate sobre el proyecto posible-imposible) que se ubicaría en la praxis social —siendo también el lugar de creación de conceptos—.

En su dialéctica, lo cotidiano como realidad y concepto, aparece como producción histórica constitutiva del capitalismo, determinando y orientando las relaciones sociales desde la lógica de la reproducción del capital. De este movimiento se despliega la contradicción entre valor de uso y valor de cambio impuesta por el desarrollo de la lógica capitalista, donde el intercambio se impone como una forma de realizar las relaciones sociales capitalistas sometidas al proceso de valorización, mientras que el uso se refiere a la esfera de la vida y su significado, ilustrando las relaciones socioespaciales-temporales. En este sentido, Lefebvre se centra en lo inmediato, a pesar de no permanecer en él.

Aquí la experiencia de lo concreto se vincula con lo espaciotemporal, el presente y la presencia (a través de la mediación del cuerpo). Un punto importante del análisis metafilosófico es acercar a la ciencia el movimiento del arte, que se esclarece a partir de la dialéctica entre la repetición del tiempo lineal y las rupturas impuestas por el tiempo cíclico. Al traducir la diferencia entre tiempo lineal y tiempo cíclico, se inaugura el gesto poético como un momento creativo que contempla la propia creación del ser humano en su universalidad.

Por lo tanto, al desviarse de la filosofía y sus objetos tradicionales, Lefebvre encuentra el proyecto de cambiar la vida considerando los residuos como situación/momento —que cuestiona lo establecido y se impone como un movimiento contrahegemónico, en una “lucha de muerte”— (Lefebvre, 1970).

Esta forma de pensar encuentra en la vida cotidiana, una categoría privilegiada de análisis que trae, en su dialéctica, la idea de devenir que proviene de la apropiación que involucra el cuerpo y los sentidos del lugar (también social, así como del tiempo). Este hecho significa que la concepción vivida, la teoría y la praxis, la mediación y la inmediatez difieren sin disociarse nunca.

El autor advierte que “los conceptos que antes se ubicaban en espacios abstractos, aunque mentales, ahora se ubican en espacios sociales y en relación con estrategias que se despliegan y confrontan planetariamente. Por lo tanto, lo mental no puede separarse de lo social, siendo únicamente posible a través de las representaciones – ideología (Lefebvre, 2000:25). En este sentido, el ritmoanálisis, al restaurar el cuerpo y lo sensible -temas ignorados por la filosofía- encuentra a nivel de la práctica social (en su dialéctica con lo práctico-sensible), los contenidos del proyecto de lo posible-imposible. Estas ideas sintetizan el movimiento del ritmo en las obras anteriormente citadas de Lefebvre.

El uso del arte permite al autor pensar que la repetición de gestos cotidianos ligados al tiempo cuantitativo contemplaría la dialéctica entre lo lineal y lo cíclico, destacando el hecho de que la repetición, como fenómeno cuantitativo, traería en sí una cualidad – la diferencia. Este movimiento se aclara a través de la música donde la repetición de notas musicales compone una obra (de arte).

Sin embargo, en las páginas del libro *Éléments de Rytmanalyse*, es posible encontrar una ruptura en la relación de este movimiento dialéctico, escribe el Autor, “la teoría de los ritmos se basa en la experiencia y el conocimiento del cuerpo” (Lefebvre, 1992: 91) Como consecuencia, los conceptos que antes surgían dentro de la praxis ahora derivan de lo práctico-sensible “lleno de sorpresas” según el Autor.

Así, la hipótesis de este capítulo apunta (una audacia) al hecho de que la importancia del ritmo, en la comprensión de la realidad, radica en el primer conjunto de obras mencionado anteriormente donde el análisis del ritmo actualiza el debate sobre el lugar del arte en la vida y su papel revolucionario en la medida en que tiene como objetivo central la apropiación del tiempo y

el espacio, en una conquista lenta y difícil a través de combates y luchas. Lo que significa que los dramas experimentados no se permiten ser reducidos y pasan a la ofensiva. Como el arte, estos se rebelan. (Lefebvre, 1970^a: cap.1.).

1. SOBRE EL LIBRO ÉLEMENTS DE RYTMANALYSE, LA CENTRALIDAD DEL CONCEPTO DE RITMO Y LA MEDIACIÓN DEL CUERPO Y SU CRÍTICA

En el libro *Éléments de Rytmanalyse*, el movimiento del análisis va desde lo abstracto hacia lo concreto. “Lo sensible, acaso el escándalo de la filosofía, desde Platón, retoma su dignidad tanto en el pensamiento como en la práctica y el sentido común. Lo sensible no es ni lo aparente ni lo fenoménico, sino el presente” (...) apela a los sentidos, que, en el campo biológico, dilucida el cuerpo y sus ritmos en la “totalidad vivida” (Lefebvre, 1981:33). En este sentido, la abstracción como punto de partida trata el ritmo en sí, como la referencia en sí misma desde la que se enfoca lo sensible teniendo como referencia al cuerpo. Como consecuencia, el análisis privilegia los sentidos, a través de la localización del cuerpo en la temporalidad de la experiencia vivida.

El cuerpo se traslada a los sentidos; la vista y el oído cobran importancia en una propuesta según la cual “lo sensible retoma su dignidad reconstituida en su riqueza” (Lefebvre, 1981:31). Atento a los sentidos, el ritmoanálisis hace del cuerpo (“como un paquete de ritmos”) la referencia de análisis en una sensibilidad que remite al tiempo marcando la temporalidad vivida. Así, Lefebvre alude a lo que él llama el “gesto ritmo-analítico” responsable de encontrar lo sensible en su movimiento a través del cuerpo. Es así como el observador se para en la ventana y por ella, desciende, metafóricamente, por las calles de la ciudad escuchando los ruidos que provienen de los transeúntes -los habitantes como números entre los ciudadanos- en el ir y venir del día o en el silencio de la noche. El día y la noche indican el tiempo rítmico en donde lo cíclico se encuentra con lo lineal (tiempo de repetición). En la composición entre lo cíclico y lo lineal; lo repetitivo y lo diverso, el autor recupera lo sensible en lo vivido a través de la mediación del cuerpo a través de los hallazgos de los ritmos. El papel del pensamiento a través del ritmoanálisis en relación con la exploración de lo “práctico-sensible” tiene, de este modo, como referencia, a los ritmos y a través de ellos, integrando el interior y el exterior.

La inversión del análisis que reúne dialécticamente la práctica sensible/práctica social realizada en el libro *Éléments de Rytmanalyse* empobrece,

desde nuestro punto de vista, la reflexión en comparación con las otras obras del Autor. Vinculado al campo de la experiencia, el contenido del capítulo **“Vu de la fenêtre”** (Lefebvre, 1981) es un buen ejemplo de lo que queremos demostrar. En él, el investigador es el observador -en la ventana- que está entre un adentro y un afuera. Mirando a través de esta, ve un paisaje, primero fijando su mirada y describiendo la calle para luego echar un vistazo al vecindario, delineando el paisaje de aquello que vislumbra desde la ventana. Describe lo que ve y lo que escucha. Corrobora el ir y venir en la calle, el fluir como un pasaje que identifica las escenas y gestos repetitivos y simultáneos en la calle y la permanencia de la entrevista paisajística, encontrando un ritmo en esta comparación. El observador revela, a través de los sentidos, lo visible (presente) y lo invisible (que puntualiza la presencia), pasivamente. Es el mundo de las formas. Aquí se revela lo práctico-sensible medido a través del cuerpo y sus sentidos, priorizando lo subjetivo y lo mental.

Por otro lado, el recurso de la memoria parece aproximarse a lo que se ve, superando el instante; sin embargo, la observación es insuficiente para abordar lo lineal y lo cíclico como categorías de tiempo, lo que nos permitiría abordar el tiempo histórico impreso en el paisaje. Esto se debe a que el cuerpo reúne las sensaciones descriptivas y la presencia esbozada. Se ubica en el campo de la experiencia, que definitivamente no es el de la práctica social que revela la producción social, en su universalidad. De esta manera, el uso y su significado en el horizonte de la producción social; el orden y la norma que guían la vida, determinando los pasos mediadores de las relaciones sociales y definiendo los términos que provocan el reencuentro-separación de los ciudadanos en los lugares de la ciudad, se encuentran sumergidos en ambigüedades. Asociado a relaciones sensibles, lo social parece disfrazado. Asimismo, solo se sugiere el hecho de que el presente esté compuesto por simulacros, sin desdoblarse en la comprensión de la producción de la ciudad y la vida a finales del siglo XX.

El libro se desarrolla en una ambigüedad constante, minimizando el tiempo como producto social, y atenuando el papel del espacio como constitutivo de la práctica social donde lo sensible gana primacía con el enfoque en la presencia del cuerpo y la naturaleza. "En lugar de ir de lo concreto a lo abstracto, comenzamos, con plena conciencia de lo abstracto a lo concreto"(1981:13).

En el libro *La production de L'espace* (1986), la observación del mundo "vista a través de la ventana", -esta situación también aparece aquí-, apunta a la centralidad del espacio para explicar su primacía (y centralidad) sobre el tiempo. A partir de esta observación, el Autor se pregunta: ¿quién produce el espacio social y cuál es el modo de existencia de las relaciones sociales?

La respuesta señala que las relaciones sociales, las abstracciones concretas, solo tienen existencia real en el espacio. Su soporte es espacial y su conocimiento, descriptivo, analítico y global, al tiempo que aclara que el conocimiento del espacio no se realiza a través del análisis de modelos, ni siquiera prototipos de espacios, sino a través de la producción del espacio, que pone en primer plano el uso del espacio con sus cualidades distintivas de un "mero soporte". Lo que significa, para el Autor, que el espacio es un producto social. De esta manera, la práctica social es espacial y el espacio es una producción social. Una relación espacio-tiempo en su inseparabilidad se desarrolla a lo largo del libro. Es así como el análisis del espacio contempla un ritmoanálisis impuesto por la relación entre el orden cercano y el lejano que tiene, en el cuerpo, una primera aproximación con el orden cercano.

"En el cuerpo considerado, espacialmente, los diferentes niveles de los sentidos (desde el olfato hasta la mirada, considerados como campos diferenciales) prefiguran las capas del espacio social y sus conexiones. El cuerpo pasivo (los sentidos) y el cuerpo activo (el trabajo) se combinan en el espacio. El análisis de los ritmos debe servir a la necesaria e inevitable restitución del cuerpo total. De ahí la importancia del ritmoanálisis" (Lefebvre, 1986:465/466).

El significado del cuerpo en esta formulación, como movimiento de metafilosofía, se teje como un campo ignorado por la filosofía clásica, como una crítica del conocimiento que se eleva por encima de lo vivido, lo que no significa que pueda absolutizarse, volviéndose autónomo de la vida cotidiana en su complejidad constituida como producción (histórica) y como residuo (posibilidad).

También es imposible no comparar el análisis de la calle realizado en el capítulo "Visto desde la ventana" en el libro *Éléments de Rytmanalyse* con el señalado en el libro *La revolución urbana* (Lefebvre, 1970:29). En este, el análisis da prioridad a la dialéctica dando contenido a las situaciones vividas. Así,

la calle aparece como un lugar de paso y circulación capaz de permitir que los ciudadanos se encuentren y se reúnan como uno de los elementos definitorios de la ciudad y de la vida en la ciudad. Aquí, el uso, en un espacio-tiempo apropiado, confronta los espacios producidos por el valor de cambio, productor de la ciudad segregada y fragmentada por la “funcionalización aberrante de la existencia” causada por la lógica de la urbanización capitalista que se impone a través de la planificación.

La calle - lugar desde el que se puede leer el significado de uso - concreta el mundo de la mercancía, se convierte en el espectáculo que organiza las relaciones sociales bajo el dominio del consumo, convirtiendo el espacio y el tiempo sociales en espacio-tiempo de la mercancía y en esta condición, abstractos. Así, entre represión y deseo, norma y apropiación, la calle adquiere un significado profundo en la comprensión del espacio producido por el capital. En su dialéctica, la calle cobra sentido como uso, iluminando momentos de apropiación que escapan a la lógica de la mercancía en la medida en que hay grietas en la homogeneidad impuesta por la lógica del capital. Este movimiento apunta a la posibilidad de construir un proyecto de transformación social ya que presupone la posesión colectiva del espacio por la intervención de grupos sociales (sujetos de la historia) superando las separaciones impuestas en la vida cotidiana donde tiene lugar la disociación entre producto y obra.

El capítulo “La musique et les rytmes” del libro *Éléments de Rythmanalyse* (Lefebvre, 1981) saca a la luz la importancia del análisis ya presentado por Lefebvre en otras obras, proponiendo la dialéctica de la obra y del producto. Esta relación es central en el debate sobre la diferencia como elemento propulsor del pensamiento que se dirige a encontrar lo que puede nacer de la pasividad impuesta a la sociedad por la lógica del capital. En este movimiento, una ley de la dialéctica gana centralidad; es el paso de lo cuantitativo a lo cualitativo a través de la repetición que anuncia, en su movimiento de realización, lo cualitativo que anuncia la diferencia. “El campo musical constituye un campo diferencial indisoluble de temporalidad y espacialidad” Lefebvre, 1970^a:81-84). Así, en el sentido de encontrar, en lo repetitivo, su otro, el movimiento diferencial, señala la posibilidad de la apropiación constitutiva de la producción de obras.

Aquí, también, la potencia de esta formulación se pierde en la medida en que está encerrada en lo sensible. Como acaba de ser señalado, la relación espacio-tiempo da paso a la relación ritmo-cuerpo y el registro cede a la necesidad

de “cambiar el mundo” desde la cotidianidad a través de la producción de un espacio y tiempo adecuados, ya que están ligados a su determinación sensorial.

El ensayo escrito por Lefebvre y Régulier, que aparece en este libro, parece no dejar dudas sobre la relación espacio-tiempo como constitutiva del ritmo, sin embargo, no escapa de las ambigüedades. Para el Autor, “los tiempos concretos tienen ritmos o más bien son ritmos – y todos los ritmos implican la relación de un tiempo con el espacio, un tiempo localizado o si queremos un lugar temporalizado. El ritmo siempre se encuentra relacionado con una determinada dirección, tiene una dirección, ya sea el corazón, el latido de los párpados, el movimiento de una calle o el tiempo de un vals. Lo que no impide que sea un tiempo, es decir, un aspecto del movimiento y de un devenir”. (Lefebvre, 1981: 99). Sin embargo, en su despliegue, el cuerpo gana la dimensión del lugar contemplando la posibilidad de autonomización de lo vivido (donde el campo sensible encuentra su límite en la experiencia) en relación con lo concebido.

Por lo tanto, sin descuidar el campo sensible, es necesario pensar que puede abrirse a lo nuevo e imprevisto, dentro de lo mecánico, regulado y estandarizado, en el movimiento de la totalidad social. La consideración de este movimiento dialéctico puede elevar lo espontáneo a otro nivel, tanto teórico como práctico, destacando los contornos del concepto de vida cotidiana presentado por el Autor como producto (de la historia) y obra (como devenir poético).

Este proceso, que se mueve en la vida cotidiana, expone en su inseparabilidad la relación espacio-tiempo que atraviesa la vida como una relación de dominación-subversión a través de la mediación de la diferencia.

2. PARTIENDO DE LO CONCRETO, ILUMINANDO LA DIALÉCTICA

De manera contraria a los contenidos del ritmoanálisis desarrollado en el libro *Éléments de Rytmalyse*, en los otros libros de Lefebvre, señalados al comienzo de este capítulo, el ritmo se define dentro de la teoría del tiempo, trayendo a la ciencia el ritmo descubierto en el proceso de repetición, impreso en el tiempo abstracto de trabajo que tiene, en la teoría del trabajo social de Marx, el punto de partida esclarecedor en la medida en que el ritmo encontrado en la repetición trae su negatividad: el otro del tiempo cuantitativo del proceso de trabajo que elabora productos y mercancías, también puede pro-

ducir obras. Esto se debe a que la teoría del trabajo social, desarrollada por Marx, está vinculada al concepto de producción. El significado del concepto trae una doble determinación: la producción contempla un sentido estricto -produce bienes y productos - y un sentido amplio - es productor de trabajo donde se sitúa la autoproducción del hombre (en el sentido hegeliano del término) lo que se abre al concepto de reproducción de las relaciones sociales que producen a los productos y al hombre, iluminando la transformación de la naturaleza en un producto social

“La naturaleza produce al hombre a través del trabajo y la lucha. La producción tomada en su plenitud implica la creación y caracteriza al ser humano. Este ser produce y se produce a sí mismo. No solo hay producción de objetos, sino producción de espacio y tiempo, producción de relaciones, producción y reproducción del yo (conciencia) y del otro (el mundo). Así, el tiempo elaborado en la práctica y por el pensamiento filosófico no puede detenerse” (Lefebvre, 2001;49).

En la praxis producida en confrontación y unión con la naturaleza se ilumina el espacio que se revela como producto social inseparable del tiempo, que impone la práctica social al pensamiento, en la inseparabilidad entre lo lineal y lo cíclico cuya yuxtaposición y confrontación define ritmos, destacando lo que sucede en un tiempo y lugar, segmentando o continuando el tiempo histórico, inaugurando, en este movimiento, un cambio en el orden de las cosas.

Es necesario reconocer que

“un espacio es la inscripción en el mundo de un tiempo. Los espacios son realizaciones, inclusiones en la simultaneidad del mundo exterior de una serie de tiempos, de los ritmos de la ciudad, de los ritmos de la población urbana ...la ciudad es un uso del tiempo, esta vez es de los hombres, de los habitantes”. Este tiempo debe organizarse de una “manera humana” (Lefebvre, 1973: 211).

Así, el espacio y el tiempo tienen como contenido de acción la realización de la actividad humana produciendo espacios y tiempos sociales. El tiem-

po, como es un proceso, es movimiento -flujo, velocidad- que no está separado del espacio. De este modo, el uso del espacio se llevaría a cabo en un tiempo determinado y el tiempo se llevaría a cabo en el uso del espacio, ambos teniendo lugar a nivel de la vida cotidiana establecida dentro de la sociedad urbana. Por lo tanto, el debate sobre el tiempo es también un debate sobre el espacio. En la práctica, las acciones son invadidas por la lógica abstracta que las define por la repetición-sucesión-duración ubicada en un espacio producido.

En su forma general, esta teoría apunta a la homogeneidad en el proceso de trabajo, cuantificando todas las actividades donde el sujeto está sometido a esta lógica. El trabajo de la actividad creativa se convierte en una medida abstracta del tiempo que también produce la fragmentación de los gestos involucrados en el trabajo. La abstracción invade la vida organizando actividades y definiendo relaciones sociales. El tiempo social se redefine por su subordinación al tiempo de trabajo, devaluándose en la medida en que está sujeto a la lógica de acumulación que reside en la extracción de plusvalía como producto directo de la explotación de la fuerza de trabajo en el proceso productivo, componiendo la jornada laboral. La actividad, hecha abstracta, está dominada por la cuantificación medida por el reloj que domina la relación entre el trabajador y el objeto a producir. Fragmentada, la actividad se enajena y se despliega en el plano de la vida cotidiana en sus restricciones imponiendo la fragmentación de la vida -en el tiempo-espacio de trabajo, tiempo-espacio de ocio- espacio de la vida privada. Así, el tiempo lineal y repetitivo, como cualidades del tiempo abstracto, define las relaciones sociales.

Este tiempo - fragmentado del trabajo abstracto - somete al tiempo cíclico, al mismo tiempo que es invadido y relativizado por este como tiempo cíclico organizado por el cosmos y por la naturaleza primaria. “Los momentos se clasifican según las demandas de la producción, los intereses en juego. El carácter aventurero y lúdico del devenir y lo vivido desaparece ante lo lineal compuesto de repeticiones y redundancias”. (Lefebvre, 1980:168). La habitabilidad, por ejemplo, mantiene la dimensión del uso, involucra el cuerpo en el sentido de que el “usuario” tiene una presencia real y concreta. Pero el habitar en sí implica un lugar determinado en el espacio, por lo tanto, una ubicación y una distancia que se relaciona con otros lugares de la ciudad y que, por lo tanto, adquiere cualidades específicas. Estos, a su vez, constituyen el mundo de la percepción sensible, cargado de significados o representaciones afectivas, pero debido a que van más allá del instante, son capaces de

traducir significados profundos sobre la forma en que se han construido a lo largo del tiempo. Las acciones, en el plan vivido, se llevan a cabo en un espacio apropiado, utilizado para cada acción.

“El cuerpo que se mueve a través de las piezas del apartamento y revela un interior (el espacio íntimo, privado, constructor de una historia individual) pero el sujeto de la historia se realiza en una construcción social colectiva que dialoga o relativiza al individuo. Este dentro y fuera confluyen en la construcción de la historia señalando la relación entre lo individual y lo colectivo; espacios y tiempos vividos, apropiados, metamorfoseados. Así es como el individuo y la sociedad, sin mezclarse, tienen una historia común” (Lefebvre, 2001:159).

La esencia humana reside en esta dialéctica en la que el individuo se realiza en sociedad. Esta sociedad es productora de productos y de obras. El trabajo está vinculado a una determinación no productiva (tanto de tiempo como de espacio), en confrontación con la lógica de la acumulación. Constituye la visión de que hay, en lo repetitivo, su otro, introduciendo la dialéctica producto-trabajo en la vida cotidiana. La posibilidad poética que surge dentro de lo repetitivo. Aquí se sitúa, en las obras de Lefebvre, la necesidad de un ritmoanálisis como momento particular a partir del cual se puede leer y verificar en la práctica social el movimiento que rompe el tiempo abstracto de la mercancía que impone la enajenación social. Es en el encuentro de lo repetitivo-lineal en su homogeneidad que se instala lo cíclico, constituyendo el ritmo como posibilidad creativa. “La repetición desaparece en la diferencia” Lefebvre 1970^a. El espacio y el tiempo como destinos poéticos del ser humano se hacen a través de la mediación de la apropiación.

3. SOBRE LA VIDA COTIDIANA

Nuestra hipótesis aquí es que el ritmoanálisis renueva el concepto de arte ubicándolo en el propio movimiento de enajenación del hombre cuando el trabajo en su realidad banal, repetitiva y abstracta pierde sentido. Esta idea se deriva del hecho de que Lefebvre ubica el arte en la vida cotidiana, una posibilidad que involucra a toda la sociedad, y no fuera de ella.

“El arte siempre ha implicado una tensión, un esfuerzo hacia la totalidad. En la música, un elemento parcial de la conciencia sensible (sonido) tiende a ser coextensivo con el contenido de la conciencia, el ritmo, el movimiento, la pasión, el erotismo o la espiritualidad. Lo mismo en la pintura como elemento visual (...). El esfuerzo hacia lo único casi siempre se manifiesta en la enajenación” (Lefebvre, 1971:162).

También podemos decir que este hallazgo incluye un análisis del ritmo asociado al tiempo de apropiación que surge de la dialéctica del tiempo bajo las determinaciones de lo lineal de lo cíclico. De un tiempo cuyo contenido es la apropiación, orientando el uso del espacio en la vida cotidiana.

“Ahora bien, la apropiación misma implica en un tiempo y en tiempos, un ritmo y ritmos, en símbolos y una práctica. Cuanto más funcional se vuelve un espacio, más dominado está por agentes que lo manipulan, haciéndolo unifuncional, y menos se presta a la apropiación. ¿Por qué? Porque está fuera del tiempo vivido, el de los usuarios, un tiempo diverso y complejo. Sin embargo, ¿qué compra alguien en calidad de comprador de un espacio? Tiempo.” (Lefebvre, 1986: 411).

También podemos considerar que, desde el punto de vista del análisis ritmo-analítico, el tiempo de la vida cotidiana se mide doblemente por la articulación/choque de ritmos: por un lado, el tiempo lineal, cuantificado del reloj, de las repeticiones monótonas; por otro, el cíclico (del cosmos, de la naturaleza) que se mantiene, a pesar de la lucha alrededor de tiempo, el uso del tiempo y la modificación de los ritmos de la naturaleza. En su determinación lineal-cuantitativa, proporciona la medida del trabajo: en este momento de la historia, el tiempo cotidiano se convierte en un tiempo homogéneo y desacralizado, subordinado a la organización del trabajo. Como resultado, el tiempo cuantitativo está sujeto a las leyes generales de la sociedad: fraccionario, jerárquico en medio de perturbaciones rítmicas. Así, la vida cotidiana se ve atravesada por tiempos cíclicos cósmicos y vitales, creando una unidad conflictiva con lo lineal que no se mide sólo por el cuerpo situado en el plano de lo vivido, sino que encuentra en lo vivido y en la práctica social espacial

su lugar de realización vinculando lo percibido al plano global de la sociedad urbana más allá del cuerpo y del lugar. - dejándolo en la práctica socioespacial. Califica la vida cotidiana urbana. En esta línea de razonamiento, en la confluencia/yuxtaposición del tiempo lineal y cíclico hay un tiempo apropiado. Esto se debe a que,

“La vida cotidiana está doblemente determinada: como residuo y como producto. Como residuo es irreducible. La vida cotidiana, en términos sociológicos, no es solo supervivencia, también está lo biológico, lo psicológico, la necesidad y el deseo, el ser humano creado por el hombre todavía tiene ritmos vitales, necesidades que satisfacen y reaparecen, deseos que se cumplen o no, que terminan o se renuevan. Hay una lucha por apropiarse de la vida contra lo que desposee, lo que altera, degrada y mata. (Lefebvre, 1961:62).

La relación teoría-práctica encuentra lo cotidiano como realización de la historia, del desarrollo del capital -en sus contradicciones encuentra un residuo- que construye y se mueve contra la lógica que pretende dominar la vida. Este residuo cobra fuerza en la obra de Lefebvre como subversión al orden hegemónico, erigiéndose como un momento creativo, señalando la premisa de que la utopía es parte constitutiva del conocimiento. A través de sus residuos, la vida cotidiana es también el lugar donde se sitúa la superación de las enajenaciones que la rodean.

4. SI ES POSIBLE CONCLUIR...

El ritmo ilumina el proceso de apropiación a través de la producción de la diferencia. Producto de la tensión entre cíclico -lineal; simultaneidad-encadenamiento; unidad-diversidad, el momento diferenciado entre lo repetitivo y lo diverso ilumina una praxis espaciotemporal que va más allá del cuerpo y del lugar (como un orden cerrado). Contempla la universalidad en la medida en que reúne, contradictoriamente, el producto y el trabajo como producción humana.

La contradicción trabajo-producto atraviesa el debate sobre la producción de lo urbano y su dimensión mundial como sociedad urbana, articulando todos los espacios en una única lógica: la de la reproducción de las relaciones sociales de producción.

El concepto de tiempo, desarrollado aquí, en referencia a la praxis, articula lo mental y lo social sin excluir el tiempo biológico, físico y cósmico, dado que es plural. El ritmo, como un momento en la teoría del tiempo, importa sobre la diferencia.

“La teoría del tiempo se vuelve diferencial, como la del espacio y, como consecuencia del espacio-tiempo y/o el tiempo-espacio. No es solo que el tiempo y el espacio difieran pasivamente (para y delante del pensamiento). Se conciben y perciben como capacidades para diferir: tiempos y momentos diferenciados, contrastados y multitemáticos. El campo de la conciencia (reflexión-acción) se diversifica y se convierte efectivamente en un campo, una multiplicidad de caminos y sentidos”. (Lefebvre, 2001: 164).

En esta dirección, Lefebvre supera los análisis que piensan que el tiempo únicamente está subordinado al ritmo del trabajo abstracto impuesto por el desarrollo de la industria. La relación del mismo con el otro, por lo tanto, con lo que rompe la linealidad absoluta impuesta por la abstracción del tiempo productivo, significa la producción de diferencia en la repetición. Por lo tanto, la consideración del ritmo desplaza y abarca la reproducción de las relaciones sociales, oponiéndose a la medida del tiempo abstracto de trabajo que se desarrolla para toda la sociedad, modulando la reproducción de las relaciones de producción dentro y fuera del proceso productivo (en la industria) que penetra en toda la sociedad.

La diferencia como categoría de análisis introduce un nuevo contenido a la comprensión del tiempo, solo entendido como tiempo productivo, dialectándolo. Así, el estudio del ritmo se abre al proyecto de lo posible-imposible porque ubica en la rutina diaria de repetición su negación a través de la producción de la diferencia dentro de lo repetitivo que constituye la sociedad “urbana-estadista-mercantil” que produce una vida cotidiana atascada en el tiempo homogéneo y cuantitativo creando demandas y configurando las relaciones sociales a partir del reloj – señalando la calidad productiva del tiempo lineal que se opone a lo cíclico del cosmos cuestionando la lógica de lo idéntico; así como el significado y contenido del reino de la mercancía moviendo y subyugando las relaciones sociales.

En resumen, podemos decir: a) La práctica social es espacial; b) el espacio-tiempo-diariamente señalaría la dirección de la construcción de un proyecto de cambio social apuntando en la dialéctica de lo posible-imposible; c) el reconocimiento de ritmos, por lo tanto, se abre al devenir. Esta es la importancia y el significado del ritmoanálisis.

En el horizonte, el proyecto de transformación social presupone la posesión colectiva del espacio por la intervención de grupos sociales, sujetos de historia, superando separaciones y disociaciones entre producto y trabajo.

BIBLIOGRAFÍA

- LEFEBVRE, Henri. Critique de la vie quotidienne, vol 2, L'Arche Editeur, Paris, 1961.
- . La revolution urbanine, Gallimard, Paris, 1970.
- . Manifeste Différentialiste, Éditions Gallimard, Paris, 1970^a
- . Le materialisme dialectique. PUF, Paris, 1971.
- . La pensée marxiste et la ville , Casterman / Poche, Paris, 1972.
- . La survie du capitalisme. Anthropos, Paris, 1973.
- . De lo rural a lo urbano. Ediciones península, Barcelona, 1973
- . Les temps de méprises. Paris, Stock, 1975.
- . Une pensée devenue monde, Fayard, Paris, 1980.
- . Éléments de Rythmanalyse, Édition Syllepse, Paris, 1981.
- . La production de L'espace, Éditions Anthropos, Paris, 1986.
- . A vida cotidiana no mundo moderno, Editora Ática, São Paulo, 1991.
- . Espace et politique, Ed Antropos, Paris, 2000
- . La fin de l'histoire, Anthropos, Paris, 2001.

CAPÍTULO VII: EL ANÁLISIS DE LOS RITMOS EN LA VIDA COTIDIANA: UNA PERSPECTIVA LEFEBVRIANA

WILLIAM HÉCTOR GÓMEZ SOTO

En este capítulo, el autor reflexiona sobre las posibilidades de observar la ciudad y descifrar sus enigmas a partir de los ritmos de la vida cotidiana, desde la perspectiva teórica y metodológica del ritmanálisis lefebvrina. En consecuencia, se propone pensar la ciudad a través de los ritmos de las personas que ocupan, de diversas maneras y en diferentes ritmos, los espacios urbanos, como manifestaciones de las múltiples temporalidades que se entrelazan en la contemporaneidad de lo urbano.

La crítica de Lefebvre a la abstracción del tiempo y del espacio conduce a su propuesta de ritmanálisis, un enfoque que busca rescatar la complejidad y la materialidad de los ritmos sociales, integrándolos a las dinámicas cotidianas y a las contradicciones de la vida urbana. Él define el ritmo como la interacción entre tiempo y espacio en la experiencia vivida, considerando que la sociedad está atravesada por múltiples ritmos que coexisten, chocan y se superponen. El ritmanálisis busca, entonces, comprender cómo estos ritmos interactúan en los espacios urbanos y en las prácticas cotidianas. Para ello, Lefebvre propone una perspectiva en la que el investigador debe observar, escuchar y sentir los ritmos de la ciudad, identificando las tensiones entre ritmos dominantes y subordinados, entre tiempo vivido y tiempo impuesto.

La propuesta de Lefebvre tiene importantes implicaciones para los estudios urbanos contemporáneos. El ritmanálisis permite revelar dinámicas ocultas de la vida urbana, como los contrastes entre el ritmo acelerado del flujo de automóviles en las horas pico y la calma y desaceleración de los parques o grandes áreas verdes destinadas al ocio. Además, posibilita una comprensión más compleja de las transformaciones urbanas, considerando no solo los aspectos físicos del espacio, sino también las temporalidades que lo atraviesan.

En ciudades marcadas por la aceleración y la fragmentación del tiempo, como las metrópolis contemporáneas, el ritmanálisis puede ser una herramienta valiosa para identificar formas de resistencia y apropiación del espacio. Movimientos urbanos que reclaman el derecho al ocio, la resignificación de espacios públicos y la valorización de los ritmos naturales pueden ser

analizados desde esta perspectiva. Asimismo, el ritmanálisis permite captar las prácticas culturales alternativas que imprimen un nuevo ritmo como contrapunto al ritmo de la aceleración.

Lefebvre anuncia que el análisis de los ritmos constituye un nuevo dominio del saber con consecuencias prácticas (Lefebvre, 2021, p. 53). Él profundiza y desarrolla una preocupación por los ritmos y las temporalidades que ya estaban presentes no solo en su teoría del espacio social, sino también en su crítica de la vida cotidiana y en la teoría de los residuos, donde el tiempo es un elemento irreductible (Lefebvre, 1967). Aunque los ritmos han estado presentes en el mundo desde hace mucho tiempo, han pasado desapercibidos por los analistas. En palabras del autor: “...como en todo sector del conocimiento y de la acción, los gérmenes, las semillas, los elementos existen desde hace siglos” (Lefebvre, 2021, p. 53).

El ritmanálisis, según Lefebvre (2021), es un método para descifrar las interrelaciones entre lugar, tiempo y gasto de energía. Los ritmos no son simplemente fenómenos naturales o mecánicos, sino expresiones materiales y simbólicas de las contradicciones sociales. Por ello, para él, analizar los ritmos implica reafirmar la crítica a la alienación y la cosificación, pero incorporando dimensiones temporales y espaciales en una totalidad contradictoria. Los ritmos pueden analizarse mediante la observación inmediata del cuerpo, pero también a través de la mercantilización de los procesos sociales, donde el tiempo y el cálculo representan un momento decisivo de la vida moderna.

Lefebvre señala que los filósofos solo presintieron el ritmo, pero reconoce que el filósofo portugués Lúcio Alberto Pinheiro dos Santos, conocido como el “filósofo fantasma”, fue el primero en referirse a el ritmanálisis. Posteriormente, el término fue mencionado por Bachelard (1994), otro filósofo que no llegó a profundizar en el tema. Lo importante, dice Lefebvre, es que poco a poco la propuesta de el ritmanálisis va saliendo de las sombras.

Desde la perspectiva de Lefebvre (2021, p. 55),

“el estudio del ritmo (de los ritmos) puede comenzar de dos maneras... Los casos pueden ser estudiados y comparados: los ritmos de los cuerpos —vivos o no— (respiración, pulsos, circulación, asimilación —duraciones y fases de estas duraciones, etc.). En estos casos, se permanece cerca de la práctica... el salto de lo particular a lo general nunca ocurre sin el riesgo de errores, de ilusiones, en una palabra, de ideología”.

Como se observa, Lefebvre destaca la complejidad del ritmanálisis como teoría general para analizar los ritmos, lo que implica desafíos metodológicos y epistemológicos, como el proceso de ir de lo particular a lo general y los riesgos ideológicos en el análisis de los ritmos. Para Lefebvre, el análisis de los ritmos puede partir de la observación de los ritmos del cuerpo humano (flujo del tráfico, sentido de desplazamiento de vehículos y personas, etc.). Sin embargo, la extrapolación hacia un carácter más general del análisis puede traer distorsiones y errores. Esto significa que la realidad es diversa, y el ritmo de la vida urbana en una metrópolis como São Paulo contrasta con el ritmo de la vida en una ciudad de la “periferia” del sur de Brasil, como Pelotas. Es decir, existen muchas diferencias culturales, sociales e históricas que deben tenerse en cuenta. De lo contrario, se puede caer en distorsiones ideológicas que ocultan, en lugar de revelar, las diversidades de lo real. Cuando, por ejemplo, el investigador se centra en el análisis de los ritmos de los mercados financieros y la producción industrial, sin considerar el tiempo de descanso, ocio y festividades, está reproduciendo criterios economicistas. Por eso, Lefebvre propone analizar los ritmos considerando las contradicciones, los conflictos y las relaciones de poder que los organizan, les dan sentido y los limitan.

Lefebvre (2021, p. 56) ofrece una distinción importante entre ritmo y movimiento, evitando confundirlos. “Se confunde fácilmente el ritmo con el movimiento, la velocidad, la secuencia de gestos o de objetos (máquinas, por ejemplo). Hay una tendencia a atribuir a los ritmos una apariencia mecánica, dejando de lado el aspecto orgánico de los movimientos ritmados”. Además, continúa Lefebvre (2021, p. 56), “No existe ritmo sin repetición en el tiempo y en el espacio, sin repeticiones, sin retornos, es decir, sin medida. Pero no hay repetición absoluta, idéntica, indefinidamente”. En esta dialéctica entre repetición y diferencia surge lo nuevo. La confusión entre ritmo y movimiento es resultado de una sociedad donde el tiempo es predominantemente considerado cuantificable. Es decir, para él, el ritmo no es sinónimo de repetición mecánica, como el tictac de un reloj o la cadencia de una máquina; el ritmo de la vida social tiene muchas variaciones e intensidades. Al distinguir el ritmo del movimiento mecánico e insistir en que existen muchas variaciones en la repetición, Lefebvre apunta hacia lo posible, es decir, que en los ritmos existe la posibilidad de resistencia y creación.

Henri Lefebvre propone el análisis de los ritmos como un nuevo dominio del saber, con profundas consecuencias prácticas. En su obra, refina y

desarrolla una preocupación por los ritmos y las temporalidades, temas que ya estaban presentes en su crítica de la vida cotidiana y en la producción del espacio. Lefebvre reconoce que, aunque los gérmenes y elementos de este análisis existen desde hace siglos, es necesario sistematizarlos y profundizarlos para comprender las dinámicas sociales contemporáneas. Afirma que, así como Marx tomó la mercancía como punto de partida para su crítica a la cosificación, es posible comenzar el análisis por el ritmo, un fenómeno aparentemente simple pero cargado de significados. En el análisis de los ritmos, Lefebvre actualiza la crítica de Marx a la cosificación. En el capitalismo, la mercancía es determinante y transforma el tiempo y el espacio en productos regulados por el ritmo de la acumulación. El trabajador, como cosa que produce cosas, está subordinado y dominado por una temporalidad lineal y repetitiva en función de la necesidad del ritmo acelerado del crecimiento económico y del aumento de la productividad.

Lefebvre nos muestra que existe una tensión permanente entre el tiempo lineal y el cíclico, que no es otra cosa que el conflicto entre la sociedad moderna basada en el crecimiento económico y la naturaleza. El tiempo acelerado de la producción domina el tiempo cíclico, lo que lleva a la actual crisis ambiental. También puede decirse que el tiempo lineal domina el cuerpo del trabajador, su naturaleza, pero, como dijo Lefebvre (1967), el cuerpo es un elemento irreducible. Así, esta contradicción de los tiempos se manifiesta en las tensiones entre la planificación urbana y la reinención del tiempo por parte de las poblaciones periféricas en la celebración de fiestas comunitarias y ocupaciones.

La complejidad de los ritmos no puede ser capturada por interpretaciones dualistas, por lo que Lefebvre propone una perspectiva dialéctica triádica que incorpora la energía, además del tiempo y el espacio. Este enfoque permite comprender la diversidad de temporalidades que se combinan de manera desigual en el espacio social, como es propio de la sociedad brasileña, donde lo moderno y lo tradicional coexisten en conflicto permanente, dando un aspecto original al ritmo del proceso histórico de la sociedad brasileña: el tiempo y el ritmo de la gran industria moderna y el tiempo cíclico del campesino, de la tierra y de la naturaleza.

El cotidiano está lleno de ritmos diversos, y en él se encuentran y desencuentran el tiempo cíclico y el lineal. Es decir, el ritmo no es solo una sucesión de eventos repetidos, sino un fenómeno complejo donde la repetición se com-

bina con la variación y la diferencia. En la perspectiva de Lefebvre, a pesar de las tensiones, existe una unidad dialéctica entre espacio y tiempo. “El tiempo y el espacio, lo cíclico y lo lineal tienen esta acción recíproca; se miden uno al otro; cada uno se hace midiendo-medido; todo es repetición cíclica a través de las repeticiones lineares” (Lefebvre, 2021, p. 59).

El análisis de los ritmos implica un conjunto de categorías que se complementan y se oponen: repetición y diferencia; mecánico y orgánico; descubrimiento y creación; cíclico y lineal; continuo y discontinuo; cuantitativo y cualitativo. De estas categorías, quienes se disponen a abordar la cuestión del tiempo no las utilizan todas. Lefebvre sugiere que, a menudo, el analista del tiempo queda prisionero de las dualidades, pensando estas categorías en pares, lo que limita el análisis de la riqueza, las variedades, los desencuentros y las contradicciones de la diversidad de los tiempos. Para él, la dialéctica no es dialógica, sino triádica (tres términos), como lo demostró en otras obras, principalmente en **Metafilosofía**. “Se apostaba —dice Lefebvre (p. 63)— en la oposición burguesía-proletariado. A dos términos, omitiendo el tercero: el suelo, la propiedad y la producción agrícola, los campesinos, las colonias con predominancia agraria”. El método dualista deriva, según él, de las oposiciones ideológicas y metafísicas (Dios y el diablo, el bien y el mal, etc.), y el análisis, por ello mismo, se vuelve unilateral. Con Hegel y Marx, Lefebvre afirma que el análisis que sigue el esquema hegeliano de tesis-antítesis-síntesis es triádico, al igual que la perspectiva de Marx de “económico-social-político” o incluso “tiempo-espacio-energía”, y también “melodía-armonía-ritmo”. El análisis dualista no logra llegar a una síntesis (Lefebvre, 2021, p. 64).

“Los tiempos sociales muestran posibilidades diversas y contradictorias: atrasos y avances, reapariciones (repeticiones) de un pasado rico (aparentemente) y revoluciones que introducen bruscamente un nuevo contenido y, a veces, modifican la forma de la sociedad” (Lefebvre, 2021, p. 67). Los tiempos históricos son a veces lentos o acelerados, lo que depende no solo de los poderes, sino también de la perspectiva del historiador o del analista. En sentido general, los cambios sociales en una sociedad determinada ocurren cuando, según Lefebvre, un grupo social imprime un ritmo al proceso histórico, es decir, cuando la clase se pone en movimiento, yendo más allá de la repetición, pero creando lo nuevo. El grupo social se vuelve innovador y productor de nuevos sentidos. Pero no es una innovación inmediata, sino un proceso (ritmo) lento hasta que se perciben las innovaciones.

Henri Lefebvre destaca que la mirada y el intelecto son capaces de aprehender aspectos significativos de la realidad, especialmente en lo que respecta al cotidiano y a los ritmos que lo componen. Para él, el ritmo es un fenómeno que surge de la interacción entre lugar, tiempo y gasto de energía. Esta interacción se manifiesta en tres dimensiones principales: la repetición de gestos, actos y situaciones; la interferencia entre procesos lineares y cíclicos; y el ciclo de nacimiento, crecimiento, apogeo, declive y fin. Estos elementos revelan la complejidad de los ritmos sociales, que no son meras repeticiones mecánicas, sino procesos dinámicos cargados de significados.

La noción de ritmo, según Lefebvre, exige la consideración de conceptos complementarios, como polirritmia, eurritmia y arritmia. La polirritmia se refiere a la coexistencia de múltiples ritmos, como los que ocurren en el cuerpo humano o en la vida cotidiana. Basta observar el propio cuerpo para percibir esta multiplicidad de ritmos que se entrelazan. La eurritmia describe la armonía entre estos ritmos, característica de un estado de salud o de una cotidianidad normatizada. Cuando esta armonía se deshace, surge la arritmia, asociada al sufrimiento y a estados patológicos. En este caso, la desarmonía de los ritmos es simultáneamente síntoma, efecto y causa de desequilibrios.

Lefebvre también enfatiza que el saber derivado de la experiencia vivida tiene el poder de transformar lo vivido, incluso de manera no consciente. Esta idea sugiere que la reflexión sobre los ritmos cotidianos no es solo un análisis teórico, sino una práctica que puede alterar la forma en que vivimos y percibimos el mundo. Al escuchar atentamente los ritmos del cuerpo y del entorno, es posible identificar tanto la armonía como las disonancias que caracterizan la vida social.

En este sentido, la observación crítica de la vida cotidiana y sus ritmos es un método de interpretación, comprensión y explicación de lo social. Lefebvre (2009) explica que el cotidiano es un hilo conductor para comprender la sociedad. El cotidiano se presenta, en principio, como banal y repetitivo, y ciertamente lo es si nos detenemos solo en lo aparente. De ahí la indiferencia de los científicos sociales, que prefieren análisis de largo alcance y el estudio de los grandes procesos históricos.

La calle es el lugar donde los transeúntes escriben, con sus ritmos, un texto urbano fragmentado y disperso, pero, como dice Certeau (1994), no pueden leerlo porque están inmersos en él. O, como dice Martins, el hombre común es un ser dividido, alienado, protagonista de la historia sin saberlo,

atrapado en las repeticiones del ir y venir. Es el hombre simple (Martins, 2010) y marginal (Fernandes, 2007). Es el ser que está en crisis, y esta crisis se expresa en la vida cotidiana, que es el espacio de la invisibilidad, de la repetición, porque las revoluciones, según los científicos sociales, están en la esfera del Estado y de la política, es decir, lejos de las pequeñeces y de la miseria existencial. Sin embargo, en el sentido lefebvriano, es en la repetición de la vida cotidiana donde reside lo posible, lo nuevo, las innovaciones sociales y la revolución social.

Descartando el trabajo, las técnicas, la cultura y la ética, ¿qué queda? pregunta Lefebvre (2009). Lo que queda es la materia humana, un residuo que es al mismo tiempo totalidad, es decir, sus ritmos y deseos, sus tiempos, conflictos y contradicciones, y también sus espacios. Pero, aun así, lo dicho no es suficiente para definir la vida cotidiana. Debemos buscar sus determinantes, y es eso lo que Lefebvre propone. Para ello, utiliza los conceptos de signos, señales y símbolos que invaden e interfieren en nuestro cotidiano. De los tres, los signos son los más simples, pero imponen un ritmo determinado: el semáforo en rojo que nos impide pasar, la línea continua o discontinua en las carreteras que ordena el tráfico de vehículos. Las señales guían nuestro comportamiento y son un poco más complejas. Un apretón de manos, una ventana abierta, una puerta cerrada, un sombrero, una corbata o un “buenos días” para alguien. Una puerta abierta puede significar, para algunos, que la entrada es gratuita; para otros, un misterio por revelar, o tal vez una trampa o un peligro. Es decir, los signos son ambiguos y abiertos, con significados variados. En las calles, el observador atento puede identificar estas señales, también podemos encontrarlas en las cosas de nuestras casas. Al mirar la ropa de una persona que camina por la calle, podemos deducir si va a trabajar o a pasear. Si no somos extranjeros, sabemos leer las señales que llenan las calles de la ciudad, aunque el hecho de ser extranjero, al llegar a una ciudad extraña, diferente de aquella en la que vivimos, puede llevarnos a comprender de manera diferente, y tal vez más rica, los significados de estos signos. Algunos autores han descrito a este observador como marginal, no en el sentido común del término, sino como un punto de vista teórico, formulado por Park (2000), Simmel (2005) y Florestan Fernandes (2007).

La observación de la vida cotidiana, con sus ritmos y tiempos descontrados, exige no solo sensibilidad e imaginación sociológica, sino también un trabajo artesanal, cuidadoso y creativo. Es en el cotidiano, como destaca

Pais (2013), donde podemos desentrañar los significados y los conocimientos presentes en las interacciones sociales. El sociólogo, al dedicarse a descifrar los enigmas del día a día, debe estar atento a los detalles aparentemente insignificantes: los rumores, los apodos, las propagandas, las placas en los vehículos y tantos otros elementos que componen el tejido social. Esta atención a lo que está alrededor permite capturar fragmentos del cotidiano, registrando, observando, entrevistando y recolectando información, documentos, fotografías e imágenes. Es a partir de estos pequeños detalles, muchas veces ignorados, que el sociólogo puede revelar las contradicciones y producir conocimiento científico.

Para realizar esta tarea, es fundamental adoptar una postura de artesano, siguiendo la tradición inaugurada por Mills (2009), que combina el saber y el hacer de manera única. Este enfoque acerca al investigador al cotidiano, utilizando la experiencia vivida como objeto de interpretación sociológica. El sociólogo, al igual que el artesano, transforma observaciones en obras, recreando lo que ve y vive. Para ello, es necesario tener “hambre de calle”, como sugiere Pais, es decir, una disposición para observar todo lo que sucede alrededor, con creatividad y sensibilidad.

1. UN RITMANALISTA EN LA CIUDAD DE PELOTAS

Al caminar por las calles de Pelotas, en el sur de Brasil, me convierto en un ritmanalista, un observador atento de los ritmos urbanos que se entrelazan en la arquitectura, en los flujos de peatones, en los encuentros y desencuentros cotidianos. Pelotas, con su pasado esclavista y su posición periférica en el capitalismo brasileño, ha sido objeto de estudio de renombrados sociólogos, como Fernando Henrique Cardoso, quien investigó la transición de la aristocracia esclavista a una clase moderna capaz de estructurar nuevas relaciones de trabajo. Pero hay otras formas de leer esta ciudad, otras maneras de descifrar sus enigmas. El ritmanálisis, como propone Henri Lefebvre, ofrece una mirada diferenciada para comprender los tiempos que se cruzan en el paisaje urbano y en las prácticas cotidianas.

El ritmo de la ciudad se expresa no solo en sus materialidades, sino también en los hábitos y encuentros que estructuran la vida social. En los cafés de la ciudad, especialmente en el icónico Café Aquários, los ritmos se interrumpen en conversaciones prolongadas. Allí, jubilados, intelectuales y figuras políticas comparten discusiones sobre fútbol, política y memorias de

la ciudad. Es un espacio donde el tiempo se desacelera, permitiendo que la oralidad y la tradición se perpetúen. Declarado patrimonio cultural e inmaterial en 2017, este café es un punto de convergencia donde el pasado y el presente dialogan, donde la ciudad se narra a sí misma en pequeñas dosis de café e historias.

La dialéctica de los ritmos urbanos se revela en los diferentes usos de la ciudad a lo largo de la semana. En los días laborables, Pelotas late en un compás acelerado: los trabajadores siguen trayectos repetitivos entre casa y trabajo, los vehículos dominan las calles y el tiempo se mide por el reloj, sometido a la lógica productivista. Sin embargo, los fines de semana y días festivos, el ritmo se transforma. El peatón que antes se movía apresurado ahora recorre la ciudad en un tiempo contemplativo. Las plazas se llenan de familias y parejas, los mercados callejeros se convierten en espacios de sociabilidad, y la Laguna de los Patos, con sus orillas tranquilas, invita al ocio. La ciudad se reinventa en el descanso, y los ritmos ordinarios se suspenden momentáneamente para dar lugar a un tiempo cualitativo, de experiencias sensoriales y afectivas.

Pero no todos siguen este ritmo oscilante entre producción y ocio. Pelotas, como cualquier ciudad contemporánea, alberga tiempos sociales divergentes que coexisten y chocan. En el centro histórico, entre los transeúntes apresurados, hay quienes permanecen al margen del flujo: mendigos que ocupan los mismos espacios día tras día, lustrabotas que intentan sobrevivir en una economía casi extinta, recolectores que silenciosamente atraviesan la ciudad recogiendo latas y otros materiales reciclables. Estos cuerpos marcan el ritmo de la ciudad de otra manera, operando en un tiempo invisibilizado por la lógica dominante, pero fundamental para el engranaje urbano. Mientras los automóviles imponen un ritmo moderno y veloz a la ciudad, estas presencias desafían esa cadencia, instaurando otros tiempos, más lentos, más inciertos.

Caminar, en este contexto, se revela como un acto de resistencia a la temporalidad impuesta por la modernidad. Lefebvre (2021) nos recuerda que “no existe ritmo sin repetición en el tiempo y en el espacio, sin repeticiones, sin retornos, es decir, sin medida. Pero no hay repetición absoluta, idéntica, indefinidamente”. Caminar por Pelotas es experimentar esta dialéctica entre repetición y variación. El mismo trayecto nunca es idéntico: la luminosidad cambia, los sonidos se alteran, nuevos personajes ocupan las esquinas, y la propia ciudad se desplaza en su memoria y en sus transformaciones.

La ciudad es un palimpsesto rítmico, donde los tiempos se superponen, se confrontan y se reconfiguran. Y es en la escucha atenta de estos ritmos —en los ruidos de los mercados, en el silencio de las ruinas, en el flujo de las conversas y en el compás de los pasos— donde el ritmanalista descifra la ciudad. Pelotas, en su materialidad y en sus flujos, se revela como un espacio donde la historia y el presente coexisten en una coreografía compleja y dinámica, siempre en movimiento, siempre abierta a la interpretación.

Al caminar, el cuerpo se entrelaza con el espacio de la ciudad, y sus ritmos se confunden y mezclan. Es en el cuerpo donde los ritmos de la ciudad se expresan, pero, al diferenciarse de él, el espacio se convierte en un medio, un lugar de paso, un trayecto repetido diariamente entre el trabajo y el hogar. Sin embargo, este espacio se transforma en los días en que los ritmos cotidianos se interrumpen. Los fines de semana y días festivos, el peatón se desacelera, se detiene para observar el paisaje y percibe la ciudad de una manera distinta. En esos momentos, la ciudad se revela en su plenitud, invitando a la contemplación y al redescubrimiento. Como afirmó Lefebvre (2021), el cuerpo es un conjunto de ritmos distintos y afinados, produciendo una armonía de tiempos que no siempre se expresa de manera artística. Él refuerza que “nada es inmóvil”, pues la ciudad late en sus propios ritmos, en el sonido del viento que recorre las calles, en la lluvia que golpea los techos y en el murmullo de las multitudes que transitan por las aceras.

El ritmanalista, como nos enseña Lefebvre (2021, p. 73), “escuchará el mundo y, sobre todo, lo que se llama despectivamente ruidos, dichos como sin significado, y los rumores, llenos de significado —finalmente, escuchará los silencios... Escucha —primero su cuerpo; en él aprende los ritmos para, luego, apreciar los ritmos externos”. Caminar revela esta dialéctica entre los ritmos del espacio y los cuerpos, entre el flujo de las multitudes y los momentos de pausa y reflexión. Esta práctica cotidiana de interacción con el espacio urbano permite al observador percibir las transformaciones de la ciudad, captando las marcas del tiempo inscritas en sus calles, edificios y en la rutina de sus habitantes.

En Pelotas, ciudad de ritmos diversos, caminar conduce por capas históricas superpuestas. El pasado colonial y esclavista está impreso en las construcciones del centro histórico, en las casonas preservadas y en las ruinas de las antiguas charqueadas. El tiempo de la ciudad industrial resuena en las fábricas desactivadas, donde, otrora, los obreros desempeñaban funciones re-

petitivas al ritmo de las máquinas. El tiempo de la modernidad se manifiesta en las avenidas anchas, en los nuevos condominios cerrados y en los centros comerciales, donde el consumo dicta el compás de la vida contemporánea. La ciudad se transforma constantemente, pero los vestigios de los tiempos pasados aún susurran a través de sus escombros.

La observación de los ritmos urbanos también revela las desigualdades sociales. En el centro de la ciudad, se cruzan diferentes tiempos y experiencias: el andar acelerado de quienes tienen un destino seguro contrasta con el ritmo pausado de los ancianos que pasean sin prisa, de los vendedores ambulantes y de los trabajadores informales que sobreviven al margen de la economía formal. En el mismo escenario, los habitantes de la calle ocupan las aceras, los lustrabotas esperan clientes y los recolectores de material reciclable siguen sus recorridos silenciosos, recogiendo latas y cartones, en una actividad esencial pero invisibilizada que alimenta una especie de “economía subterránea y clandestina”.

Caminar permite captar las experiencias de los habitantes, de quienes se apropian del espacio urbano tanto para el desplazamiento utilitario como para la fruición. Le Breton (2014) enfatiza que caminar no significa burlarse de la modernidad o alejarse de ella, sino una manera particular de situarse en la ciudad y comprender sus flujos. Caminar es una forma de habitar y reflexionar sobre el espacio urbano, revelando las tensiones entre tradición y modernidad, entre prisa y contemplación.

La ciudad se descubre a pie. Caminar, en sí mismo un modo particular de ritmo, es un acto de pertenencia, de enraizamiento en el espacio urbano. Es en las calles donde se forman los lazos sociales, donde se reactivan las memorias y donde se manifiesta la cultura urbana. La ciudad pertenece a quienes la recorren, pues el acto de caminar es también un acto de conocer, reconocer y, sobre todo, vivir la ciudad en sus múltiples ritmos.

2. A MODO DE CONCLUSIÓN

En este capítulo, mi intención ha sido llamar la atención sobre la vida cotidiana como un momento de reflexión sociológica de los ritmos de la vida social y las interacciones con el espacio urbano. La caminata, como método, y el extrañamiento causado por la mirada del extranjero, sirven como herramientas para percibir la diversidad de actores sociales que se cruzan en las

calles. Son figuras que, sin intención, confieren sentido al espacio urbano, creando un mosaico de ritmos y experiencias que se yuxtaponen.

A través de este enfoque, he buscado demostrar cómo los ritmos urbanos son múltiples y contradictorios, reflejando tanto las dinámicas del trabajo y el consumo como los momentos de pausa, contemplación y resistencia. Cada esquina, plaza o acera contiene historias entrelazadas, fragmentos de tiempos distintos que coexisten y se resignifican continuamente.

Caminar permite no solo observar la ciudad, sino comprenderla como un espacio de disputa y transformación. Al acompañar los flujos urbanos y percibir sus variaciones, el investigador se enfrenta a los conflictos entre modernidad y tradición, aceleración y lentitud, exclusión y pertenencia. El espacio urbano no es neutral, sino el resultado de las interacciones humanas, de las desigualdades sociales y de los diversos usos que se hacen de él.

Así, la caminata, expresión del ritmo del cuerpo, se configura como una forma de investigación sensible, una práctica que permite captar los ritmos de la ciudad y reflexionar sobre los modos de vida que en ella se desarrollan. La ciudad está hecha por quienes la habitan, y su ritmo es el resultado de las múltiples relaciones que en ella se establecen. Por lo tanto, entender los ritmos urbanos es comprender las dinámicas sociales que moldean el cotidiano y, posiblemente, vislumbrar caminos hacia la revolución social, como emergencia de lo nuevo y lo posible, como ruptura de la repetición.

BIBLIOGRAFÍA

CERTEAU, Michel de. *A invenção do cotidiano 1. Artes de fazer*. Petrópolis, RJ, Vozes, 1994

FERNANDES, Florestan (2007). “Tiago Marques Aipobureu: um bororo marginal”.

Tempo Social 19 (2): 293-323. Disponible en <<http://www.revistas.usp.br/ts/article/view/12557>> [última consulta: 3 de enero de 2018].

BACHELARD, Gaston. *Dialética da duração*. São Paulo: Ática, 1994.

LE BRETON, David. *Caminar: Elogio de los caminos y de la lentitud*. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Waldhuter Editores. 2014.

LEFEBVRE, Henri. *Metafilosofia prolegômenos*. Rio de Janeiro: Civilização brasileira, 1967.

LEFEBVRE, Henri. *A vida cotidiana no mundo moderno*. São Paulo: Ática, 2009.

- LEFEBVRE, Henri. Elementos de ritmanálise: e outros ensaios sobre temporalidades. Rio de Janeiro: Consequência, 2021.
- MARTINS, José de Souza. Sociabilidade do homem simples Contexto, São Paulo, 2010
- PAIS, José Machado. O cotidiano e a prática artesanal de pesquisa. Revista brasileira de sociologia, vol. 01, janeiro/julho/ 2013. Acessado em abril de 2019. <http://www.sbsociologia.com.br/rbsociologia/index.php/rbs/article/view/24/7>
- Park, Robert. “Las migraciones humanas y el hombre marginal”. Scripta Nova. Revista Eletrônica de Geografia y Ciencias Sociales. Disponível em <[http://www.ub.edu/geocrit/sn-75.htm#LAS MIGRACIONES HUMANAS Y EL HOMBRE](http://www.ub.edu/geocrit/sn-75.htm#LAS_MIGRACIONES_HUMANAS_Y_EL_HOMBRE)>.2000
- Simmel, Georg (2005). “O estrangeiro”. rbse 4 (12): 265-271. Disponível em <<http://paginas.cchla.ufpb.br/grem/SIMMEL.O%20estrangeiro>. Trad.Koury.rbsedez05.pdf> [última consulta: 5 de enero de 2018].
- MILLS, C. Wright. Sobre o artesanato intelectual e outros ensaios. Rio de Janeiro: Zahar, 2009.



AUTORES

Ana Fani Alessandri Carlos

Es profesora titular del Programa de posgrado (maestría y doctorado) de la Facultad de Filosofía, Ciencias y Letras, de la Universidad de São Paulo, Brasil. Su investigación se enfoca en la producción social del espacio como categoría central para comprender el mundo moderno, lo que sitúa su trabajo en la confluencia de varias disciplinas. Ganó varios premios, entre ellos: el “Jabuti”, con el libro *Espacio-tiempo de la vida cotidiana de la metrópoli: la fragmentación de la vida cotidiana* (São Paulo: Editora Contexto, 2001); el premio Geocrítica, de la Universidad de Barcelona, el Premio Manuel Correia de Andrade, del Programa Brasileño de Postgrado en Geografía. Cátedra de investigación Élysée Reclus, México. Coordina dos grupos de investigación de Teoría Urbana Crítica, en el Instituto de Estudios Avanzados (IEA-USP) y Grupo de Estudios sobre São Paulo, GESp, en el Departamento de Geografía de la FFLCH-USP.

Carlos Roberto da Silva Machado

Profesor de la Universidad Federal de Rio Grande (FURG), en Políticas Públicas de la Educación y en el Programa de Posgrado en Educación Ambiental (PPGEA), donde fue coordinador de 2015 a 2017 y de abril a diciembre, de 2024. En los últimos 13 años, investiga conflictos ambientales y urbanos y mantiene relaciones e intercambios con investigadores portugueses, uruguayos, cubanos y brasileños. Coordina el Observatorio de Conflictos Urbanos y Ambientales, que los georreferencia en el extremo sur de Brasil y Uruguay. Temas de investigación: políticas educativas en la ciudad (disertación, 1999 y tesis, 2005), conflictos socioambientales, procesos de producción y re-producción social y ritmos, a partir de Henri Lefebvre, y de una educación ambiental para la justicia ambiental.

Luiz Menna-Barreto

Profesor titular jubilado, colaborador senior de la Escuela de Artes, Ciencias y Humanidades, de la Universidad de São Paulo (EACH-USP). Viene del área biológica, graduado en Ciencias Biológicas, Modalidad Médica, por la Facultad de Medicina de la USP, en Ribeirão Preto y tiene una maestría en Fisiología en la misma unidad. Se trasladó al campus Butantã de la USP, en São Paulo, para realizar el doctorado en Fisiología. Hasta esa etapa, su actuación se centró en experimentos con manipulación del sistema nervioso en modelos animales. En aquel entonces (décadas de 70-80), una

nueva área de la biología, la Cronobiología (estudio de los ritmos biológicos), captó su interés, y desde ese momento se ha dedicado a ella. Fue contratado como docente del Departamento de Fisiología, del Instituto de Ciencias Biomédicas de la USP y, buscando opciones para un posdoctorado donde pudiera estudiar cronobiología en humanos, descubrió el laboratorio de Hubert Montagner en la Facultad de Ciencias de Besançon, Francia, donde permaneció aproximadamente dos años. Al regresar a Brasil, organizó el Grupo Multidisciplinario de Desarrollo y Ritmos Biológicos (GM-DRB). Este grupo sigue activo, aunque desde 2004 está adscrito a la EACH (Escuela de Artes, Ciencias y Humanidades de la USP).

Michel Moreaux

Es geógrafo, magíster en Geografía por la Pontificia Universidad Católica de Río de Janeiro (PUC-Rio), en 2013 y doctor en Geografía por la Universidad Estatal de Río de Janeiro (UERJ), en 2020, con la tesis "Espacio y ritmo: estudio de las prácticas de los artistas callejeros como formas de apropiación del espacio público".

Nelson Marques

Graduado, licenciado y bachiller en Ciencias Biológicas por la Facultad de Filosofía, Ciencias y Letras, de la Universidad de São Paulo (FFCL/USP). Magíster y doctor en Bioquímica y Biología Molecular por el Instituto de Química de la USP (IQ/USP). Posee posdoctorado en Cronobiología por la Universidad de Minnesota, Estados Unidos. Tiene especialización en Difusión Científica y Cultural por la Pontificia Universidad Católica de Río Grande del Sur (PUC/RS) y por la Universidad Federal de Río Grande del Norte (UFRN). Fundador del Cineclub Natal (2005) y de la Asociación de Críticos de Cine, de Río Grande del Norte – ACCiRN (2017). Creador y organizador de los festivales de cine Goiamum Audiovisual, Natal, RN (2007) y del Festival Internacional de Cine de Baía Formosa (Finc), Baía Formosa, RN (2010). Editor, colaborador y organizador de libros sobre cine y otras áreas, desde 2008. Más recientes: *Biología bajo influencia: ensayos dialécticos sobre ecología, agricultura y salud* (traducción), São Paulo: Expressão Popular, 2022; *Historia de la Cronobiología en Brasil y América Latina*, São Paulo: Edusp, 2023; *Historiografía de los cines en Rio Grande do Norte*, Natal: Sebo Vermelho, 2024; *Edición facsímil del Boletín Cine-Club Tirol*, Natal, RN: Offset, Potiguariana, 2024; *Anchieta Fernandes, Efemérides cinematográficas* (MARQUES, N. y ORENY JÚNIOR, orgs.), Natal: Gajeiro Curió, 2024. Colaborador de libros y revistas sobre cine. Más reciente *Claquete Potiguar – Experiencias Audiovisuales en Rio Grande do Norte*, Natal: Máquina, 2016; *Dossier Una antropolociología de películas*

“no recomendadas” (Parte I y II), Cronos, Revista del Programa de Posgrado en Ciencias Sociales de la UFRN, Natal, RN, v. 19 n. 1 y 2, 2018 (publicado en 2019).

Raizza da Costa Lopes

Es doctoranda en Educación Ambiental por la Universidad Federal de Río Grande (FURG), donde también obtuvo el título de magíster, en la misma área. Posee dos grados en Ciencias Biológicas por la FURG —bachillerato (2010-2014) y licenciatura (2016-2019)— y concluyó, en 2025, su formación en Letras —portugués y francés—. Ha trabajado como investigadora en proyectos financiados por el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación (MCTI) y el Ministerio de Integración y Desarrollo Regional (MIDR), con enfoque en el fortalecimiento de la agricultura familiar en el extremo sur de Brasil. Sus investigaciones se sitúan en la interfaz entre educación y medio ambiente, adoptando enfoques socioantropológicos, con especial atención al estudio de poblaciones costeras, en particular, pescadores artesanales y agricultores familiares. Su trabajo abarca categorías como conflictos socioambientales, territorio y desarrollo y, más recientemente, se ha dedicado a temas como los ritmos, lo cotidiano, la aceleración y las catástrofes, con el objetivo de ampliar el alcance de sus reflexiones sobre las relaciones entre sociedad y medio ambiente.

Samuel Lopes Pinheiro

Es investigador postdoctoral (2025-2026) del Consejo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico (CNPq), en colaboración con el Programa de Posgrado en Educación Ambiental (PPGEA/FURG, Brasil) y la *Université Catholique de l'Ouest* (UCO, Angers, Francia). Doctor en Educación Ambiental por la Universidad Federal de Río Grande (FURG, 2022), con estancia de investigación en el Instituto Nacional Superior de Formación de Profesores y de Educación (INSPÉ), vinculado a la *Universidad Paris-Sorbonne*, a través del Programa de Doctorado Sandwich en el Exterior, promovido por la Coordinación de Perfeccionamiento de Personal de Nivel Superior (PDSE/CAPES) y en colaboración con el laboratorio COSTECH, de la *Université de Technologie de Compiègne* (UTC). Tiene una maestría en Educación Ambiental (FURG, 2017), una licenciatura en Letras portugués/inglés (2013) y un bachillerato en Administración, con énfasis en Comercio Exterior (2008). Se desempeñó como Profesor Sustituto en el Instituto Federal Farroupilha (IFFAR) – campus Alegrete, entre 2023 y 2025, impartiendo asignaturas de Lengua Inglesa en la Enseñanza Media Técnica; Lectura y Producción Textual en licenciaturas y cursos tecnológicos; Inglés Instrumental en Análisis y Desarrollo de Sistemas; Filosofía de la Educación en Licencia-

turas y Metodología de la Investigación, en el posgrado en Enseñanza de Ciencias y Matemáticas. Ha publicado artículos en revistas científicas y libros en Brasil, Francia, Canadá, Rumania y Estados Unidos; además de participar en eventos científicos en diversos países. Desde 2019, es miembro del *Centre International de Recherches et Études Transdisciplinaires* (CIRET – Francia) y, desde 2023, forma parte del Núcleo Interdisciplinario de Educación Ambiental desde el Este, de la Universidad de la República (Uruguay). Sus intereses de investigación incluyen enfoques transdisciplinarios, temporalidades, antropoceno y diálogo de saberes. Actualmente, es coeditor de la *Enciclopedia del Antropoceno*, publicada por la editorial Springer. Ha trabajado en la enseñanza de la Lengua Portuguesa como lengua de acogida para inmigrantes senegaleses y haitianos, además de tener formación en yoga y filosofías orientales, lo que ha ampliado su perspectiva transcultural sobre las relaciones entre el ser humano y la naturaleza. También acompañó procesos de transición ecológica de pequeños agricultores en el *Sítio Talismã* (2009-2011), fortaleciendo su experiencia en agroecología.

William Héctor Gómez Soto

Concluyó la licenciatura en Economía por la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua (UNAN) en 1986, donde también ejerció como investigador en el Centro de Investigaciones y Estudios de la Reforma Agraria (CIERA), dedicándose al estudio de la reforma agraria nicaragüense. En 1991, defendió su tesis de maestría en Extensión Rural, en la Universidad Federal de Santa María (UFSM), analizando los impactos de la reforma agraria en Nicaragua. Años más tarde, en 2002, completó su doctorado en Sociología en la Universidad Federal de Rio Grande do Sul (UFRGS), con una tesis sobre la producción de conocimiento en el mundo rural, tomando como referencia las obras de José de Souza Martins y José Graziano da Silva. Esa investigación fue reconocida con el Premio a la Mejor Tesis Doctoral por la SOBER (Sociedad Brasileña de Economía Rural). Su carrera académica incluye los siguientes hitos: Profesor en la Universidad de Santa Cruz do Sul (UNISC) de 1992 a 2006, donde se dedicó a la docencia e investigación en desarrollo rural y problemáticas agrarias. Docente e investigador en la Universidad Federal de Pelotas (UFPel) desde 2006, desempeñándose en la carrera de Ciencias Sociales y en el Programa de Posgrado en Sociología. Además, forma parte de la Red Internacional de Estudios sobre la Producción del Espacio (Riepe), donde colabora con investigadores que estudian las transformaciones espaciales y sus implicaciones sociales.



